



ARQUITECTURAS DEL SUR

N°64 JULIO 2023 / vol. 41
CONCEPCIÓN, CHILE



UNIVERSIDAD DEL BÍO BÍO

ESPACIO
COTIDIANO

Fábio Ferreira-Lins Mosaner
Fernanda Machado-Dill
Ricardo Socas-Wiese

Vicente Díaz-García

Jorge Eduardo Vergara-Vidal
Diego Asenjo Muñoz

Isabel Cristina Tobón-Giraldo
Aida Julieta Quiñones-Torres
Leidy Arévalo-Villamor

Casa de Passagem Indígena
em Florianópolis: projeto
participativo e ações do
Estado

Vivienda colaborativa:
ayuda mutua,
cooperativismo y
participación en las
políticas de promoción
pública de vivienda

Zona de operación. la
hibridez táctica de la
exposición demostrativa
Santiago amengual en
Pudahuel

Lugares de la memoria: Arquitectura,
territorio y ambiente. La experiencia de la
Escuela Comunitaria - Centro de Memoria y
Acción Integral para el Cuidado del Bosque
de Galilea y el Territorio (CMAI)- Colombia

Jose Ignacio Vielma-Cabruja
Iván González-Viso
Felipe Corvalán-Tapia

Felipe De Souza-Noto

Arquitecturas inusuales:
Experiencias «otras» en la
Arquitectura y el
Urbanismo, Santiago de
Chile (1950-2020)

Tempo e espaço: as origens
portuguesas nas decisões
urbanas de Oscar Niemeyer

ENFOQUE Y ALCANCE

Arquitecturas del Sur es una de las revistas del Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura, de la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño de la Universidad del Bío-Bío (E-ISSN 0719-6466 ; ISSN 0716-2677), es editada semestralmente en los meses de enero y julio de cada año. Su publicación es seriada, de acceso abierto, arbitrada mediante revisión por pares (doble ciego) y, desde su primer número aparecido en 1983, su contenido atiende resultados de investigación originales e inéditos que amplían y fortalecen el conocimiento de la arquitectura latinoamericana y sus disciplinas afines.

Según el tesoro de la UNESCO, sus temáticas se inscriben en las líneas de arquitectura, del diseño, de los monumentos, de la preservación del patrimonio y de la planificación urbana. *Arquitecturas del Sur* admite la postulación de artículos científicos, resultados inéditos de investigación, tesis de Magíster y/o Doctorado y comunicaciones de congresos. También recibe revisiones temáticas actuales que aporten conocimiento nuevo sobre criterios en construcción, siempre que se encuentren dentro del enfoque general de la revista; esporádicamente publica números monográficos como resultado de convocatorias específicas y que, en esos casos, serán anunciadas a través de su plataforma en línea. El envío de manuscritos presupone, por parte de los autores, el conocimiento y cumplimiento de estas condiciones, así como del resto de las normas descritas en su Política Editorial. Los textos postulados deben estar desarrollados en español, inglés y/o portugués, ser originales e inéditos y no estar postulados simultáneamente en ningún otro tipo de publicación u órganos editoriales.

Arquitecturas del Sur está indexado: SciELO Chile, ARLA, Avery Index, Dialnet, Doaj, Ebsco, ERIHPLUS, Emerging Source Citation Index de Clarivate Analytics, Journal TOCs, Latindex, Open Archives Initiative, Qualis/Capes B2, Rebiun y Redib.

Arquitecturas del Sur se adhiere a la Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación (DORA).

POLÍTICA EDITORIAL

Arquitecturas del Sur adhiriéndose a PKP (Public Knowledge Project) está basada en el principio de conocimiento como bien común, proporcionando acceso abierto, gratuito e inmediato de su contenido y facilita a la comunidad global los resultados de investigaciones públicas.

Arquitecturas del Sur se compromete a cumplir y respetar las normas de comportamiento ético en todas las etapas que supone un proceso de publicación científica.



RECTOR UBB
Benito Umaña Hermosilla

DECANO FARCODI
Roberto Burdiles Allende

DIRECTOR DEPARTAMENTO DISEÑO Y TEORÍA DE LA ARQUITECTURA
Cristian Berríos Flores, Universidad del Bío Bío, Chile.

DIRECTOR
Pablo Fuentes Hernández, Universidad del Bío Bío, Chile.

EDITOR
Gonzalo Cerda Brintrup, Universidad del Bío Bío, Chile.

PRODUCTORA EDITORIAL
Jocelyn Vidal Ramos, Universidad del Bío Bío, Chile.

ASISTENTE EDITORIAL
María Paz Cid Alarcón, Universidad del Bío Bío, Chile.

CORRECCIÓN DE ESTILO
Joyce Ahumada Núñez

DISEÑO GRÁFICO
Ignacio A. Sáez Araneda

TRADUCCIÓN AL INGLÉS
Kevin Wright

TRADUCCIÓN AL PORTUGUÉS
Paz Sepúlveda Vidal

GESTIÓN INFORMÁTICA
Karina Leiva, Universidad del Bío Bío, Chile.

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Max Aguirre, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, Chile // **Dra. Silvia Arango**, Escuela de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia // **Dr. Iván Cartes Siade**, Universidad del Bío-Bío, Chile // **Dra. María Cristina Schicchi**, Programa de Pós-Graduação em Urbanismo, Pontificia Universidade Católica de Campinas, Campinas, São Paulo, Brasil // **Humberto Eliash**, Universidad de Chile, Chile // **Jane Espina**, Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela // **MSc. Jorge Fiori**, Architectural, Association School of Architecture, Londres, Inglaterra, Reino Unido // **Dr. Roberto Goycoolea Prado**, Universidad de Alcalá, España // **Ramón Gutiérrez**, Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana CEDODAL, Buenos Aires, Argentina // **Dr. José Ripper Kos**, Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil // **Dra. María Dolores Muñoz Rebolledo**, Universidad del Bío-Bío, Chile // **Dr. Fernando Luiz Lara**, Escuela de Arquitectura, Universidad de Texas, Austin, Texas, Estados Unidos, Estados Unidos // **MSc. Mauricio Pinilla**, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia

VENTA
Secretaría de Decanatura FARCODI
Sra. Pamela Sierra farcodi@ubiobio.cl

CONTACTO
<http://www.arquitecturasdelsur.cl>
arquitecturasdelsur@ubiobio.cl

Arquitecturas del Sur integra los índices:
SciELO Chile, ERIHPLUS, Emerging Source Citation
Index de Clarivate Analytics, ARLA, Avery Index,
Dialnet, Doaj, Ebsco, Journal TOCs, Latindex catálogo
2.0, Open Archives Initiative, WebQualis/Capes B2,
Rebiun y Redib.

Los criterios expuestos en los artículos son de
exclusiva responsabilidad de sus autores y no
reflejan necesariamente la opinión de los Editores de
Arquitecturas del Sur.

FOTOGRAFÍA PORTADA
Fotografías Edificio Dos Caracoles 2021-2022.
Fuente: Jose Ignacio Vielma-Cabruja, Iván González-Viso,
Felipe Corvalán-Tapia

Arquitecturas del Sur es editada por el Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura de la Universidad del Bío-Bío, está financiada por la Facultad de Arquitectura Construcción y Diseño de la Universidad del Bío-Bío y el Programa de Información Científica/Concurso Fondos de Publicación de Revistas Científicas 2018/ Proyecto Mejoramiento de Visibilidad de Revistas UBB (Código:FP180007)

Casa de Passagem
 Indígena em Florianópolis:
 projeto participativo e
 ações do Estado

Vivienda colaborativa:
 ayuda mutua,
 cooperativismo y
 participación
 en las políticas de
 promoción pública de
 vivienda

Zona de operación.
 La hibridez táctica de la
 exposición demostrativa
 Santiago amengual en
 Pudahuel, Chile

Lugares de la memoria:
 Arquitectura, territorio y
 ambiente. La experiencia
 de la Escuela Comunitaria
 - Centro de Memoria y
 Acción Integral para el
 Cuidado del Bosque de
 Galilea y el Territorio
 (CMAI)- Colombia

editorial



Pablo Fuentes
 Gonzalo Cerda

Fábio Ferreira-Lins Mosaner
 Fernanda Machado-Dill
 Ricardo Socas-Wiese



Vicente Díaz-García



Jorge Eduardo Vergara-Vidal
 Diego Asenjo Muñoz



Isabel Cristina Tobón-Giraldo
 Aida Julieta Quiñones-Torres
 Leidy Arévalo-Villamor

4

8

22

38

54

Arquitecturas inusuales:
Experiencias «otras» en la
Arquitectura y el
Urbanismo, Santiago de
Chile (1950-2020)

Tempo e espaço: As
origens portuguesas nas
decisões urbanas de
Oscar Niemeyer

Política Editorial



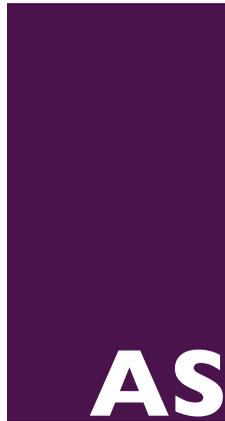
Jose Ignacio Vielma-Cabruja
Iván González-Viso
Felipe Corvalán-Tapia

68



Felipe De Souza-Noto

92



110

EDITORIAL

Pablo Ramón Fuentes-Hernández

Director Arquitecturas del Sur,
Departamento de Diseño y Teoría de la
Arquitectura, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño
Universidad del Bío-Bío
Concepción, Chile
<https://orcid.org/0000-0001-6628-6724>
pfuentes@ubiobio.cl

Gonzalo Andrés Cerda-Brintrup

Editor Arquitecturas del Sur,
Departamento de Diseño y Teoría de la
Arquitectura, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño
Universidad del Bío-Bío
Concepción, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-4174-7421>
gcerda@ubiobio.cl

Esta edición de Arquitecturas del Sur registra tres artículos dedicados a la vivienda colectiva, en la medida que el déficit habitacional ha originado nuevas y mejores formas de participación ciudadana en sus soluciones. La Casa de Passagem Indígena en Florianópolis, atiende un problema esencialmente latinoamericano, cuál es el acceso de población indígena a vivienda de protección estatal. En este caso, la presencia de habitantes originarios en la ciudad examina las posibilidades de espacios físicos y simbólicos en la ciudad contemporánea y el papel profesional que indaga en las respuestas. A continuación, el texto Vivienda colaborativa analiza en el caso de la vivienda colaborativa desarrollada en España y su relación con mecanismos públicos de gestión. El caso de Gran Canaria ejerce temas de ayuda mutua, cesión de uso, cooperativismo y participación ciudadana. De este modo, el sistema de autoconstrucción de la Junta de Andalucía, una práctica tan eficaz como discutida, representativa de un cooperativismo socialista y la covivienda desarrollada por el Ayuntamiento de Barcelona, confluyen en el debate sobre la gestión cooperativa. El tercer texto atiende uno de los últimos eventos divulgativos de la acción de la CORVI, previo a su disolución en 1976. Exploraba un modelo de gestión que relevaba el papel de las empresas constructoras como un nuevo actor del proceso de dotación habitacional para el caso de la Población Santiago Amengual.

Un segundo grupo temático de este número, materializado en sus tres últimos artículos, vuelve la mirada a problemas estructurales de la arquitectura actual, cuya presencia se va ahondando en el debate disciplinar. Los lugares de memoria parecen sobrepasar los márgenes de una comprensión asentada en el discurso patrimonial. El recuerdo y la pertenencia sobre los espacios cotidianos nos refieren a nodos de memoria y cohesión colectiva. Este es el caso de la Escuela Comunitaria - Centro de Memoria y Acción Integral para el Cuidado del Bosque de Galilea y el Territorio de Colombia. Del mismo modo, las expresiones individuales, aisladas y selectivas, ofrecen un examen sobre aquellas experiencias inusuales donde la otredad ejerce el protagonismo sobre experiencias en la arquitectura y la ciudad de Santiago de Chile. Finalmente, visitar las obras de un maestro como Niemeyer abre la posibilidad de una relectura a través de unas acciones fundantes en decisiones portuguesas en dos de sus obras: el conjunto urbano de Pena Furada, en Portugal (1965) y la Praça XV, en Río de Janeiro (1991).

EDITORIAL

Three articles in this issue of *Arquitecturas del Sur* are dedicated to collective housing, as the housing shortage has led to new and better forms of citizen participation in its solution. The Indigenous Temporary Accommodation in Florianopolis handles an essentially Latin American problem: access for Indigenous people to protected state housing. In this case, the presence of the city's original inhabitants examines the possibilities of physical and symbolic spaces in the contemporary city and the professional role that looks into the responses. Next, the text on collaborative housing analyzes the case of Spain, and its relationship with public management mechanisms. The case of Gran Canaria looks at mutual aid issues, transfer of use, cooperativism, and citizen participation. In this way, the self-construction system of the Andalusian Junta, a practice that is as effective as it is controversial, and representative of a socialist cooperativism and cohabitation developed by the Barcelona City Council, converge in the debate on cooperative management. The third text looks into one of the latest events disclosed on CORVI's actions, before its dissolution in 1976. It explores a management model that revealed the role of construction companies as a new player in the habitational process for the case of the Santiago Amengual Neighborhood.

A second thematic group in this issue, materialized in its last 3 articles, returns to the structural issues of modern-day architecture, whose presence is diving deeper into the disciplinary debate. The places of memory seem to exceed the margins of an understanding based on heritage discourse. The memory and belonging of daily spaces, turn one to the nodes of memory and collective coherence. This is the case of the Community School – Center of Memory and Integrated Action to Care for the Forest of Galilea and the Territory of Colombia. Likewise, the individual, isolated, and selective expressions examine those unusual experiences where otherness exercises protagonism over experiences in the architecture and city of Santiago de Chile. Finally, revisiting the works of a master like Niemeyer opens the possibility for rereading, through actions based on the Portuguese decisions in two of his works: the urban complex of Pena Furada, in Portugal (1965), and Plaza XV, in Rio de Janeiro (1991).

EDITORIAL

EDITORIAL

Esta edição da *Arquitecturas del Sur* apresenta três artigos dedicados à habitação coletiva, na medida em que o déficit habitacional deu origem a novas e melhores formas de participação cidadã voltadas à solução desse problema. A *Casa de Passagem Indígena* em Florianópolis aborda um problema essencialmente latino-americano, que é o acesso da população indígena à moradia subsidiada pelo Estado. Nesse caso, a presença de habitantes indígenas na cidade examina as possibilidades de espaços físicos e simbólicos na cidade contemporânea e o papel do profissional que explora possíveis respostas. Em seguida, o texto *Vivienda colaborativa* analisa o caso da habitação colaborativa desenvolvida na Espanha e sua relação com os mecanismos de gestão pública. O caso de Gran Canaria exercita questões de ajuda mútua, transferência de uso, cooperativismo e participação cidadã. Dessa forma, o sistema de autoconstrução da Junta da Andaluzia, uma prática tão eficaz quanto contestada, representativa de um cooperativismo socialista, e a coabitação desenvolvida pela Prefeitura de Barcelona, convergem no debate sobre a gestão cooperativa. O terceiro texto trata de um dos últimos eventos de divulgação das atividades da CORVI, antes de sua dissolução em 1976. Ele explorou um modelo de gestão que destacou o papel das empresas de construção como um novo ator no processo de fornecimento de moradias no caso da *Población Santiago Amengual*.

Um segundo grupo temático desta edição, materializado em seus três últimos artigos, volta seu olhar para os problemas estruturais da arquitetura atual, cuja presença tem se ampliado no debate disciplinar. Os lugares de memória parecem ir além das margens de uma compreensão baseada no discurso do patrimônio. A lembrança e o pertencimento a espaços cotidianos nos remetem a núcleos de memória e coesão coletiva. Esse é o caso da *Escuela Comunitaria - Centro de Memoria y Acción Integral para el Cuidado del Bosque de Galilea y el Territorio de Colombia*. Da mesma forma, expressões individuais, isoladas e seletivas oferecem um exame daquelas experiências incomuns em que a alteridade exerce protagonismo sobre as experiências na arquitetura e na cidade de Santiago do Chile. Por fim, revisitar as obras de um mestre como Niemeyer abre a possibilidade de uma releitura a partir de ações basilares que refletem influências portuguesas em duas de suas obras: o complexo urbano de *Pena Furada*, em Portugal (1965) e a *Praça XV*, no Rio de Janeiro (1991).

**Fábio Ferreira-Lins
Mosaner**

Professor do Departamento de
Arquitetura e Urbanismo
Universidade Federal de Pernambuco
Recife, Brasil
<https://orcid.org/0000-0002-0046-9701>
fabio.mosaner@ufpe.br

Fernanda Machado-Dill

Professora do Curso de Arquitetura e
Urbanismo
Universidade Federal da Fronteira Sul,
Erechim, Brasil
<https://orcid.org/0000-0002-6294-6091>
fernanda.dill@gmail.com

Ricardo Socas-Wiese

Professor do Departamento de
Arquitetura e Urbanismo,
Universidade Federal de Santa Catarina,
Florianópolis, Brasil
<https://orcid.org/0000-0002-0157-7413>
ricardo.sw@ufsc.br

CASA DE PASSAGEM INDÍGENA EM FLORIANÓPOLIS: PROJETO PARTICIPATIVO E AÇÕES DO ESTADO

INDIGENOUS TEMPORARY ACCOMMODATION IN
FLORIANOPOLIS: PARTICIPATORY PROJECT AND
STATE ACTIONS

CASA DE PASAJE INDÍGENA EN FLORIANÓPOLIS:
PROYECTO PARTICIPATIVO Y ACCIONES DEL
ESTADO



Figura 0. Resultados da primeira visita. Fonte: Acervo próprio.

RESUMO

Este artigo apresenta o processo de projeto adotado para a concepção da casa de passagem indígena de Florianópolis - Santa Catarina - Brasil com enfoque nas estratégias projetuais e nas alterações da proposta frente às ações do Estado e participação da comunidade indígena. As propostas, elaboradas por meio de um projeto de extensão na Universidade Federal de Santa Catarina, abordam a importância da presença indígena na cidade, a luta constante dos povos originários por espaços físicos e simbólicos na sociedade contemporânea e o papel social de arquitetos e urbanistas diante destes desafios. Adota-se como estratégia metodológica um processo de projeto participativo, que compreende etapas de pesquisa teórica e documental, ações junto à comunidade indígena, interface com o Estado e a elaboração coletiva de diretrizes e propostas arquitetônicas. Como resultado, apresentam-se os projetos elaborados a partir das demandas da comunidade bem como as alterações decorrentes das diferentes estratégias construídas a partir das movimentações do poder público frente à problemática. Acredita-se que ao considerar os diversos atores envolvidos no processo de projeto, ampliam-se as possibilidades tanto de viabilizar a execução de equipamentos públicos fundamentais da cidade quanto de fazer com que estes de fato atendam os anseios e as necessidades das comunidades envolvidas.

Palavras-chave: projeto arquitetônico, processo participativo, cultura indígena, indígenas urbanos, direito à cidade.

ABSTRACT

This article presents the design process adopted for the design of Indigenous Temporary Accommodation in Florianópolis - Santa Catarina - Brazil, focusing on design strategies and changes in the proposal, considering State actions and the participation of the indigenous community. These proposals were developed through an outreach project at the Federal University of Santa Catarina, addressing the importance of indigenous presence in the city, the constant struggle of indigenous people for physical and symbolic spaces in contemporary society, and the social role of architects and urban planners within these challenges. A participatory project process is adopted as a methodological strategy, which comprises theoretical and documentary research stages, joint actions with the indigenous community, interactions with the State, preparation of guidelines, and architectural proposals. As a result, the architectural proposals developed based on community demands are presented, as well as the changes from the different strategies built using State actions to handle the issue. It is believed that when considering the different actors involved in the design process, possibilities broaden both to enable the execution of key public facilities in the city and to make these meet the wants and needs of the communities involved.

Keywords: architectural design, participatory project, indigenous culture, urban indigenous people, right to the city.

RESUMEN

Este artículo presenta el proceso de proyecto adoptado para el diseño de la casa de tránsito indígena en Florianópolis - Santa Catarina - Brasil, centrándose en las estrategias de diseño y cambios en la propuesta frente a las acciones del Estado y la participación de la comunidad indígena. Las propuestas, desarrolladas a través de un proyecto de extensión en la Universidad Federal de Santa Catarina abordan la importancia de la presencia indígena en la ciudad, la lucha constante de los pueblos originarios por los espacios físicos y simbólicos en la sociedad contemporánea y el papel social de los arquitectos y urbanistas en frente a estos desafíos. Se adopta como estrategia metodológica un proceso de proyecto participativo, que comprende etapas de investigación teórica y documental, acciones con la comunidad indígena, interfaz con el Estado y elaboración colectiva de lineamientos y propuestas arquitectónicas. Como resultado, se presentan los proyectos desarrollados a partir de las demandas de la comunidad, así como los cambios resultantes de las distintas estrategias construidas a partir de los movimientos del poder público frente a la problemática. Se cree que al considerar los diversos actores involucrados en el proceso de diseño, se amplían las posibilidades tanto para viabilizar la ejecución de equipamientos públicos fundamentales en la ciudad, como para hacerlos realidad satisfacer los deseos y necesidades de las comunidades involucradas.

Palabras clave: proyecto arquitectónico, proceso participativo, cultura indígena, indígenas urbanos, derecho a la ciudad.

INTRODUÇÃO

O território brasileiro é marcado pela presença dos povos indígenas e pela diversidade cultural que os caracteriza desde antes da chegada dos europeus. Na sociedade contemporânea, estão presentes a partir da memória, da integração com outros povos, dos costumes herdados, aprendidos e ressignificados, e, também, da sua presença nos territórios urbanos.

A intensificação do processo de urbanização ocorrido no último meio século, a devastação, baixa demarcação e redução das terras indígenas, e a negligência de políticas públicas voltadas aos povos originários, fizeram com que sua presença no cotidiano urbano se tornasse recorrente na atualidade. No caso específico de Santa Catarina, a demarcação de terras das três etnias majoritárias presentes no estado (Guarani, Kaingang e Xokleng) se concentrou em regiões muito específicas e com perdas progressivas de território.

A Ilha de Santa Catarina é tradicionalmente território de circulação indígena (FUNAI, 2018). Hoje, a presença indígena na cidade de Florianópolis é marcada essencialmente pelo comércio do artesanato. Este, por sua vez, corresponde à principal forma de manutenção das relações econômicas com suas aldeias na região, inserindo-se como elo entre a cidade, a cosmologia indígena e sua forma de permeabilização no sistema econômico dominante – não em busca de lucro, mas em busca de reconhecimento e de valorização material e imaterial desses povos.

Os Guarani das aldeias da Grande Florianópolis há muitos anos vendem artesanato no centro da cidade, os Kaingang se deslocam das aldeias dos estados do Rio Grande do Sul, oeste de Santa Catarina e Paraná para esta prática e os Xokleng vêm do Vale do Itajaí e circulam por Florianópolis também há muito tempo. Diante desse contexto e dos inúmeros relatos de violência sofrida pela comunidade indígena, torna-se fundamental que o Estado disponibilize um local apropriado para a permanência das famílias durante o período em que se encontram na cidade.

A prefeitura Municipal elaborou algumas propostas para a Casa de Passagem indígena, no entanto, tanto o terreno quanto o equipamento público são objetos de intensas disputas políticas e até o presente não saíram do papel. Respeitando este histórico de luta da comunidade indígena e suas necessidades específicas, um novo processo de projeto foi iniciado em 2021, com participação de professores e alunos do Curso de Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal de Santa Catarina, considerando os projetos e discussões até então desenvolvidos, mas com o objetivo de criar outras formas de interlocução com os setores públicos, para promover diálogos interculturais e o atendimento das demandas identificadas junto às comunidades.

A proposta objetiva a construção de um espaço digno e projetado de acordo com as normas técnicas que acomodam o uso de permanência temporária – a Casa de Passagem – e espaços de trocas culturais e venda de artesanato, configurando um Ponto de Cultura, aberto à comunidade. O desenvolvimento da pesquisa e das propostas arquitetônicas partem da constatação de que é preciso ampliar o olhar sobre a história dos povos originários do Brasil e compreender

sua diversidade e sua cultura. Este conhecimento alicerça o desenvolvimento de intervenções arquitetônicas destinadas aos povos indígenas. Amos Rapoport (1978), ao estudar a relação das pessoas com o ambiente, revela preocupações com as mudanças culturais provocadas pelas inovações nos ambientes construídos. O autor considera fundamental o trabalho de pesquisa social anterior à intervenção, para que sejam conhecidas as especificidades culturais e os elementos centrais para respeitar o modo de vida das pessoas, ainda que no processo sejam transformados e reinventados pela própria comunidade.

No Brasil, são recorrentes intervenções arquitetônicas que desconsideram a cultura e modo de vida das populações indígenas, interferem em suas formas de organização social e ambiental e acabam prejudicando suas atividades cotidianas (Zanin, 2018). Existe, portanto, uma demanda por projetos arquitetônicos e de infraestrutura para povos indígenas, que utilizem os referenciais próprios de cada cultura, caminhando na contramão dos projetos institucionais padronizados que não respondem aos anseios e realidades locais.

Diante da necessidade de pensar e conceber arquitetonicamente a Casa de Passagem, surge outra reflexão acerca dos caminhos possíveis a serem seguidos. Trata-se da discussão sobre qual o caráter adotado pelo projeto de extensão a ser desenvolvido e a postura da equipe de projeto na relação com os diferentes sujeitos do processo. Para esclarecer esta questão, apresenta-se a disputa semântica entre *extensão* e *comunicação* abordada por Freire (1994).

O autor defende que a palavra *extensão* sugere que o conhecimento é produzido na Universidade e será estendido à população. A comunidade aparece como objeto da ação no processo e os projetos surgem do interesse dos pesquisadores e não do diálogo com a sociedade. Antagonicamente a esta postura, Freire aborda o conceito de *comunicação*, que sugere uma educação libertadora. O protagonismo é compartilhado entre universidade e comunidade em uma relação horizontal de parceria, articulação entre saberes científicos e populares, que permite a construção coletiva de conhecimentos e propostas intimamente relacionadas com o contexto local e com as necessidades da comunidade.

Presença indígena em Florianópolis e a casa de passagem

De acordo com a Secretaria Municipal de Turismo, Tecnologia e Desenvolvimento Econômico da Prefeitura Municipal de Florianópolis (PMF), os indícios da presença indígena em Florianópolis encontram-se nos sambaquis e sítios arqueológicos com registros que datam de 4.800 A.C. De acordo com o Censo (2010), vivem em Florianópolis cerca de 1.028 indígenas (IBGE, 2010), mesmo não havendo Terra Indígena neste município. Já Palhoça e Biguaçu, municípios pertencentes à Grande Florianópolis, somam três e quatro Terras Indígenas respectivamente.

No centro da cidade observa-se a presença dos indígenas de diferentes povos praticando a venda de artesanatos para a subsistência. Os objetos comercializados variam entre cestos, balaios, plantas, arcos, flechas e esculturas

de madeira. Além do artesanato ser uma forma de sustento para as famílias, expressa elementos culturais, contando a história de seus antepassados, divindades e da sua cosmologia. “O artesanato é uma cultura materializada, patrimônio reconhecido e protegido pela Constituição Federal” (FUNAI, 2018, p. 5).

A presença indígena nos centros urbanos não é fator inédito na história, tampouco em Florianópolis. A Ilha de Santa Catarina é um território comum de circulação indígena (FUNAI, 2018): os Guarani das aldeias da Grande Florianópolis desde a década de 1980 vendem artesanato no centro da cidade, prática realizada pelas mulheres com suas crianças em um pano sobre o chão, a qual denominam *poraró* e acreditam que possibilita a formação das crianças como pessoas Guarani em momentos importantes de sociabilidade e de troca cultural intra e interétnica (Zanin, 2017). Os Kaingang se deslocam das aldeias do estado do Rio Grande do Sul, oeste de Santa Catarina e Paraná; os Xokleng vêm do Vale do Itajaí e também circulam por Florianópolis.

De acordo com a Funai (2018, p. 4), “ainda que a dinâmica deste deslocamento tenha se modificado ao longo do processo de colonização e contato entre indígenas e não indígenas, as comunidades indígenas buscam os grandes centros urbanos para a comercialização do artesanato”. No entanto, a presença indígena no centro da cidade costuma causar certo estranhamento por parte dos não indígenas, olhares que enxergam os indígenas como um corpo que não pertence àquele espaço.

Ao longo das últimas décadas, esse processo de circulação e permanência das famílias indígenas em Florianópolis tem sido marcado pelas dificuldades enfrentadas, principalmente pela falta de segurança e condições dignas de permanência. Lideranças atuais do movimento relatam que apenas lhes restava buscar abrigo às intempéries em acampamentos improvisados, geralmente embaixo de viadutos ou árvores em terrenos vazios, e tendo que se proteger de diversos tipos de violência, frutos do preconceito com a presença indígena no meio urbano.

A necessidade de melhores condições de permanência levou as famílias indígenas a um longo percurso de lutas e reivindicações ao poder público municipal por espaços mais adequados e seguros. Diante desta situação, houve a necessidade de ações que promovessem a dignidade no passar e permanecer dos indígenas em Florianópolis e, conseqüentemente, um acolhimento adequado do indígena no contexto urbano da cidade, do qual também faz parte. A rodoviária da cidade foi o primeiro espaço improvisado para o acolhimento das famílias, em 2015. Em seguida, foi substituída pelo terminal de ônibus desativado no bairro do Saco dos Limões (TISAC), onde os indígenas permanecem até hoje, ainda em processo de disputas e sem infraestrutura básica necessária.

Em meio a conflitos políticos e sociais em relação à permanência dos indígenas no TISAC, a construção da Casa de Passagem torna-se elemento fundamental na luta dos indígenas pela garantia de seu Direito à Cidade.

Apesar das fragilidades e conflitos que giram em torno da área destinada para a Casa de Passagem, a conquista dessa porção do Aterro da Baía Sul é fruto de um processo de luta dos povos indígenas.

Para além da Casa de Passagem, outros espaços de resistência são reivindicados pela presença dos indígenas nos centros urbanos. A partir do recente acesso dos indígenas ao ensino superior, amplia-se a presença dos indígenas nesse território, trazendo novas pautas de lutas e demandas, não apenas para a garantia de permanência dos estudantes na universidade, mas também para o fortalecimento da autonomia indígena nas cidades (Bergamaschi et al., 2018).

Neste contexto marcado por disputas no território urbano historicamente negado aos povos indígenas, novos equipamentos emergem como fortalezas de resistência e de afirmação da presença indígena nos centros urbanos. Por este motivo, o equipamento institucional da Casa de Passagem se coloca como lugar de afirmação da presença indígena no espaço urbano e representa a preservação e valorização da memória e dos costumes dos povos originários.

Se de um lado a execução deste equipamento abre caminho para futuros urbanos mais representativos e sensíveis às necessidades desta população, ela também traz consigo inúmeros desafios, que vão desde a definição do termo Casa de Passagem até os elementos legais estabelecidos para sua execução. Para esclarecer tanto equipe de projeto quanto comunidade a este respeito, recorre-se ao Código de obras do município (Florianópolis, 2000) que enquadra as edificações destinadas a hotéis, pousadas e albergues como Edificação Residencial Transitória, possuindo uma área mínima de cinco metros quadrados por leito, além de orientar quanto à quantidade de pontos para as instalações hidro sanitárias mínimas necessárias para esse tipo de edificação. Esses parâmetros foram norteadores do dimensionamento do projeto. Mesmo se tratando de um Projeto de Extensão em termos institucionais, como prática pedagógica e de ação, a equipe utiliza a comunicação, as trocas e o compartilhamento como base para todas as etapas.

Este artigo tem como objetivo principal o compartilhamento do percurso desenvolvido para o projeto e as propostas arquitetônicas desenvolvidas para a Casa de Passagem a partir da comunicação com comunidades indígenas e agentes públicos envolvidos. Para tanto, são apresentadas as etapas definidas, os projetos resultantes das estratégias metodológicas escolhidas e as reflexões tanto sobre o caminho projetual e os artefatos arquitetônicos, quanto sobre o papel social da profissão e as possibilidades de as intervenções gerarem impactos positivos para a cidade de uma maneira geral.

Este projeto de extensão adota metodologia participativa de projeção arquitetônica, envolvendo a comunidade indígena, para ampliar a compreensão acerca deste contexto. Rapoport (1971) expressa a necessidade de conhecer aspectos subjetivos do grupo no qual se pretende realizar alguma intervenção arquitetônica, ressaltando que a arquitetura deve ser direcionada aos interesses

METODOLOGIA

Figura 1. Etapas da pesquisa.
 Fonte: Elaboração dos autores.



das pessoas que a irão utilizar: Unwin (2013) aprofunda o tema argumentando sobre o protagonismo e o envolvimento do usuário na definição do desenho arquitetônico, o que possibilita projetar lugares identificáveis.

Acredita-se que as dinâmicas participativas adotadas possibilitam estabelecer relações mais próximas com as comunidades e com os demais agentes envolvidos no projeto. Assim, para o desenvolvimento da proposta arquitetônica da Casa de Passagem Indígena de Florianópolis, foram definidas as seguintes etapas e ações conforme a Figura 1.

Ações com a comunidade indígena

Foram planejadas ações em parceria com a comunidade indígena em diversos momentos do projeto. Inicialmente, em julho de 2020, a primeira delas teve como objetivo estabelecer o primeiro contato da equipe de projeto com a comunidade indígena e com o lugar da intervenção, além de realizar levantamento métrico e fotográfico para construir os desenhos base para a proposta. A segunda ação, realizada no final do mesmo mês, foi uma oficina de cestaria, realizada com o objetivo de possibilitar uma interação mais livre e profunda entre comunidade e equipe. Entendendo a representatividade do artesanato na cultura material indígena e sua importância como meio de subsistência indígena na cidade, a atividade coloca os integrantes da equipe de projeto como aprendizes deste saber fazer tradicional e evidencia a intenção de troca de conhecimentos e de construção coletiva da proposta. Após estas duas primeiras ações, as relações com a comunidade se estreitaram e desde então, são recorrentes as atividades realizadas em conjunto com a comunidade indígena do local. Destacam-se entre elas reuniões de discussão sobre o projeto, esclarecimento de dúvidas, consultas técnicas e outras ações ligadas à permanência dos indígenas no lugar atualmente ocupado.

Interface com o estado

A relação com agentes públicos, ocorre tanto de maneira indireta, na qual a equipe acompanha as audiências públicas e ações da Prefeitura Municipal e Câmara de Vereadores no que diz respeito à viabilização da Casa de Passagem, quanto de maneira direta, na qual a equipe participa de reuniões sobre o projeto com a comunidade e com o ministério Público Federal. Vale destacar que esta participação direta junto à procuradoria federal foi implementada atendendo a demanda da própria comunidade indígena e as reverberações

desse diálogo são apresentadas na sequência do texto. Esta comunicação, teve como principal objetivo, envolver os agentes públicos que têm poder e responsabilidade sobre a viabilização da execução do projeto, para que assim, a proposta fosse elaborada atendendo tanto a comunidade quanto as restrições ou orientações impostas pelo Estado.

Diretrizes para elaboração das propostas

As diretrizes de projeto e as propostas arquitetônicas foram elaboradas coletivamente pela equipe de projeto e apresentadas, discutidas, alteradas e validadas com a comunidade indígena em todas as etapas de elaboração. Esta estratégia foi adotada com o objetivo de envolver os usuários da edificação no processo de desenvolvimento do projeto, fazendo com que estes participassem do mesmo ativamente, não apenas tendo suas demandas consideradas, mas como protagonistas na elaboração de um lugar para acolhimento das famílias indígenas pensado de maneira a respeitar e valorizar suas especificidades culturais.

Cada uma das etapas anteriormente descritas ocorreu não a partir de uma sequência linear, mas em momentos distintos da pesquisa, de acordo com as transformações no cenário político e administrativo e as alterações nos rumos do projeto a serem reelaborados a partir de cada diálogo entre os agentes envolvidos. A seguir, apresentam-se sistematizados os principais resultados de cada uma delas, bem como suas contribuições para a configuração das propostas arquitetônicas elaboradas até o momento.

Ações com a comunidade indígena

A visita realizada em junho de 2021, objetivou um primeiro reconhecimento do local, tanto pelas características físicas do edifício, quanto pelo modo como ele foi ocupado como casa de passagem provisória. A visita iniciou com uma conversa entre os integrantes da equipe e membros da comunidade indígena. Todos sentaram-se em círculo e dialogamos sobre as necessidades, dificuldades e anseios da comunidade indígena, principalmente no que diz respeito à construção de uma casa de Passagem, para abrigar temporariamente cerca de trezentos indígenas de modo digno, incluindo dormitórios, sanitários, refeitórios e cozinhas coletivas, espaço para produção e venda de artesanato.

Também foram observados e registrados, por meio de fotografias e levantamento métrico, a geometria e as condições atuais do edifício. Apesar de o edifício nunca ter sido utilizado como terminal de ônibus urbano, a edificação encontra-se em bom estado, com a estrutura e cobertura íntegras. As instalações hidro sanitárias encontram-se em estado precário, com apenas dois chuveiros, bacias e pias operantes para cerca de 80 pessoas que habitavam o local na ocasião. A parte frontal da edificação é ocupada com espaço de produção e venda de artesanato (Figura 2). O trecho dos fundos é ocupado por barracas de lona cedidas pela defesa civil, utilizadas como dormitórios provisórios. Apesar de as barracas estarem sob a cobertura existente, estão

RESULTADOS



Figura 2. Resultados da primeira visita. Fonte: Acervo próprio.

Figura 3. Oficina de cestaria Kaingang. Fonte: Acervo próprio.

muito expostas ao frio, calor e aos fortes ventos. Os principais resultados da primeira visita foram os registros das conversas com a comunidade por meio de relato realizado por cada integrante da equipe; levantamento fotográfico e desenhos técnicos realizados a partir do levantamento métrico e fotográfico, composto de plantas, cortes e um modelo digital.

Na segunda visita foi realizada uma oficina de confecção da cestaria tradicional Kaingang (Figura 3), ministrada pelos indígenas para os estudantes e professores da UFSC, integrantes da equipe de projeto. Os relatos da equipe descrevem a importância da experiência de confeccionar as cestas para entender e valorizar o saber-fazer ancestral e atávico da confecção de cestas. Também destacam a complexidade envolvida naquela produção, mais simples em aparência do que realmente é.

A cestaria Kaingang, além de representar um meio de subsistência para a comunidade, representa a identidade desta etnia por meio dos grafismos impressos nas peças e do formato dos artefatos. Este momento de compartilhamento de saberes foi fundamental para os passos seguintes do projeto e orientou o programa de necessidades da edificação e a organização espacial da proposta.



Outras visitas informais foram realizadas por membros da equipe de modo individual e coletivo, ao longo do segundo semestre de 2021, como resultado dos laços criados a partir das duas visitas de campo programadas. Essas visitas informais contribuíram para complementar e atualizar as informações coletadas. Destacam-se entre estas interações, as reuniões de apresentação de projeto, uma visita a um terreno ofertado pela prefeitura municipal para a construção da Casa de Passagem (Figura 4) e a participação em feiras de artesanato e outras atividades realizadas pela comunidade.

Figura 4. Ações junto à comunidade indígena. Fonte: Acervo próprio.

A relação de confiança estabelecida com a comunidade oportunizou à equipe de projeto compreender as necessidades das famílias indígenas e apoiá-las em seu posicionamento diante dos órgãos públicos envolvidos como será descrito a seguir:

Interface com o Estado

Por solicitação da comunidade, representantes da equipe de projeto participaram da reunião com a Prefeitura Municipal de Florianópolis e Ministério Público Federal para apoiar os indígenas na argumentação dos motivos pelos quais o terreno ofertado pela prefeitura não era adequado à Casa de Passagem. Após este evento, foi realizada nova reunião com o Ministério Público. Nesta oportunidade a Procuradora solicitou a elaboração de uma proposta limitando o projeto à projeção da cobertura do TISAC, sem ampliação de área construída como uma estratégia para viabilização do projeto. A seguir, são apresentadas as propostas elaboradas tanto a partir dos diálogos com a comunidade quanto a partir da orientação do MPF.

Diretrizes e elaboração das propostas

Após realizar a pesquisa histórica, as visitas de campo no TISAC e, principalmente, analisar a dinâmica de interação com os diversos agentes do Estado, a equipe elaborou diretrizes de projeto construídas coletivamente com a comunidade indígena, levando em conta as mudanças constantes de conjuntura advindas das ações dos diversos agentes do Estado. As diretrizes propostas são:

- Flexibilizar espaços para que tenham uso mesmo nas épocas de menor número de indígenas na cidade;
- Prever espaços para fabricação, armazenamento e venda do artesanato produzido pela população indígena;
- Considerar a possibilidade de diversos agrupamentos dentro do território (núcleos por família ou por etnia), na concepção dos espaços da Casa de Passagem Indígena;
- Conceber os ambientes de forma modular, de modo que possam ser executados em etapas;
- Prever zoneamento por camadas de sociabilidade que se estruturarão em :a) interface da comunidade indígena com o bairro e comunidade externa, incluindo áreas de produção e venda de artesanato; b) interação social indígena, considerando sua diversidade (áreas abertas cobertas, espaço do fogo, cozinhas e sanitários; c) áreas de abrigo e repouso (dormitórios) capazes de abrigar as diversas configuração de agrupamentos (por parentesco, aldeia ou etnia).

A partir destas diretrizes, a equipe elaborou duas propostas, as quais destacamos neste artigo. A primeira delas, considera um módulo base para o projeto. Trata-se de uma edificação térrea composta de dois blocos edificados: um bloco de dormitórios e sanitários; outro bloco de cozinha, depósitos e áreas técnicas. Os dois blocos são articulados por uma área aberta e coberta - uma grande varanda - que cumpre os usos de refeitório, convívio e confecção do artesanato. Desse modo, os dois blocos podem ser articulados em diversos formatos, configurando implantações em "L", "U" ou lineares, de modo a estabelecer diferentes espaços externos que podem ser adaptados em diversos locais. O edifício pode abrigar entre trinta e quarenta pessoas. Nessa configuração, a Casa de Passagem é entendida como um complexo de diversos edifícios pequenos, com flexibilidade de implantação em diversos terrenos, possibilidade de extensibilidade e construção em etapas, além de manter uma certa autonomia de cada edifício, de modo a facilitar a gestão de cada unidade e respeitar os diversos agrupamentos da população indígena.

A equipe estudou a implantação desses módulos base em duas situações: Proposta A - no terreno do atual TISAC, utilizando a cobertura existente para produção e venda de artesanato; Proposta B - no terreno ao lado do TISAC, uma área livre de propriedade da União, cedido para a construção da Casa de Passagem (Figura 5 e Figura 6).

No entanto, a Prefeitura Municipal não cumpriu o Termo de Compromisso que estabeleceu com o Ministério Público Federal no sentido de providenciar a construção da Casa de Passagem definitiva, tampouco de prover de condições mínimas de habitabilidade o antigo terminal (TISAC), local provisoriamente definido para abrigo dos indígenas.

Em diálogo com a comunidade indígena e com o Ministério Público Federal, a equipe de projeto mudou a estratégia projetual e concebeu uma segunda proposta, atendendo uma demanda emergencial de adaptação do edifício do TISAC para abrigar os indígenas cumprindo os parâmetros estabelecidos no

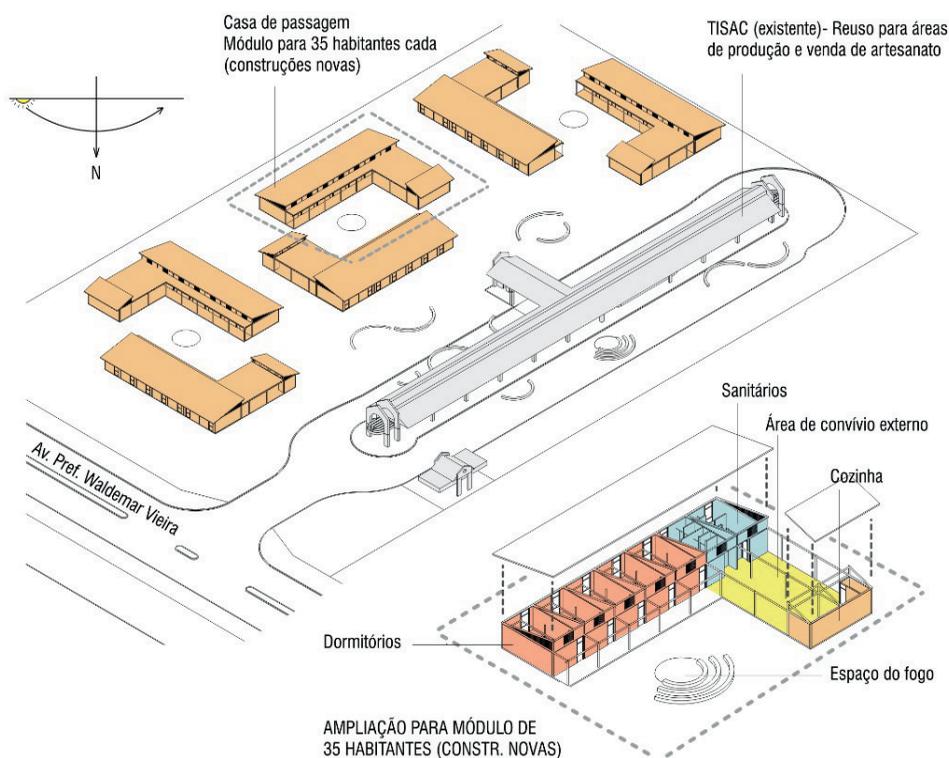


Figura 5. Proposta B - Projeto.
Fonte: Elaboração própria

Figura 6. Proposta B –
Perspectiva. Fonte: Elaboração
própria

código de obras municipal. A proposta consiste na construção de módulos de dormitórios, sanitários e cozinhas sob a estrutura do terminal. Por não ocupar toda a área construída do terminal, mantêm-se áreas abertas e cobertas para convívio e confecção de artesanato. Nessa versão do projeto, a cobertura dos dormitórios estará sob a cobertura existente e o espaço entre elas será destinado ao estoque do artesanato para venda. O fato de a cobertura dos dormitórios estar sombreada pela cobertura existente do terminal auxilia também no conforto térmico dos quartos, além de prover uma dupla proteção contra a chuva. Tem capacidade de abrigar 80 pessoas, providos espaços para produção e venda de artesanato, fornecendo assim uma opção factível de abrigo temporário, porém digno, para essa população (Figura 7 e Figura 8). Salientamos que essa segunda proposta também segue as diretrizes estabelecidas anteriormente.

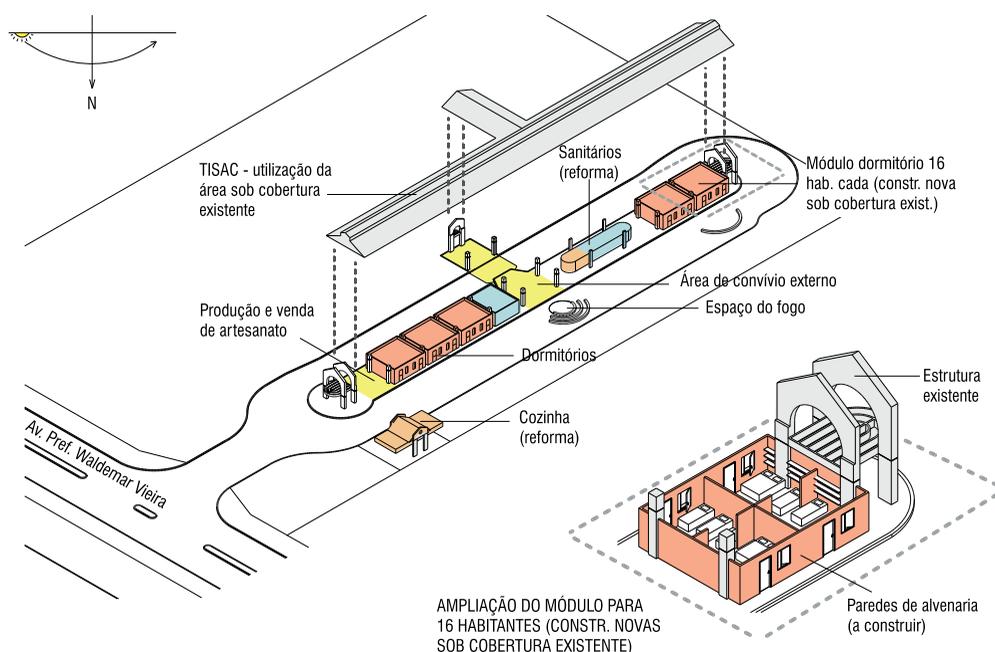


Figura 7. Proposta C – Projeto.
 Fonte: Elaboração própria

Figura 8. Proposta C -
 Perspectiva. Fonte: Elaboração
 própria



DISCUSSÃO E CONCLUSÕES

A partir das diretrizes solidamente elaboradas no processo participativo com os atores envolvidos, desenvolveu-se uma primeira proposta para construção da Casa de Passagem Indígena de Florianópolis. As mudanças decorrentes das ações dos diversos setores do Estado foram consideradas como dado de projeto, nesse caso evidenciado principalmente pela disputa entre Prefeitura e o Ministério Público. Por esse motivo, as principais premissas do projeto preconizam um modo flexível para adaptar-se a diferentes terrenos e ser construído em etapas. Prova disso foi a segunda proposta de projeto, onde foram utilizadas as mesmas premissas e dimensionamento dos ambientes definidos na primeira proposta, adaptada às condições impostas pela conjuntura atual, na qual o Ministério Público.

Segunda proposta foi apresentada pela equipe de projeto e validada pela comunidade indígena em reunião realizada no TISAC no princípio de março de 2022. Em 14 de março de 2022 essa proposta foi apresentada, comentada e

aprovada em uma reunião entre os representantes indígenas, Ministério Público Federal e equipe de projeto do Labproj (Laboratório de Projeto do Curso de Arquitetura da Universidade Federal de Santa Catarina), realizada na sede do Ministério Público Federal em Florianópolis. Em decorrência à aprovação na referida reunião, foi elaborada pela equipe de projeto uma previsão orçamentária para construção do projeto, valor que o Ministério público utilizará como referência para a captação de verbas para sua execução.

Por fim, observamos que o ato de projetar, além das questões técnicas e estéticas inerentes ao campo da arquitetura, está também condicionado às modificações e conflitos que as ações dos diversos atores do Estado - uma condicionante importante no caso de um projeto de caráter e interesse públicos como o da Casa de Passagem Indígena de Florianópolis.

Agradecemos à equipe do Laboratório de Projetos da UFSC – LABPROJ: profª Anna Freitas Portela de Souza Pimenta, André Brightwell, Heloísa Costa da Silva, Igor Augusto de March, Isadora Nascimento de Deus, João Victor Ortiz, Paulo Cesar Souza Pinheiro, Pedro Jerônimo Vaz de Faria, Victor Bermond Valls e Vitória Gameleira dos Anjo (discentes).

Bergamaschi, M., Doebber, M., & Brito, P. (2018). Estudantes indígenas em universidades brasileiras: um estudo das políticas de acesso e permanência. *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, 99(251), 37-53. DOI: <https://doi.org/10.24109/2176-6681.rbep.99i251.3337>

FLORIANÓPOLIS. Lei complementar Nº 060/2000, de 28 de agosto de 2000. Código de Obras Florianópolis. Florianópolis: Prefeitura Municipal, 2000.

Freire, P. (2014). *Extensão ou comunicação?*. Editora Paz e Terra.

FUNAI. Fundación Nacional del Indio, Brasília. (2018). Cartilha: A presença indígena em Florianópolis. Ministério da Justiça, Rapoport, Amos. Aspectos humanos de la forma urbana: hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana. 1978.

IBGE. (2010). Características Gerais dos Indígenas: Resultados do Universo. Rio de Janeiro: Ministério do Planejamento, Orçamento e Gestão.

Rapoport, A. (1971). *Hechos y Modelos*. In: G. Broadbent, Metodología del diseño arquitectónico (p. 297-323). Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Santos, R. G., Loddi, L. B., & Zanin, N. Z. (2017). Sobre lugares, práticas, corporeidades, dominação e parceria: a experiência gentrificadora e seus atravessamentos na cidade contemporânea. *Revista Interdisciplinar*, 4(5), 112-141. Recuperado de: <https://periodicos.ufmg.br/index.php/interdisciplinar/article/view/33425>

Unwin, S. A. (2013). *Análise da arquitetura*. Tradução técnica: Alexandre Salvaterra. Porto Alegre: Bookman.

AGRADECIMENTOS

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Vicente Díaz-García

Profesor en el Departamento de Arte,
Ciudad y Territorio
Universidad de Las Palmas de Gran
Canaria, España
<https://orcid.org/0000-0002-8073-6338>
vicente.diaz@ulpgc.es

VIVIENDA COLABORATIVA: AYUDA MUTUA, COOPERATIVISMO Y PARTICIPACIÓN EN LAS POLÍTICAS DE PROMOCIÓN PÚBLICA DE VIVIENDA

COLLABORATIVE HOUSING: MUTUAL AID, COOPERATIVES, AND PARTICIPATION IN PUBLIC PROMOTION POLICIES FOR HOUSING

HABITAÇÃO COLABORATIVA: AJUDA MÚTUA, COOPERATIVISMO E PARTICIPAÇÃO EM POLÍTICAS PÚBLICAS DE HABITAÇÃO



Figura 0. Imagen perteneciente al conjunto de 1472 viviendas del Grupo Martín Freire, Schamann, Las Palmas de Gran Canaria. Fuente: Fotografía del autor.

Investigación desarrollada gracias al Consorcio de Viviendas de Gran Canaria, por impulsar el Laboratorio de la Vivienda (Vivienlab)

RESUMEN

La presente investigación se enmarca en los resultados de la confluencia entre dos ejemplos de intervención pública en materia de vivienda en España, por un lado, y por otro, del inicio de un camino por un modelo extendido de vivienda colaborativa en la isla de Gran Canaria. La investigación analiza la denominada vivienda colaborativa y su relación con los mecanismos de gestión que pueden o deben acompañar a las políticas públicas de vivienda, a través de la observación de los casos de Andalucía y Barcelona, ambas inspiradas en el modelo de vivienda cooperativa de Uruguay. Tras estudiar el caso de la isla de Gran Canaria, se propone la necesidad de políticas de vivienda que incorporen la ayuda mutua, la cesión de uso, el cooperativismo o la participación ciudadana.

Palabras clave: vivienda, participación, cooperativismo, mediación, arquitectura

ABSTRACT

On one hand, this research is framed within the results of two Spanish public housing interventions, and on the other, the beginnings of an extended collaborative housing model on the island of Gran Canaria. The research analyzes collaborative housing and its relationship with the management mechanisms that can or should accompany public policies for housing, by observing the cases of Andalusia and Barcelona, both inspired by Uruguay's cooperative housing model. After studying the case on the island of Gran Canaria, the need for housing policies that incorporate mutual aid, transfer of use, cooperativism, or citizen participation is proposed.

Keywords: housing, participation, cooperativism, mediation, architecture

RESUMO

Esta pesquisa está enquadrada nos resultados da confluência entre dois exemplos de intervenção pública em habitação na Espanha, por um lado, e o início de um caminho em direção a um modelo ampliado de habitação colaborativa na ilha de Gran Canaria, por outro. A pesquisa analisa a chamada habitação colaborativa e sua relação com os mecanismos de gestão que podem ou devem acompanhar as políticas públicas de habitação por meio da observação dos casos da Andaluzia e de Barcelona, ambos inspirados no modelo de habitação cooperativa do Uruguai. Depois de estudar o caso da ilha de Gran Canaria, propõe-se a necessidade de políticas habitacionais que incorporem ajuda mútua, transferência de uso, cooperativismo e participação cidadã.

Palavras-chave: habitação, participação, cooperativismo, mediação, arquitetura.

INTRODUCCIÓN

España enfrenta un gran retraso en cuanto a la disposición de un parque público de viviendas en comparación con otros países de Europa, lo que, según Bellart y Meda (2018, p. 18) corresponde a menos de un 2,5% frente al 30% de Holanda, el 24% de Austria o el 20% de Dinamarca. Otras dificultades con respecto a la vivienda es que, en la actualidad, más de un 80% del parque de vivienda se encuentra en propiedad. Además, el índice de envejecimiento poblacional o la edad de emancipación juvenil están muy por encima de la media europea. Estos son solo algunos de los factores que están impulsando a las administraciones con competencia en materia de vivienda a innovar en soluciones normativas, tipológicas, programáticas o de gestión. Asimismo, desde diferentes propuestas, se está reflexionando sobre la forma de habitar en nuestro tiempo. ¿Debemos resignarnos a vivir en espacios que fueron pensados a principios del siglo XX y que no están dando respuesta a las necesidades del siglo XXI?

Colin Ward, en su artículo "La casa anarquista" (Ward, 1998), hacía una revisión de los tres temas que en arquitectura tienen una inspiración anarquista: la vivienda colectiva, la ayuda mutua -muy relacionada con la participación- y el ahorro energético. Precisamente son estos tres temas, con especial incidencia en los dos primeros, los que hemos desarrollado en esta investigación, poniendo en relación la promoción público-privada de vivienda colectiva, la participación ciudadana y la sostenibilidad como elementos necesarios en las nuevas políticas públicas de vivienda.

A lo largo de todo el siglo XX y en estas primeras décadas del siglo XXI, la vivienda ha pasado de tener un valor de uso, que fue el que propiciaron las investigaciones del período de entreguerras, a tener un valor de cambio, con un origen claro en el desarrollismo de las décadas de 1950 y 1960. Dada la proliferación de vivienda vacía en las grandes ciudades o de la creciente especulación en los precios, algunos autores han llegado a considerar a la vivienda actual como un no-lugar (Alonso Cano, 2012, p. 114), en tanto espacios expectantes de un visitante que no llega.

Antecedentes

En los últimos años hemos seguido la evolución de diferentes programas de vivienda por todo el estado español, con un punto de partida en el programa de autoconstrucción de la Junta de Andalucía (Díaz García, 2008) y un punto de llegada en las intervenciones de covivienda o vivienda colaborativa que está desarrollando el ayuntamiento de Barcelona. La investigación que nos ha llevado a visitar estas promociones trata de acercar ambos modelos al contexto de Canarias, donde el cooperativismo de vivienda apenas tiene antecedentes. Las Islas Canarias, a pesar de contar con una amplia tradición en políticas públicas de vivienda social, han experimentado en las últimas décadas un retroceso en el acceso a la vivienda de los sectores menos favorecidos. Tal y como nos recuerda Casariego (1979), ya en 1977 John Turner, en su libro "Vivienda, todo el poder para los usuarios. Hacia la economía en la construcción del entorno", se refería a una intervención de vivienda pública en la isla de Gran Canaria, en relación con los modos vecinales de construir en ladera, como "una arquitectura

estéticamente horrorosa, socialmente alienante y técnicamente incompetente” (Turner, 1976, p. 67).

Desde el inicio del estudio sobre el programa de autoconstrucción de la Junta de Andalucía, esta investigación ha seguido un camino de doble dirección hacia el pasado y al futuro. En el primer caso, es decir, hacia atrás, se sitúa en el desarrollo de las cooperativas de construcción de vivienda por ayuda mutua de Uruguay y a las experiencias participativas emergentes de los años 1960. Por otro lado, hacia adelante, se dirige hacia las experiencias más recientes de vivienda colaborativa, particularmente el caso de Barcelona, y a las futuras intervenciones sobre el patrimonio construido de viviendas públicas que existen en todas las grandes ciudades españolas.

A través de la presente investigación, se pretende dar un primer paso en la isla de Gran Canaria para la posible implantación de estos nuevos modos de habitar. Concretamente en 2019, en colaboración con el Cabildo de Gran Canaria, se puso en marcha el Laboratorio de la Vivienda de Gran Canaria (Vivienlab), con el compromiso de impulsar la vivienda colaborativa en la isla. Metodológicamente se ha abordado este reto en tres vertientes: el de la información sobre buenas prácticas que aquí presentamos, el de la visibilización de lo que se ha hecho hasta ahora, con un mapa accesible de vivienda de promoción pública de la isla de Gran Canaria y, por último, el de la definición de un marco más amplio o modelo ampliado para lo que denominamos vivienda colaborativa.

Con respecto a la información, en febrero y abril de 2017 se pusieron en Barcelona las primeras piedras de dos cooperativas de vivienda en cesión de uso. La primera correspondió a un edificio de 28 apartamentos promovido por la cooperativa La Borda, en Can Batlló, antigua fábrica textil del barrio de Sants, con la asistencia técnica de la cooperativa de arquitectos LACOL. Por otro lado, la segunda iniciativa consistió en la rehabilitación de 5 pisos en un inmueble municipal situado en la calle Princesa, 49, en Ciutat Vella, impulsada por el propio Ayuntamiento con la colaboración técnica de la cooperativa Sostre Civic. Como hito importante de estas políticas, en 2022 tanto las cooperativas LACOL como La Borda fueron galardonadas con el premio *Mies Van der Rohe* de Arquitectura emergente. Ambos casos, al igual que las viviendas de Andalucía, fueron visitados durante la investigación y, en el caso de Barcelona, están siendo objeto de diferentes investigaciones como las de Girbés-Peco et al. (2020) o Tordable Calvo (2020)

Lo sucedido en 2017 en Barcelona nos remite a otros dos capítulos similares de la historia de la vivienda cooperativa. El primero se produjo en Uruguay en 1966 con el nacimiento del cooperativismo de vivienda a partir también de dos experiencias en el interior del país, en las localidades de Fray Bentos y Salto. Gracias a un proyecto impulsado por un grupo de técnicos del Centro Cooperativista Uruguayo (CCU), financiado con fondos de cooperación internacional, se constituyeron tres cooperativas de trabajadores, las cuales, aportando su trabajo como constructores en lugar de dinero, se convirtieron en experiencias pioneras y en la base para la redacción de la Ley Nacional de Vivienda, aprobada a fines de 1968.



Figura 1. Imagen perteneciente al conjunto de 1472 viviendas del Grupo Martín Freire, Schamann, Las Palmas de Gran Canaria. Fuente: Fotografía del autor.

Figura 2. Conjunto de 74 viviendas de Nuestra Señora del Carmen, La Isleta, Las Palmas de Gran Canaria. Fuente: fotografía del autor



El segundo capítulo nos lleva a la construcción, en 1978, del complejo residencial *Tinggarden*, ubicado en *Herfølge*, al sudeste de la ciudad de *Copenhague* en Dinamarca. En este caso se trataba del resultado de un concurso de arquitectura convocado durante el año 1971 y ganado por el estudio de jóvenes arquitectos *Vandkunsten*. En 1981, como ya había sucedido en Uruguay, también el Gobierno danés promovió la *Cooperative Housing Association Law* para facilitar el desarrollo del *cohousing*. Por lo tanto, no es casualidad que en la actualidad sean precisamente Dinamarca y Uruguay los dos países donde este modelo está más extendido.

Con respecto a la visibilización que proporciona el mapa accesible, se contó con un trabajo de investigación previo, en el que se había elaborado una base de datos de los conjuntos de vivienda social de promoción pública construidos en la isla de Gran Canaria en la segunda mitad del siglo XX (Figura 1). Gracias al Vivienlab, se pudo volcar dicha información en la Infraestructura de Datos Espaciales de Gran Canaria (IDEGranCanaria), contribuyendo desde el proyecto a visibilizar el esfuerzo realizado por las administraciones públicas en materia de vivienda social (Figura 2).

Con respecto al modelo ampliado de vivienda colaborativa, la propuesta consistió en la elaboración de un marco conceptual y complejo en el que tuvieran cabida no sólo las experiencias que aquí se exponen (Uruguay, Andalucía o Cataluña), sino que también otras que están teniendo lugar cotidianamente en nuestras ciudades y que responden a pautas de cooperación y colaboración.

Este modelo ampliado de vivienda trataba de combinar, en un modelo matricial, la importancia del proceso que comienza desde las experiencias existentes (como las recopiladas en el mapa) para continuar acercándose progresivamente a los nuevos modelos de habitar. En el esquema correspondiente a la figura 3, en el eje vertical se presenta la importancia de la construcción de abajo-arriba con modelos que pueden proceder de lo local o de la iniciativa privada, hasta llegar a las iniciativas de carácter público, pasando por las experiencias cooperativas. Por su parte, en el eje diagonal se ordenan las experiencias desde el investigar, luego visibilizar, promover, activar y por último experimentar:

	REALIDAD	PROCESO	NUEVO MODELO
PRIVADA	INVESTIGAR Experiencias de vivienda colaborativa	VISIBILIZAR Modos de habitar	PROMOVER Buena vecindad + colaboración + accesibilidad
COMPARTIDA	VISIBILIZAR Formas actuales de compartir espacios	PROMOVER Cooperativas de viviendas en cesión de uso y comunidades	ACTIVAR Participación y mecenazgos
PÚBLICA	PROMOVER Vivienda pública y cesión de uso	ACTIVAR Herramientas públicas de promoción	EXPERIMENTAR Innovación y cooperación en la gobernanza

Figura 3. Esquema de esa visión ampliada de la vivienda colaborativa. Fuente: Vivienlab



Figura 4. Viviendas de Autoconstrucción en Santiponce, Sevilla. Promoción situada junto al Conjunto Arqueológico de la ciudad romana de Itálica.
 Fuente: Fotografía del autor.

El programa de autoconstrucción de la Junta de Andalucía

El programa de autoconstrucción de la Junta de Andalucía fue un programa público de viviendas que tenía los siguientes objetivos: por un lado, potenciar la construcción de vivienda pública en pequeñas y medianas poblaciones; por otro, mejorar la calidad en el diseño de las viviendas de promoción pública elaborando, entre otras cosas, concursos de arquitectura; y por último, fomentar la ayuda mutua como forma de crear ciudadanía y, en algunos casos, favorecer la formación y empleabilidad de los autoconstructores/as en los diferentes oficios de la construcción.

El origen del programa se encuentra en unas jornadas celebradas en Sevilla en 1986 en las que se presentaron, entre otras experiencias latinoamericanas, las cooperativas de construcción de vivienda por ayuda mutua de Uruguay. El técnico de la Junta de Andalucía Luis González Tamarit, promotor y asistente a dichas jornadas fue el encargado de redactar el decreto que en 1988 ponía en marcha el programa de autoconstrucción, siguiendo los pasos de la experiencia uruguaya, aunque adaptada a la realidad andaluza del momento.

1 En el inicio del programa, en 1988, se otorgaban 18.000 € por vivienda y al final, en 2007, esta cantidad ascendía a 24.000 € por vivienda.

En cuanto al desarrollo del programa, la Junta de Andalucía se encargaba de los siguientes procesos: primero, tramitar el expediente administrativo con personal propio, tanto de las delegaciones provinciales como en los servicios centrales; segundo, proporcionar el dinero necesario para la adquisición de los materiales para la construcción de las viviendas¹; tercero,

realizar estudios geotécnicos del terreno y finalmente, realizar la convocatoria mediante concursos de arquitectura para seleccionar a los técnicos redactores de los proyectos y de la dirección de obra. Los ayuntamientos, por su parte, aportaban el terreno para las viviendas, realizaban la selección de autoconstructores y, en algunos casos, apoyaban técnicamente la ejecución de las viviendas (Figura 4).

Por otro lado, el grupo de autoconstructores se encargaba de la construcción de las viviendas, organizando los turnos, las tareas, las aportaciones, etc. Del mismo modo, los equipos de arquitectura tenían como tarea tanto redactar el proyecto según los criterios de la Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Junta de Andalucía, como dirigir la ejecución de la obra. De esta manera, los proyectos se debían adaptar al lugar, a la especificidad y las necesidades del grupo de autoconstructores, así como también a su capacidad para la ejecución de la obra.

En 2020, la Junta de Andalucía promovió la convocatoria de una nueva edición del programa de autoconstrucción², pero con algunas mejoras con respecto a la anterior. Una de las novedades de este nuevo programa consistió en incentivar las cooperativas de vivienda como modelo de gestión a través de un aporte realizado por la Junta de Andalucía de un crédito por un valor de 25.000 € por vivienda para la compra de materiales y para el proyecto de ejecución de las viviendas. Por su parte, los ayuntamientos pusieron el suelo y los cooperativistas la mano de obra. En total, se han adjudicado 10 promociones de las cuales 85 corresponden a viviendas de autoconstrucción³ y 23 a viviendas de autopromoción. Actualmente, la mayoría de estas se encuentra en fase de construcción.

La cesión de uso

El caso de Barcelona

La covivienda –internacionalmente conocida como *cohousing*– es una fórmula basada en la cesión de uso de una propiedad o un inmueble con el objetivo de ser utilizado como vivienda por un grupo de personas – muchas veces agrupadas en cooperativas– y por un tiempo determinado. En España, este fenómeno se encuentra en un proceso de rápido crecimiento, especialmente en el caso del denominado *cohousing senior*, en el que un grupo de personas que se acerca a la edad de jubilación decide promover un conjunto residencial que, además del espacio privativo, contenga un porcentaje importante de espacios comunitarios⁴.

A pesar de ese crecimiento exponencial de los últimos años, la cesión de uso de viviendas sigue siendo un modelo poco extendido en España donde, según datos del INE de 2016, el 77,1% de los hogares o familias vivían en régimen de propiedad, el 16,3% en régimen de alquiler y sólo un 6,5% en régimen de cesión gratuita, que no es cesión de uso de la vivienda.

2 Según la “Orden de 6 de febrero de 2020, por la que se efectúa la convocatoria para la declaración, en concurrencia competitiva, de actuaciones protegibles de viviendas en régimen de autoconstrucción y de viviendas protegidas de régimen especial en autopromoción, y concesión de las ayudas destinadas a su financiación”

3 Las viviendas de autoconstrucción serán 74 en Sevilla, 16 en Cádiz, 10 en Málaga y 8 en Jaén, mientras que las 23 viviendas en régimen de autopromoción se construirán en Castilblanco y Villaverde, ambas en Sevilla.

4 Según datos de la Red de la Economía Alternativa y Solidaria (REAS) en 2021 existían 12 proyectos en funcionamiento en toda España, 9 proyectos con terreno adquirido y esperando a construir y 8 proyectos con cooperativa constituida y buscando terreno.

Figura 5. El recuadro verde muestra cómo los espacios están dotados de una mayor flexibilidad y adaptabilidad que lo que refleja la planta del edificio. Fuente: Fotografía del autor.

Figura 6. La planta del edificio de La Borda, Can Batlló, en el barrio de Sants, Barcelona permite soluciones diversas en función del tipo de unidad de convivencia. Fuente: Archivo de LACOL



En relación con los antecedentes, es importante destacar que Ada Colau, actual alcaldesa de Barcelona, tuvo un papel fundamental como portavoz de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) entre los años 2009 y 2014. La PAH surgió en el inicio de la crisis de 2008 con el objetivo de luchar contra los desahucios y sus reflexiones fueron incorporadas al programa que la plataforma “Barcelona en Comú” presentó en las elecciones locales y municipales del 24 de mayo de 2015. Dicho programa incluía cinco reivindicaciones básicas: 1) la dación en pago retroactiva; 2) alquileres asequibles; 3) Stop desahucios; 4) más vivienda social y, 5) suministros básicos garantizados (Martínez et al., 2022). La implementación de estas medidas ha sido una de las principales acciones llevadas a cabo por la alcaldía de Colau en su mandato.

Desde el año 2007, el Consejo de la Vivienda Social de Barcelona ha estado en funcionamiento como órgano consultivo e institucional, integrado por técnicos de la Generalitat de Cataluña y del Ayuntamiento de Barcelona. En octubre de 2015, el nuevo equipo de gobierno del Ayuntamiento de Barcelona promovió una “Mesa de Vivienda Cooperativa” para fomentar la creación de viviendas en cesión de uso, entre otras iniciativas.

Además de las iniciativas de Can Batlló (Figura 5 y Figura 6) y Ciutat Vella, las que se aprobaron mediante convenio específico, se han llevado a cabo una serie de concursos⁵, bajo la denominación de *covivienda*. En ellos, el Ayuntamiento ofrece solares de su propiedad para su cesión de uso por un periodo de 75 años. Esta nueva fórmula de cesión del uso ha sido destacada por el concejal de Urbanismo del consistorio, Josep María Montaner, quien señalaba en 2019 que Esta propuesta (...) implica un cambio de paradigma en las políticas de vivienda, potenciando una fórmula alternativa, la cesión del uso, que evita la especulación, garantiza la estabilidad en el tiempo de los usuarios y fomenta la vida comunitaria” (Montaner, 2019).

Versión extendida de la vivienda colaborativa

Durante los años 2021 y 2022 y hasta la actualidad, los autores de la presente investigación han estado colaborando con el Consorcio de Vivienda del Cabildo de Gran Canaria en el desarrollo de una versión extendida de la vivienda colaborativa en la isla de Gran Canaria. Frente a la tendencia observada en los casos estudiados por definir de una manera precisa, aunque también limitada, lo que denominamos *cohousing* o *covivienda*, pero también frente a la necesidad de encontrar un marco adecuado para la definición de las cooperativas de vivienda en cesión de uso, desde Vivienlab se planteaba que las viviendas colaborativas trascendieran estos modelos concretos y fueran representativas de una tercera vía más allá de la compra o el alquiler (Figura 7).

La Fundación La Dinamo en su página web define la vivienda cooperativa en cesión de uso como una “organización cooperativa y sin ánimo de lucro para proveer de vivienda digna a un precio asequible a las personas socias

5 Concretamente en enero de 2018 fueron adjudicadas 4 promociones con 92 viviendas, en Ciutat Vella, Sants-Montjuïc, Nou Barris y Sant Martí y a las cooperativas La Xarxaire SCCL, Llar Jove SCCL, Associació Cohabitatge Cooperatiu y Sostre Cívic SCCL. En julio de 2020 fueron adjudicadas otras 3 promociones con 102 viviendas, en Sants-Montjuïc, Sant Andreu y Nou Barris, a las cooperativas La Mangala (Sotrac), Cohabitem Sant Andreu y Cohousing Barcelona, SCCL y en julio de 2021, tres promociones más con 150 viviendas en Horta-Guinardó, Sant Andreu y Sarriá, a las cooperativas Fem Ciutat, La Regadora y Torrent Viu.

Figura 7. Detalle del inventario de viviendas de promoción pública de Gran Canaria creado por el Laboratorio de Vivienda para el Consorcio de Viviendas del Cabildo de Gran Canaria [Vivienlab], (2022). Fuente: accesible en <https://visor.idegrancanaria.es>



que la conforman. Estas gozan de un derecho de uso indefinido sobre una de las viviendas, mediante el pago de una cuota inicial y una cuota de uso mensual asequible.” y además establece los cinco principios fundamentales que caracterizan el modelo de vivienda cooperativa: 1) La ausencia de lucro y la preservación de la propiedad colectiva; 2) La asequibilidad e inclusividad de los proyectos; 3) El fomento de la autogestión y la construcción de comunidad; 4) El compromiso con el crecimiento del modelo y la intercooperación; 5) La corresponsabilidad con el entorno y el derecho a la vivienda.

La vivienda colaborativa no debería tener un carácter marginal con respecto a las otras vías mayoritarias como la compra o el alquiler. Este planteamiento de máximos implica incluir en esta categoría no sólo a los ejemplos reseñados bajo la denominación de vivienda cooperativa, *covivienda*, *cohousing* o *cohousing senior*, que en algunos casos son asequibles para clases medias y niveles de renta medio-altos, sino que también a toda la vivienda de promoción pública, las que, si bien ya no es propiedad pública, sí es objeto de planes de reposición, rehabilitación, regeneración, etc. Teniendo en cuenta la imperiosa necesidad de regeneración urbana de nuestras ciudades, así como los procesos de elitización de algunos barrios de la ciudad tradicional, se hace necesario incorporar mecanismos de participación ciudadana, de cesión de uso, de eficiencia energética o de cooperación, que podrían convertir segmentos de ciudad, tramos de calle, promociones de vivienda en eso que estamos llamando vivienda colaborativa. Esta investigación apuesta por esa versión extendida de la vivienda colaborativa, más como un relato que como una realidad física.

RESULTADOS

Como resultado del programa de autoconstrucción se observa que, entre 1988 y 2007, se llevaron a cabo 216 promociones con un total de 3.373 viviendas en 152 municipios, con una media de 15 viviendas por promoción. En lo que se refiere a la calidad de las actuaciones, tras haber visitado 150

promociones, se pudo constatar que las promociones de vivienda del programa de autoconstrucción, dada la gran implicación de sus beneficiarios que participaban en la propia construcción, presentaban muchas mejoras con respecto a otros programas públicos de vivienda. En cuanto a la calidad arquitectónica, además de muchas menciones y premios a nivel regional, dos de las promociones llegaron a obtener el Premio Nacional de Arquitectura: las 20 viviendas en La Lantejuela, Sevilla, de Blanca Sánchez Lara, en 1999 y las 25 viviendas en el Poblado de Doña Blanca, en el Puerto de Santa María, Cádiz, de Ramón Pico Valimaña y Francisco Javier López Rivera, en 2001.

Por otro lado, en el nuevo programa de autoconstrucción puesto en marcha por la Junta de Andalucía en 2020, en el que se planteaba la utilización de la fórmula de la cooperativa de viviendas como modelo de gestión, lamentablemente no se aplica esta fórmula con la claridad con la que se está llevando a cabo en Barcelona. En los primeros casos estudiados, y que todavía se encuentran en fase de obras, se ha comprobado que se trata de una utilización instrumental de la cooperativa para el desarrollo de la fase de construcción. Sin embargo, el programa no impide que, una vez terminada la obra, la cooperativa se disuelva y la propiedad pase a mano de los beneficiarios. Por lo tanto, si bien el nuevo programa iba en la buena dirección, ya que pretendía ser un impulso a una fórmula de autoconstrucción que parecía agotada en la primera década del siglo XXI, optando por la figura de la cooperativa, también creemos que puede no ser suficiente para lograr el objetivo de que la vivienda de promoción pública se convierta en un revulsivo de transformación social.⁶

En lo que respecta a la ciudad de Barcelona, el programa de Covivienda ha llevado a cabo la adjudicación de 9 promociones que engloban un total de 127 viviendas. De estas, ya se han terminado de construir las primeras cuatro: La Borda, La Diversa, La Balma y Princesa 49⁷. Cabe destacar que este modelo continúa creciendo y expandiéndose a otras comunidades autónomas.

Más allá de la presencia de una tradición cooperativista muy arraigada, en barrios de Barcelona como Sants o Gracia, es relevante mencionar el rol que han asumido los técnicos en esta nueva etapa. De acuerdo con esto, cooperativas como Sostre Civic o LACOL no sólo están acompañando como equipos técnicos el desarrollo de estas promociones, sino que también se encuentran implicadas como socios cooperativistas. En lo que respecta a la cooperativa de arquitectos LACOL, cabe mencionar que su origen se remonta al año 2009, cuando un grupo de estudiantes de la escuela de arquitectura alquiló un local en el barrio de Sants, dando lugar a la creación de esta iniciativa. En 2014, se convirtió en una cooperativa conformada por 12 socios trabajadores. Actualmente, LACOL participa en diversos proyectos a nivel técnico en promociones ya adjudicadas. Asimismo, cinco de sus miembros han sido beneficiados con viviendas en la promoción de La Borda, mientras que otros cuatro están participando en la construcción de una promoción cercana, liderada por la cooperativa Sotrac.

⁶ Tal y como afirma Bellart y Meda (2018, p. 23) "este dinero público, además de destinarse al objetivo primigenio de favorecer un acceso privilegiado a una vivienda asequible debería haber condicionado dicho beneficio a un control público posterior de las transmisiones de las viviendas y de su precio."

⁷ Esta información se puede consultar actualizada en el Observatorio de la vivienda cooperativa, <https://www.llargavista.coop/>

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Se han visto, en primer lugar, dos programas de vivienda utilizados por diferentes administraciones públicas para desarrollar políticas que redunden en la mejora de las condiciones de vida de muchas familias. En el primer caso, el programa de autoconstrucción de la Junta de Andalucía representa una apuesta clara por la participación ciudadana en la creación de vivienda y de ciudad. En el otro caso, la covivienda promovida por el Ayuntamiento de Barcelona representa un impulso claro en el modelo de la cesión de uso. De acuerdo con lo anterior, se destaca que ambos ejemplos tienen como antecedente a las cooperativas de construcción de vivienda por ayuda mutua de Uruguay. El tercer elemento que se ha revisado en esta investigación es el inventario de viviendas en la isla de Gran Canaria que demuestra el gran esfuerzo realizado en materia de vivienda de promoción pública y que sin duda es extensible al resto del territorio nacional. Después de unos años de menor actividad, es posible que las nuevas fórmulas de vivienda de promoción pública sean el resultado de un aprendizaje en el que se pueda tomar lo mejor de cada caso estudiado.

Si Colin Ward hablaba de la vivienda colectiva y la ayuda mutua como temas de inspiración anarquista -que aparecen en los dos primeros casos estudiados-, la idea de la isla como un laboratorio remite al tercer tema, que es el ahorro energético, el cual no ha sido tratado en este artículo, pero que de seguro conllevará a la realización de futuras investigaciones.

El impulso por parte de las administraciones no es lo único que se puede observar en estas promociones. También hay una apuesta por los sistemas emergentes que ya habían propuesto autores como Christopher Alexander, Jane Jacobs y John F.C. Turner. Christopher Alexander aborda una compleja sistematización de la arquitectura basada en su lenguaje de patrones (1977). Por otro lado, la activista estadounidense Jane Jacobs, con *Muerte y vida de las ciudades americanas* (1961), realiza una crítica a la ciudad moderna, basándose en análisis sociológicos y económicos, defendiendo una intervención “de lo particular a lo general” y reivindicando la complejidad y el dinamismo de la vida de las ciudades” (Díaz García, 2008, p. 147). Turner, por su parte, plantea el uso racional de los materiales a partir tanto de lo local como de los desechos realizando una apuesta decidida por la diversidad cultural y por la participación del usuario” (Díaz García, 2008, p. 152).

A propósito de las propuestas de estos autores, Alvaro Baliña (2016) concluye que, en primer lugar, se debe dar una participación que garantice la aplicación de enfoques emergentes. En segundo lugar, también considera importante la simultaneidad de una visión sistémica del hábitat que sea compatible con la escala del individuo participante en estas promociones y finalmente plantea que “para que los sistemas complejos sean adaptativos, es necesario comprenderlos desde abajo hacia arriba e intervenir sobre ellos de modo que se alcancen progresivamente mayores grados de autonomía” (Alvaro Baliña, 2016, p. 57). Los programas aquí estudiados efectivamente contienen aspectos relacionados con los sistemas emergentes, con la complejidad y con la participación.

En un terreno compartido entre vivienda colectiva y la ayuda mutua se encuentran otros aspectos como el papel que juega el procomún o el bien común (*Commons*) en este tipo de iniciativas (Candón-Mena & Domínguez-Jaime, 2020;

Caprioli Fuentealba, 2020; Miralles Buil, 2020). Para Candón-Mena y Domínguez-Jaime (2020), aunque su estudio se centra en el caso del municipio Sevillano de Marinaleda, el programa de autoconstrucción de Andalucía contiene los elementos propios de la Producción Social del Hábitat: autogestión, ayuda mutua y propiedad colectiva, tan próximos a los temas de inspiración anarquista de Ward. Igualmente remite a “La noción de los bienes comunes y sus formas de gestión y gobernanza desarrollada por Elinor Ostrom” (Candón-Mena & Domínguez-Jaime, 2020, p. 696).

Caprioli Fuentealba (2020), por su parte, destaca el valor de los espacios compartidos en la promoción de vivienda colaborativa de La Borda durante los meses de confinamiento por la COVID en 2020. Y Miralles Buil (2020) también sitúa esta experiencia de Barcelona dentro del concepto latinoamericano de Producción social del Hábitat (PSH) como una apuesta de colectivos “militantes” diferenciada de la acción política del propio Ayuntamiento (Miralles Buil, 2020, p. 666).

También nos encontramos de frente con la aplicación práctica de las denominadas arquitecturas del cuidado y la posible puesta en marcha en la escala barrial de las denominadas cooperativas vecinales (García Moreno et al., 2019). Del mismo modo, aunque tangencialmente, es posible mencionar las ciudades en transición (De Manuel Jerez et al., 2012), la evolución en los modos de habitar (Montaner, 2019) o el papel de la participación ciudadana en la integración social (Villasante, 2014). Si bien son muchos los autores que ponen el énfasis en estos temas, dado que la presente investigación se encuentra en un momento inicial, solo se señalarán como parte de futuras profundizaciones.

El resultado de esta investigación constata que, tal y como se ha visto en el inventario de viviendas realizado en Gran Canaria, la promoción pública ha representado una importante inversión de fondos públicos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX⁸, contribuyendo con ello a una mayor diversidad e integración de ciudades, barrios o localidades. Incluso, durante el desarrollo de la burbuja inmobiliaria en España entre el 2000 y el 2007, programas como el de autoconstrucción continuaron impulsando este tipo de políticas públicas. Sin embargo, frente a la posibilidad de poner en marcha modelos de gestión que refuercen el carácter público de dichas intervenciones como contrapeso al mercado de la vivienda, la política tradicional de vivienda ha ido en el sentido contrario al permitir que todo ese parque público haya sido incorporado al mercado inmobiliario, pasando las viviendas a ser propiedad de sus beneficiarios. El ejemplo de Barcelona hace que el resto de las administraciones introduzcan modificaciones en su legislación y en sus planes de vivienda para que esas nuevas formas de habitar como la covivienda sean posibles.

Entre la visión de Colin Ward sobre los tres temas de ascendencia anarquista (vivienda colectiva, ayuda mutua y ahorro energético) y la visión de John Turner sobre las consecuencias de la política pública de vivienda (estéticamente horrorosa, socialmente alienante y técnicamente incompetente), se extiende un amplio abanico de propuestas. En este trabajo se ha trazado un recorrido que va desde la ayuda mutua y la participación ciudadana contenida en el programa de autoconstrucción de la Junta de Andalucía, pasando por la cesión de uso y el cooperativismo propiciados por el Ayuntamiento de Barcelona, hasta llegar al caso de Canarias,

8 “Según datos del Colegio de Arquitectos y el Ministerio de Fomento, entre los años 1952 y 2016 se construyeron en España más de 6,8 millones de viviendas protegidas en alguna de sus diferentes modalidades, lo que, sobre un parque residencial de 25,5 millones de unidades (estimación del Ministerio de Fomento para el año 2016), representa que un 26,6% del total de las viviendas de España ha sido construido con apoyo público” (Bellart & Meda, 2018, p. 17)

donde se están dando los primeros pasos para introducir políticas de vivienda que blinden la titularidad pública del suelo, por medio de la cesión de uso y que potencien la ayuda mutua, impulsando la participación ciudadana o el cooperativismo de viviendas.⁹ Todos ellos son caminos abiertos y muy activos de lo que se seguirá dando cuenta en futuras fases de esta investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alexander, C. (1977). *A pattern language: towns, buildings, construction*. Oxford university press.

Alonso Cano, O. (2012). Mercancia y hogar: la casa como no lugar. *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 07(01), 99-119. DOI: <https://doi.org/10.11156/aibr:070105>

Alvaro Baliña, P. (2016). *Participación y Sistemas Emergentes, estrategias bottom-up en arquitectura y urbanismo*. [Trabajo fin de grado en Fundamentos de Arquitectura. Universidad de Sevilla]. Recuperado de : <https://idus.us.es/handle/11441/45801>

Bellart, C. T., & Meda, J. B. (2018). El parque público y protegido de viviendas en España: Un análisis desde el contexto europeo. *Laboratorio de Alternativas* N°197, 1-107. Fundación alternativa. Recuperado de: <https://www.almendron.com/tribuna/wp-content/uploads/2018/05/el-parque-publico-y-protegido-de-viviendas-en-espana.pdf>

Candón-Mena, J., & Domínguez-Jaime, P. (2020). La autoconstrucción de viviendas en Marinaleda desde la perspectiva del gobierno de los bienes comunes de Ostrom. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 19(3), 684-706. Recuperado de: <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1998>

Caprioli Fuentealba, G. (2020). *El espacio intermedio en la vivienda colectiva: dispositivos arquitectónicos mediadores* [Master's thesis, Universitat Politècnica de Catalunya]. Recuperado de: <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/333055>

Casariego, J. (1979). Turner: hacia una política de vivienda. *Cartas Urbanas*, 14. Recuperado de: <https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/975/1/5602.pdf>

Díaz García, V. J. (2008). *Participación ciudadana y vivienda: el programa de autoconstrucción de la Junta de Andalucía, (1988-2007)* [Doctoral thesis, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria]. Recuperada de: <https://accedacris.ulpgc.es/handle/10553/3462>

Díaz García, V. J. (2012). Hábitat y participación en Andalucía, 1988-2007: promociones de viviendas de autoconstrucción. *Vivienda popular*, (22), 110-115. Recuperado de: https://www.colibri.udelara.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/27545/1/18_vp22_diaz_110-115.pdf

Díaz-García, V., & López De Asiain, M. (2022). Aprendizaje-servicio en la docencia de la arquitectura: presupuestos participativos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *ACE Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 16(48), 10528. DOI: <https://doi.org/10.5821/ace.16.48.10528>

De Manuel Jerez, E., López Medina, J. M., Arriero, C. G., Peter, G. D., De La Rosa, I. M., & Chapela, M. L. (2012). Barrios en transición. *Hábitat y sociedad*, 5(5), 35-55. DOI: <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2012.i5.04>

⁹ El 10 de diciembre de 2022 se publicó en el Boletín Oficial de Canarias (BOC) la Ley 4/2022, de 31 de octubre, de Sociedades Cooperativas de Canarias, en la que se crea la "cooperativa de vivienda colaborativa" como una modalidad de la "cooperativa integral".

De Manuel Jerez, E. D., López Medina, J. M., Iglesias Onofrio, M., García Molina, R., & Fuentes-Guerra Soldevilla, R. (2020). *Hábitat en proceso*. DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/9788447222117>

García Moreno, A. E., Márquez-Ballesteros, M. J., & García López, M. (2019). Cooperativas vecinales para la recuperación patrimonial de barriadas. *Sixto*.

Girbés-Peco, S., Foraster, M. J., Mara, L. C., & Morlà-Folch, T. (2020). The role of the democratic organization in the La borda housing cooperative in Spain. *Habitat International*, 102, 102208. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2020.102208>

Jacobs, J. (1961). *Vida y muerte de las grandes ciudades americanas*. Capitán Swing

Joanpere-Foraster, M., & Morla-Folch, T. (2018). Liderazgo creador de nuevas realidades. Respuestas cooperativas a los desafíos de la vivienda. *Revista Internacional de Organizaciones*, (21), 127-147. DOI: <https://doi.org/10.17345/rio21.127-147>

López Medina, J. (2010). Metodologías participativas para la gestión social del hábitat. *Habitat y sociedad*, 1, 83-103. DOI: <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2010.i1.06>

Martínez, M A., González, R., Barranco, O., Deniz, E. (2022) Impactos sociales y políticos del movimiento por la vivienda liderado por la PAH In: Gabrielle D'Adda et al. (ed.), *La Plataforma de Afectados por la Hipoteca. Una década de lucha por la vivienda digna* (pp. 275-300). Edicions Bellaterra

Michelini, J. J., Relli Ugartamendía, M., & Vértiz, F. (2021). Pensar y producir otra ciudad: panorámica actual de las cooperativas de vivienda en cesión de uso en el Estado español. *Quid 16*, (Especial), 100-123.

Miralles Buil, D. (2020). La Vivienda Cooperativa En Barcelona, Entre Comunes Y Producción Social Del Hábitat: ¿Hacia Una "Comunalización" de la Vivienda en Barcelona? *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 19(3), 665-683. Retrieved from <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/2095>

Mogollón García, I., & Fernández Cubero, A. (2019). *Arquitecturas del cuidado*. Icaria.

Montaner, J. M. (2019). Tradiciones en las políticas de vivienda pública, En *La casa: Espacios domésticos, modos de habitar* (pp. 422-429). Abada; también en Montaner, J. M. (2016). *Covivienda en Barcelona [Cohousing in Barcelona]*. *El Periódico de Catalunya*, 19.

Tordable Calvo, D. (2020). Habraken y la teoría de los soportes en la vivienda colectiva: La Borda como caso de estudio.

Turner, J. F. (1976). *Vivienda, todo el poder para los usuarios. Hacia la economía en la construcción del entorno*.

Villasante, T. R. (2014). Participación e integración social. *Boletín CF+ S*, (3). Recuperado de: <http://habitat.aq.upm.es/cs/p3/a016.html>

Ward, C. (1998). La casa anarquista. En *Archipiélago*, 34-35, pp. 122-128.

Jorge Eduardo Vergara-Vidal

Doctor en Sociología, Profesor Asociad,
Departamento de Planificación y Ordenamiento
Territorial, Escuela de Arquitectura.
Universidad Tecnológica Metropolitana
Santiago, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-7712-4090>
j.vergara@utem.cl

Diego Asenjo Muñoz

Magister en Desarrollo Urbano, Profesor
Asistente, Departamento de Planificación y
Ordenamiento Territorial, Escuela de Arquitectura.
Universidad Tecnológica Metropolitana
Santiago, Chile
<https://orcid.org/0000-0003-2136-966X>
dasenjo@utem.cl

ZONA DE OPERACIÓN. LA HIBRIDEZ TÁCTICA DE LA EXPOSICIÓN DEMOSTRATIVA SANTIAGO AMENGUAL EN PUDAHUEL, CHILE

OPERATION ZONE. THE TACTICAL HYBRIDITY OF
THE SANTIAGO AMENGUAL DEMONSTRATION
EXHIBITION IN PUDAHUEL

ZONA DE OPERAÇÃO. O HIBRIDISMO TÁTICO
DA EXPOSIÇÃO DEMONSTRATIVA SANTIAGO
AMENGUAL EM PUDAHUEL

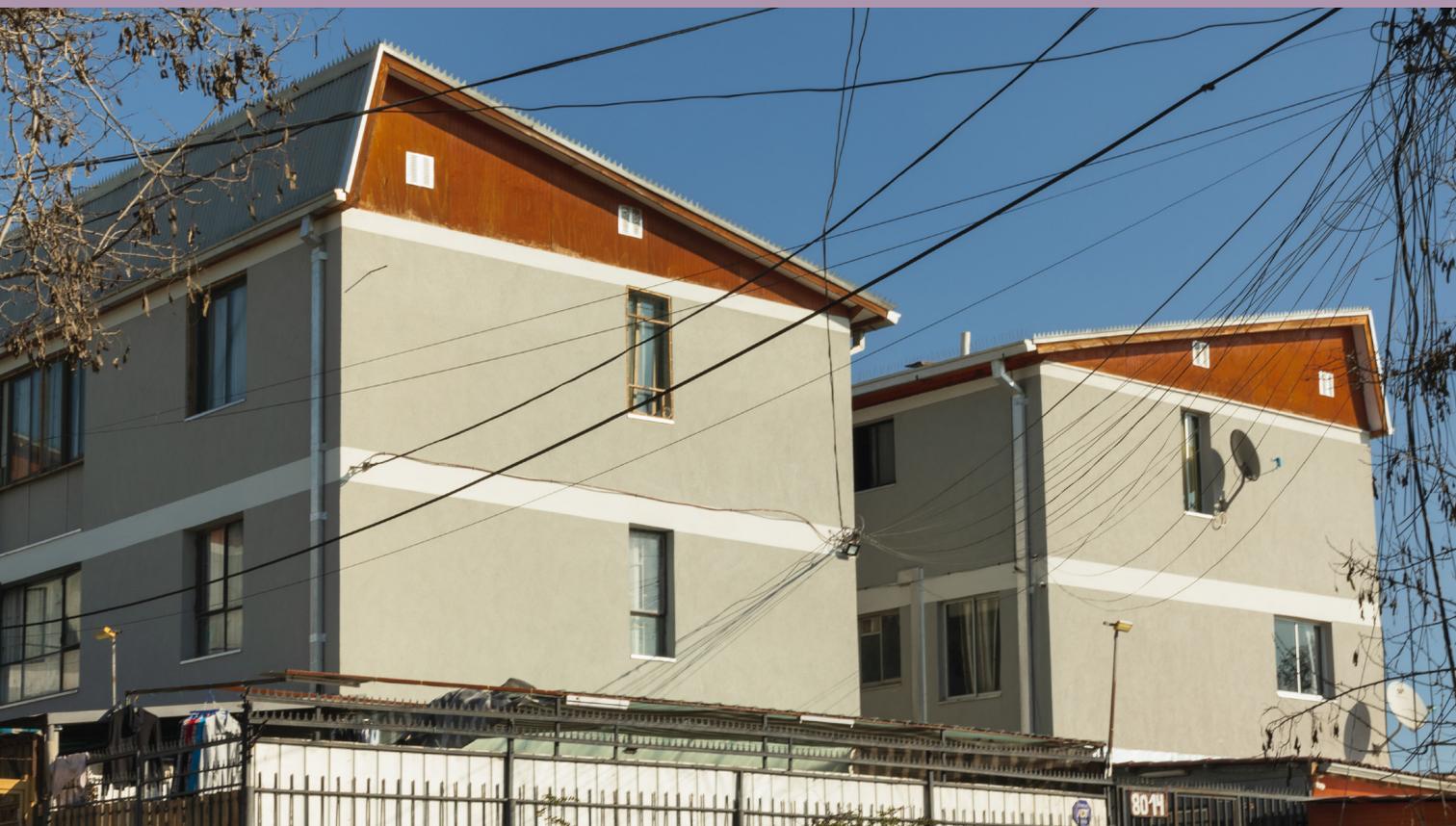


Figura 0. Prototipo H-56 (Grupo GAMA). Población Laguna Poniente. Fuente: Fotografías tomadas por Jorge Vergara Vidal.

Artículo elaborado con financiamiento de Fondecyt N°11200480 “Blocks. Emergencia, consolidación e impacto de un objeto de frontera en la comunidad de prácticas de la arquitectura chilena”; y Fondart 676168, “CORVI 75. La Exposición Demostrativa Santiago Amengual y el cambio de ciclo de la vivienda de interés social en Chile”

RESUMEN

La Exposición Demostrativa de Viviendas fue uno de los últimos concursos convocados por la Corporación de la Vivienda (CORVI) antes de su disolución en 1976 y, a su vez, uno de los primeros proyectos gestionados por su sucesor, el Servicio de Vivienda y Urbanización (SERVIU). Marcada por la necesidad de la dictadura cívico militar de responder a una exigida demanda de viviendas, fue empleada por sus funcionarios para explorar un modelo donde las empresas constructoras asumieran el conjunto de los procesos involucrados en esa industria. Ello se implementó en un pequeño sector de ocho cuadras de la Población Santiago Amengual mediante un concurso que licitó la construcción de nueve tipologías CORVI y el desarrollo de ciento cincuenta y seis tipos de viviendas pareadas y continuas de diferentes tamaño, disposición y técnicas de construcción. Utilizando información de documentos recopilados en dos investigaciones asociadas al tema y contrastada con observaciones etnográficas realizadas durante 2022 y 2023 en el mismo emplazamiento, fue posible identificar las diferentes ideas de proyecto explorados para el conjunto de la Población Santiago Amengual, determinar variaciones en su coherencia e identificar al concurso de la Exposición Demostrativa como una forma de zona de operación, abiertamente dispuesta a la evaluación y especulación sobre el comportamiento y desempeño de los modelos, técnicas y materialidades empleados en ella. La información analizada también permite proponer que dicha zona de operación facilitó la instalación de una nueva relación jerárquica entre las prácticas de arquitectura y construcción, en particular, las asociadas al conocimiento técnico y al capital y que, en tal sentido, su extrema heterogeneidad mostraba la disposición táctica de promover las convenciones de competencia y prácticas de producción adecuadas a dicho cambio y a la instalación un mercado de vivienda de interés social sin participación estatal.

Palabras clave: conjuntos residenciales, corporación de la vivienda, vivienda experimental, empresas constructoras, tipologías.

ABSTRACT

The Housing Demonstration Exhibition was one of the last competitions organized by the Housing Corporation (CORVI) before its dissolution in 1976 and one of the first projects managed by its successor, the Housing and Urbanization Service (SERVIU). Marked by the need of the civil-military dictatorship to respond to the housing demand, it was used by officials to explore a model whereby construction companies would take on a set of processes involved in that industry. This was implemented in a small eight-block sector of the Santiago Amengual Neighborhood through a competition that tendered the construction of nine CORVI typologies and the development of one hundred and fifty-six types of semi-detached and terraced housing of different sizes, layouts, and construction techniques. Using information from documents compiled in two research projects associated with the issue and compared against ethnographic observations made in 2022 and 2023 at the same site, it was possible to identify the different project ideas explored for the Santiago Amengual Neighborhood complex, determine variations in their coherence, and identify the Demonstration Exhibition competition as an operation zone, open to the evaluation and speculation of the behavior and performance of the models, techniques, and materialities used in it. The information analyzed also allows proposing that this operation zone facilitated the installation of a new hierarchical relationship between architecture and construction practices, particularly those associated with technical knowledge and capital, and that, in this sense, its extreme heterogeneity showed the tactical willingness to promote the conventions of competition and production practices appropriate to this change and the installation of a social housing market without state participation.

Keywords: residential complexes, housing corporation, experimental housing, construction companies, typologies.

RESUMO

A Exposição Demonstrativa de Habitação foi uma das últimas competições organizadas pela Corporação de Habitação (CORVI) antes de sua dissolução em 1976 e, ao mesmo tempo, um dos primeiros projetos gerenciados por seu sucessor, o Serviço de Habitação e Urbanização (SERVIU). Marcada pela necessidade da ditadura civil-militar de atender a uma demanda por moradia, foi usado por seus funcionários para explorar um modelo em que as empresas de construção assumiriam todos os processos envolvidos nesse setor. Foi implementada em um pequeno setor de oito quarteirões da Población (bairro de escassos recursos) Santiago Amengual por meio de um concurso que licitou a construção de nove tipologias do CORVI e o desenvolvimento de cento e cinquenta e seis tipos de moradias geminadas e contínuas de diferentes tamanhos, layouts e técnicas de construção. Utilizando informações de documentos compilados em duas pesquisas associadas ao tema e contrastadas com observações etnográficas realizadas durante 2022 e 2023 no mesmo local, foi possível identificar as diferentes ideias de projeto exploradas para o conjunto da Población Santiago Amengual, determinar variações em sua coerência e identificar o concurso da Exposição Demonstrativa como uma forma de zona de operação, abertamente aberta à avaliação e à especulação sobre o comportamento e o desempenho dos modelos, técnicas e materialidades nela utilizados. As informações analisadas também nos permitem propor que essa zona de operação facilitou a instalação de uma nova relação hierárquica entre as práticas de arquitetura e construção, em particular aquelas associadas ao conhecimento técnico e ao capital, e que, nesse sentido, sua extrema heterogeneidade mostrou a disposição tática de promover as convenções de competição e práticas de produção adequadas a essa mudança e à instalação de um mercado de habitação social sem a participação do Estado.

Palavras-chave: conjuntos habitacionais, corporação habitacional, habitação experimental, empresas de construção, tipologias.

INTRODUCCIÓN

En 1975, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo convocó a la realización de una Exposición Demostrativa de Viviendas que buscaba la consolidación de un mercado de viviendas de interés social a través de la exploración de nuevas tipologías para su empleo en la reducción del déficit habitacional de la época (MINVU, 1976a). Lo anterior implicaba desplazar el diseño de viviendas de interés social desde entidades estatales, como la Corporación de la Vivienda (CORVI) que lo venía desarrollando desde 1953, hacia las empresas privadas que las venían construyendo desde 1905, asentando finalmente su posición (Vergara Vidal et al., 2021, 2022). A su vez, esto coincidía con la reestructuración institucional del MINVU, la que fusionaría sus cuatro corporaciones en una sola institución en febrero de 1976 (Decreto Ley 1305, de 1975), denominada Servicio Regional de Vivienda y Urbanización (SERVIU), cuya orgánica estaría establecida en cada una de las regiones del país.

La figura de una Exposición Demostrativa seguía la experiencia de conjuntos de viviendas denominados Obras Demostrativas, las cuales fueron realizadas entre 1959 y 1964 en el marco del Plan Habitacional del gobierno de Alessandri. Cabe señalar que en todos estos Planes Habitacionales había participado el arquitecto Luis Bravo Heitmann, director del Instituto de la Vivienda entre 1960 y 1966 y uno de los principales promotores del empleo de técnicas de industrialización en la obra de las viviendas de interés social.

Bravo Heitmann (1996) identificó como la primera experiencia de este repertorio al Parque de Viviendas Industrializadas San Gregorio, cuya construcción se realizó en la comuna de La Granja en 1959. Por otra parte, la segunda experiencia consistió en la Población Estrella de Chile, la cual fue construida en 1965 en la comuna de Pudahuel, ambas con el patrocinio de CORVI. La tercera experiencia correspondió a la Obra Demostrativa San José de Chuchunco, construida en la comuna de Estación Central en 1968 y enmarcada en la Operación Sitio que constaba de 3.004 unidades de viviendas industrializadas.

Como sostiene Alfonso Raposo (2009), en la Exposición Demostrativa se consolidaba la convicción de que la solución al déficit de viviendas que no estaba asociada a objetivos urbanísticos o a modos de crecimiento urbano racionalizados que eran utilizados por las instituciones estatales (Cajas, CORVI, CORMU, entre otras), sino que a modelos de producción masiva de las unidades y al uso intensivo del suelo urbano conducidos por el sector privado.

A diferencia de los conjuntos de Obras Demostrativas que empleaban pocas tipologías de viviendas en extensión y que estaban a cargo de una o dos entidades privadas, la Exposición Demostrativa consideraba tipologías de vivienda colectiva en altura, junto con determinar que el desarrollo de estas estuviera a cargo de un grupo amplio de empresas constructoras. Por ende, la Exposición Demostrativa tenía como objeto probar la eficiencia logística, constructiva y habitacional de prototipos por parte de las empresas, de modo de poder elegir aquellas con mejor rendimiento para su replicación, puesto que no solo se juzgaban proyectos, sino que además se evaluaba la rapidez con la que podían ser construidos y su desempeño una vez habitados.

Los resultados de esta nueva política produjeron un conjunto de viviendas particularmente heterogéneo, a semejanza de una exposición de obras de diferente autoría, en el que se esperaba experimentar y observar el desempeño individual tanto de las tipologías como de las empresas y del propio modelo en un tiempo acotado (no más de dos o tres años).

Por otra parte, la “zona de operación” (Schütz & Luckmann, 2009) se define como un espacio de interacción directa con objetos bajo un sentido especulativo. Al igual que la noción de “mundo social”, cuya propuesta se emplea para describir aquella región de la realidad en que la que es posible intervenir y modificar el entorno mientras se es modificado por él, una zona de operación describe un espacio donde se participa continuamente en formas que son al mismo tiempo inevitables y pauteadas y donde “puede constituirse un mundo circundante, común y comunicativo” (Schütz & Luckmann, 2009, p. 25).

De este modo, el objetivo del presente trabajo es analizar la experiencia de construcción de viviendas gestionado por SERVIU bajo el enfoque sociológico de la zona de operación en un conjunto de viviendas denominada Exposición Demostrativa Santiago Amengual, a fin de caracterizarla y determinar posibilidades de replicabilidad.

La hipótesis de trabajo es que esta zona de operación puede ser caracterizada por su composición híbrida en función de una exploración táctica sobre el comportamiento de las unidades de vivienda, considerando una posterior replicabilidad de las tipologías y de sus métodos de construcción, lo que diferenciaría la Exposición de las anteriores experiencias de Obras Demostrativas.

El proceso de validación de esta hipótesis ocupó un conjunto de información recogida de forma asistemática en el marco de dos investigaciones previas. Las primeras noticias recibidas por el equipo de investigación acerca de la Exposición Demostrativa Santiago Amengual fue por medio de una entrevista en profundidad realizada a fines de 2021 al arquitecto Orlando Sepúlveda Mellado, quien fue destinado al trabajo de supervisión de las obras luego de ser separado de sus funciones en el Sub-Departamento de Diseño de CORVI.

La existencia del conjunto fue corroborada posteriormente por dos artículos publicados en la revista AUCA, los que daban cuenta de un panel de evaluación realizado por la revista respecto de la experiencia y del plano de su conjunto, además de las técnicas de construcción y entidades involucradas en la construcción de 16 de sus tipologías (AUCA, 2020; Granifo et al., 2020). Luego, fue posible acceder a dos textos publicados por CORVI en 1976 que relataban las condiciones generales del concurso de la Exposición Demostrativa y sus objetivos, los cuales incluían planimetrías, escantillones y fichas técnicas de 41 de las tipologías de casas y colectivos presentadas al concurso.

METODOLOGÍA

Dado que esos datos fueron recabados dentro de una investigación Fondecyt (11200480) enfocada en la evolución de los bloques o colectivos de vivienda en altura, el equipo enfocó en estos la realización de tres observaciones etnográficas realizadas entre enero y febrero de 2022. Dichas observaciones permitieron identificar 4 unidades de colectivos en forma de T que no estaban notificados en los planos de 1976 y de 1977. Cabe señalar que la tipología y planimetría de estas unidades aún no es posible obtener, pues corresponden a tipologías edificadas por SERVIU, cuyo Archivo de Obras ha sido particularmente difícil de ubicar debido a sus continuos traslados y que, actualmente, carece de una persona encargada de manera estable.

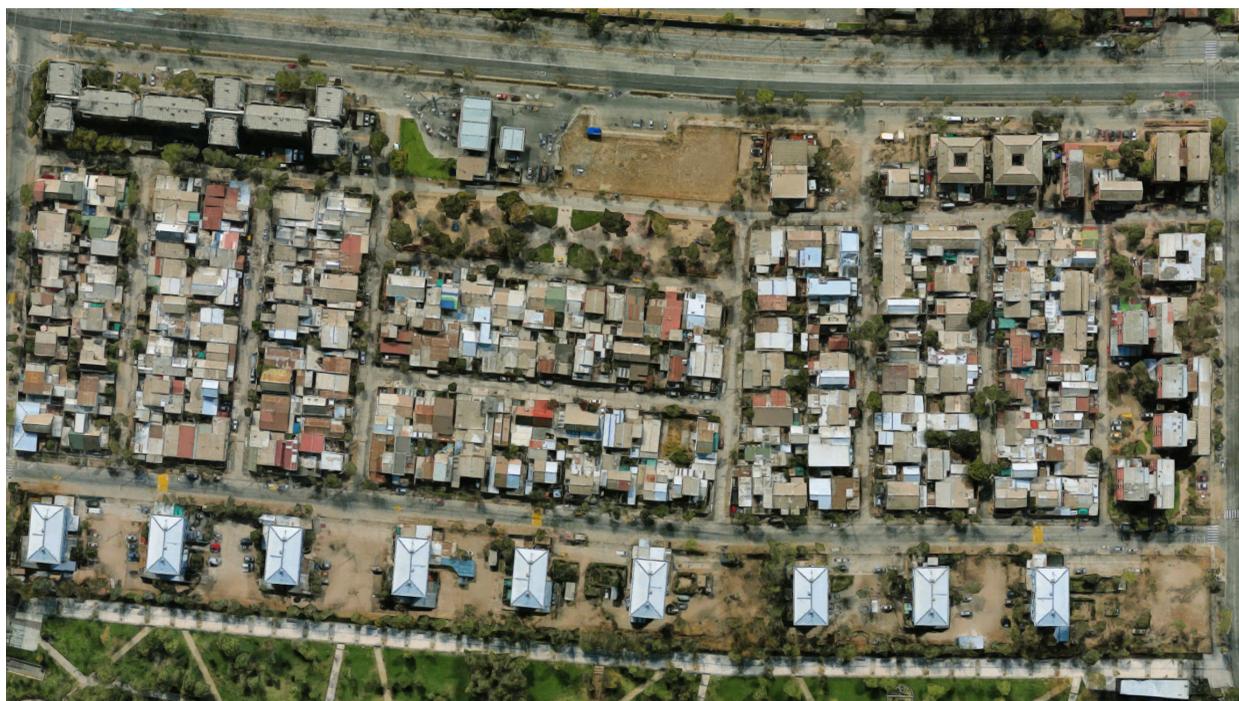
Esta situación puso en evidencia la vulnerabilidad que afecta a la memoria técnica de este tipo de obras y el hecho de que, si bien la Exposición Demostrativa obedecía a un concurso convocado y edificado por CORVI durante 1975, su culminación y recepción final se había dado durante 1976, cuando CORVI había sido reemplazada por SERVIU, de manera que constituía, a la vez, uno de los últimos proyectos CORVI y uno de los primeros proyectos de SERVIU. Esto motivó al equipo a profundizar en el análisis y divulgación del caso, esta vez bajo el marco de una investigación FONDART Nacional (676168), la cual permitió recopilar nuevas fuentes y datos acerca de otras dos modificaciones al diseño urbano y a la composición arquitectónica de la Población Santiago Amengual que la muestran como un proceso de exploración.

El proceso de recopilación de información se realizó de manera asistemática a través de la revisión de fuentes secundarias y observaciones etnográficas realizadas tanto a la Población Santiago Amengual como al sector de la Exposición Demostrativa durante 2022 y 2023. En el transcurso de la observación *in situ* se pudo explorar el valor práctico de la experiencia de la Exposición en tanto zona de operación, debido a sus características en cuanto a una realización híbrida y táctica.

En los apartados siguientes se explicará el enmarcamiento teórico de los conceptos señalados anteriormente y se abordará el desarrollo de esta experiencia para discutir sus implicancias en la producción posterior de orden urbano.

ZONAS DE OPERACIÓN

Las denominadas zonas de operación no emergen solo para denotar distinciones entre diversos mundos sociales o para posibilitar cooperación entre comunidades de prácticas (Schütz & Luckmann, 2009), sino que, por sobre todo, sitúan a los actores en una espacialidad semiótica común, una forma de orden métrico y accional o una estandarización de las prácticas que permite interaccionar y trabajar cooperativamente. La Exposición Demostrativa Santiago Amengual, por ejemplo, permitía que empresas, desarrolladores y arquitectos midieran y evaluaran desempeños de los prototipos en la medida en que eran habitados, por lo que una actividad cotidiana se transformaba en



un tipo de trabajo cooperativo, una operación que colaboraba con el sentido dentro de una zona definida productivamente. Por lo mismo, las zonas de operación no emergen aisladamente y sus combinaciones y superposiciones dan pie a conjuntos orgánicos de objetos que corresponden a lo que Star y Ruhleder (1996) denominan “infraestructuras frontera”, es decir, una noción cercana a la de zona de operación y que podría ser aplicable al caso de la Exposición Demostrativa (Figura 1).

Por medio del enlace entre mundos sociales o comunidades de prácticas diferentes, las zonas de operación dan soporte o infraestructura espacial a prácticas específicas, sobre todo al constituir conjuntos y combinaciones donde formas particulares de acción y cooperación no solo sirven para indicar las diferencias entre un mundo de la vida y otro, sino que también para unir mundos de la vida entre sí, permitiendo la interacción y el desplazamiento de actores entre ellos. En el caso de la Exposición Demostrativa, son muchos los prototipos construidos que pueden considerarse como espacios de trabajo permeables a habitantes, arquitectos, constructores, desarrolladores inmobiliarios y funcionarios públicos, ya que el conjunto mismo opera como una infraestructura de conjunto y/o como una zona de operación.

Observar lo que ocurre en estas zonas permite identificar los procedimientos de orden y verdad que, en lo concreto, encarnan las “políticas del cómo se producen” los objetos de cooperación dentro de una sociedad (Law & Joks, 2019). Los órdenes relacionales desplegados por los actores y objetos en estas zonas son observables tanto desde dentro como desde fuera de ésta, y resulta tan útil describir sus efectos como desmontar su diseño. Esto reafirma el hecho de que los objetos arquitectónicos, singulares y conjuntos, son parte de un modo exploratorio de pensar y hacer sobre el mundo, un

Figura 1. Vista aérea de las manzanas de la Obra Expositiva. Los bloques 1010 de la parte inferior de la captura son el límite con la Población Santiago Amengual. Fuente: Google Maps, 17 de Mayo de 2023. <https://www.google.com/maps/@-33.4454141,-70.7476468,283m/data=!3m1!1e3?hl=es>



Figura 2. Plano General de la Población Santiago Amengual en Pudahuel considerando la propuesta de densificación. Fuente: Elaboración de Diego Asenjo desde la información de CORVI (1974).

modo de tejer socialmente su realidad a partir de la hibridez y el sentido táctico de sus diseños (Barrientos-Díaz & Nieto-Fernández, 2021).

En los estudios sociales, las nociones de hibridez y heterogeneidad se han trabajado de manera conjunta. Michel Callon y Arie Rip (1991) las utilizan para describir escenarios en los que diferentes formas de conocimiento y experiencia coexisten, a pesar de que los actores involucrados disputan su validez. Por otra parte, John Law (2002) y Annemarie Mol (2008) las consideran un modo de describir una condición de los debates y acuerdos acerca de la composición social del mundo. Ambos aspectos son posibles de encontrar en una exposición competitiva como la revisada en el presente trabajo, puesto que esta particular zona de operación experimentó y manipuló objetos arquitectónicos, los que todavía son observables, pues el conjunto sigue siendo habitado y transformado.

Asimismo, como la Exposición Demostrativa Santiago Amengual se erigió durante los tres primeros años de la dictadura cívico militar chilena, puede ser caracterizada como una reinterpretación dentro del marco del régimen de valores de eficiencia de la renta y la inversión económica que articulan el modelo neoliberal, puesto que se evidencia una heterogeneidad empleada de manera táctica para el desarrollo urbano, en tanto un mercado de vivienda que utiliza convenciones y valores preexistentes en el modelo social desarrollista como la eficiencia técnica.

DESARROLLO DEL CASO DE LA EXPOSICIÓN DEMOSTRATIVA

El proyecto original para la Población Santiago Amengual consideraba un conjunto convencional de 42 manzanas rectangulares con 14 casas de tipología C36, alternadas en grupos de tres y orientadas en torno a núcleos verdes y un



parque. Junto a tres manzanas irregulares de 16, 15 y 6 casas C3, el conjunto era bordeado por 78 bloques de vivienda racionalizada 1010. En total se trataba de 662 unidades de viviendas en extensión y 1248 unidades de viviendas en altura. Para 1974 se exploró una propuesta de mayor densificación que sumaba 64 unidades de viviendas en extensión en casas de tipología 260 y 56 en tipología 160, sumado a 69 bloques de tipología 1040 (552 unidades de vivienda), 5 de tipología 1040-3 (60 unidades de vivienda) y 51 bloques de tipología 1011 (816 unidades de vivienda) (MINVU, 1974) (Figura 2).

Figura 3. Plano de emplazamiento de la Exposición Demostrativa Santiago Amengual. Fuente: Elaboración de Diego Asenjo desde la información de MINVU (1976).

Sin embargo, este segundo diseño no se implementó, volviéndose en 1975 al diseño original, pero liberando el sector norponiente del paño de la Población para ubicar 124 unidades de vivienda en extensión tipología 135 y espacios de uso libre. Del mismo modo, se liberó el sector nororiental (B) para emplazar la Exposición de Viviendas, que es lo que perdura en la actualidad (Figura 3).

La información documental recabada sobre las características del concurso de la Exposición Demostrativa (AUCA, 2020; CORVI, 1974; Granifo et al., 2020; MINVU, 1976a, 1976b;) señala que la finalidad de este proyecto era poner a disposición de la comunidad organizada diversas soluciones que puedan ser incluidas en los planes y programas del Ministerio de Vivienda, garantizando a los futuros usuarios una adecuada relación de calidad-costos, así como el precio final de las viviendas ofrecidas por el sector privado. El llamado a propuesta se hizo en dos etapas: primero una licitación para construir tipologías MINVU y posteriormente, otra licitación para implementar el plan de viviendas experimentales diseñadas y construidas por los propios grupos oferentes. En ambos casos, las viviendas podían ser destinadas a planes de Viviendas Sociales, Cooperativas y del propio Ministerio (MINVU, 1976b, p. 1).

Figura 4. Prototipo Casa Superpuesta de Tres Pisos. Empresa SOCOANTO (arquitectos Neira, Novoa, San Martín). Exposición Demostrativa Santiago Amengual. Fuente: Fotografía tomada por Jorge Vergara Vidal.



Estas viviendas, que estaban destinadas para “el hombre común, de menores ingresos, [que] es un adquirente *sui generis* en el mercado de la vivienda” (MINVU, 1976a, p. 13), consideraban los siguientes tipos: social, con una superficie edificada comprendida entre los 35 y 45 metros cuadrados, y la de cooperativas, cuya superficie oscilaba entre 35 y 60 metros cuadrados (MINVU, 1976b, p. 2).

La clasificación anterior marca una evidente distinción con los tipos de vivienda de los proyectos CORVI, en cuanto a que los diseños se describen como tipologías MINVU dadas las formas de la vivienda (en extensión o colectiva en altura), y además, por el empleo del modo de adquisición como elementos de diferencia, denotando el cambio en el valor epistemológico de la vivienda desde la forma arquitectónica al costo de la misma.

Las bases del concurso señalaban que la organización de la Exposición Demostrativa entregaba a la firma constructora seleccionada un “terreno” en el que se podía construir el o los prototipos propuestos, ya fueran de viviendas aisladas, viviendas pareadas o de vivienda colectivas en altura. En este marco se buscaban exponer “las posibilidades de agrupación que refleja la célula vivienda y la alta densidad que es posible lograr” (Granifo et al., 2020, p. 55), como señaló en su momento el contratista Carlos Neira, de la empresa SOCOANTO y, a su vez, fijar una pauta de producción de soluciones de vivienda basada en la elegibilidad de prototipos según su comportamiento en el tiempo (Figura 4).

En palabras de un usuario consultado sobre el caso:

[...] desde el punto de vista cooperativo, el grupo tiene la posibilidad de darse cuenta en forma cabal de lo que puede obtener en cuanto a diseño, estructura, terminaciones, calidad de los materiales y precios, al observar en propio terreno lo que desea adquirir dado a la poca

experiencia y conocimiento sobre construcción, porque es muy distinto observar una vivienda en un plano o dibujo y verla en forma natural” (Granifo et al., 2020, p. 58).

Para este usuario, la posibilidad de elegir el modelo considerando su desempeño en el tiempo, lo hacía superior a los implementados anteriormente por CORVI y por CORHABIT.

El concurso se abrió el 01 de octubre de 1975, teniendo en mente poner en faena la Exposición Demostrativa en noviembre de ese año. La convocatoria fue organizada por el arquitecto Hernán Rivera Alonso y documentada en dos publicaciones de la División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional del MINVU (1976a, 1976b). Ambas publicaciones dan cuenta de los marcos de referencia utilizados para la presentación de tipologías de casas y colectivos y de la documentación gráfica de algunas de estas.

En estos documentos se señala que se consideraron 9 tipologías MINVU para la primera fase de la licitación: 88 soluciones de viviendas sociales del sector privado, 5 de ellas de dos pisos; y 224 soluciones de vivienda cooperativas, dando cuenta de la labor de 236 empresas proponentes que presentaron un promedio 1,32 soluciones (MINVU, 1976a, Anexo 4; 1976b, p. 22-26). En este ámbito, es importante destacar el uso de métricas diferentes para caracterizar las tipologías MINVU y las soluciones privadas en un plano de conjunto que no consideraba unidades aisladas, lo cual dificultaba la concreción de obras impares. Tal aspecto representa un efecto gubernativo de la hibridez, dado que lo posible de contabilizar a partir del plano de conjunto difiere de las métricas y números enunciados en los documentos, en el sentido de que estos solo incluyen la información planimétrica de 9 tipologías MINVU, las que en realidad son 10, y de 32 tipologías del sector privado, incluidas las sociales y las cooperativas.

Esta inconsistencia en la comunicación de los datos anteriores puede tener un sentido táctico, ya que dentro del plano de conjunto hay 2 pares de sitios que se encuentran vacíos, mientras los otros muestran la forma de las viviendas que serían ubicadas en ellos. En este sentido, la diferencia anterior podría obedecer a que en estos sitios se estaban explorando formas de vivienda que no persistieron y que fueron reemplazadas.

Orlando Sepúlveda, en la entrevista que le fue realizada en 2021, menciona el caso de viviendas modulares de poliéster reforzado con fibra de vidrio, coincidentes con el prototipo Modularq (De la Fuente, 1976), las que no resistieron el rigor climático y que fueron desarmadas, lo cual es propio del sentido experimental declarado por los objetivos de la Exposición. Con todo, el Acta del Jurado y, por ende, la nómina definitiva de las empresas y prototipos seleccionados para la exposición no se hicieron públicos (Granifo et al., 2020), lo que dificulta la articulación de una imagen proyectual de base.

Dentro de los aspectos que sí se han podido establecer respecto de



Figura 5. Tipología MINVU 3503. Exposición Demostrativa Santiago Amengual. Fuente: Fotografías tomadas por Jorge Vergara Vidal

la Exposición Demostrativa Santiago Amengual se encuentra que se seleccionaron 128 tipologías de vivienda, aunque el paño de terreno estaba dividido en 240 sitios. De estas soluciones, 118 correspondían a tipologías de baja altura (casas), la mayoría de ellas pareadas, mientras que los restantes 10 casos correspondieron a tipologías de vivienda colectiva en altura de 3 o 4 pisos, en las que se incluyeron los colectivos CORVI 3502 y 3503 de tres pisos (Figura 5), y 7 tipologías de vivienda que proveían de 24 soluciones de vivienda.

Bravo Heitmann, en relación con los prototipos diseñados y construidos, señaló que se esperaba

[que se] demostrasen al máximo sus defectos y virtudes antes de lanzarnos en gran escala. Además, considero fundamental la exposición en ciertas regiones en donde las determinantes del diseño sean más marcadas para estimular el uso de los recursos, creatividad y tecnologías locales y recibir de los usuarios las respuestas consiguientes. Como puede verse, la Muestra Santiago Amengual está llamada a influir poderosamente en todo ello (Granifo et al., 2020, p. 56).

Es importante considerar que en los años 1974 y 1975 la edificación pública iniciada había decaído de manera alarmante, representando un 9% y un 20% respectivamente en comparación con las obras iniciadas en 1973 (Petermann, 2006). Por este motivo, había una fuerte presión por parte de las empresas constructoras para aumentar su actividad. Al mismo tiempo, el gobierno dictatorial tenía mucho interés en consolidar su alianza con el sector privado de la economía. En palabras de Carlos Granifo, ingeniero civil y ministro de Vivienda:

evaluada la Exposición, quedó claro para el Ministerio que, para continuar liberando al Estado del pesado fardo de burocracia que lo abrumba, debe traspasar, progresivamente, al sector privado, una importante cuota de responsabilidad que aún le cabe en el proceso. Es así como, primero, comenzó el Ministerio a licitar poblaciones

mediante el sistema del concurso-oferta y, más tarde, mediante el sistema, recién creado, del concurso-oferta con terrenos. Se encuentra en estudio la etapa culminante de este proceso, según la cual el Sector Privado participa, incluso, en el financiamiento de la vivienda (Granifo et al., 2020, p. 56).

En este contexto, no es baladí tener en cuenta el rol de conducción que asumieron las empresas constructoras en el diseño urbano de los conjuntos y que, luego, escalaría a la gestión de las ciudades (Vicuña del Río, 2020). La Exposición Demostrativa Santiago Amengual era un concurso entre constructoras, no entre oficinas de arquitectura como ocurrió con CORVI. Destacadas y destacados arquitectos como Margarita Pisano, María Isabel Videla, Beatriz Sariego, Raúl Farrú, Hugo Gaggero o José Covacevich oficiaban de empleados de muchas de estas oficinas, las que también incluían obras firmadas por Hugo Boetch, Jorge Elton, Ramón Delpiano, Luis Eduardo Bresciani Prieto y Oscar Zaccarelli V.

José Covacevich recogió esta situación en las conclusiones de un encuentro convocado por el Colegio de Arquitectos en 1978, en el que señalaba lo siguiente:

El campo del libre ejercicio ha recibido a un buen número de aquellos que han debido abandonar sus cargos. Obviamente esto se traduce en que la competencia es de hecho mayor. Las fuentes de trabajo de que se nutre este campo están también en contracción. Las instituciones estatales entregan muy pocos trabajos a honorarios, por las mismas razones que han reducido sus plantas. Son muy contados los Concursos de Arquitectura que en otros momentos vitalizaron el sector. Han sido reemplazados por la modalidad de los Concursos Ofertas. Estos constituyen un interesante desafío, pero adolecen de problemas derivados de una situación de dependencia del arquitecto hacia la Empresa Constructora, que actúa como cabeza de equipo. En la etapa del Concurso y con todos los riesgos que este involucra, el arquitecto debe desarrollar hasta los últimos detalles del proyecto. En muchas ocasiones no percibe ninguna remuneración (Covacevich, 2020).

La replicación de proyectos incluidos en la Exposición Demostrativa comenzó en marzo de 1976 en conjuntos en las comunas de Maipú, Pudahuel, Melipilla, Las Condes, Ñuñoa, La Florida, San Miguel, La Granja, San Bernardo, La Cisterna, Conchalí y Quilicura (MUNVI, 1974a) (Figura 5 y Figura 6). Para 1977 el ministro Granifo sostenía que

puede señalarse que, hasta la fecha, varios miles de viviendas construidas durante 1976, entre otros, por cooperativas, C.H.C. y el propio Ministerio, han sido seleccionadas de entre aquellas en exhibición en la Exposición. Y, con seguridad, esta tendencia debe mantenerse" (Granifo et al., 2020, p. 56).

En 1976 se aumentó de los 83 mil metros cuadrados de edificación iniciada en 1975 a 678 mil metros cuadrados, pero estos bajaron a 269 mil metros cuadrados en 1977 y luego 168 mil metros cuadrados en 1978 en la Región Metropolitana (Petermann, 2006).



Figura 6. Prototipo H-56 (Grupo GAMA). Exposición Demostrativa Santiago Amengual. Fuente: Fotografías tomadas por Jorge Vergara Vidal.

Figura 7. Prototipo H-56 (Grupo GAMA). Población Laguna Poniente. Fuente: Fotografías tomadas por Jorge Vergara Vidal.



Los conjuntos basados en tipologías consideradas en la Exposición Demostrativa, como Las Lagunas (Pudahuel) o Villa Tokyo (La Florida), entre otros, privilegiaron la ocupación intensiva de la manzana sin incluir núcleos, plazas o placas comerciales, replicando el modelo meramente agregativo de la Exposición como un modo de composición en el que se consolida su énfasis en la individualización de la unidad de vivienda. Al mismo tiempo, dichas construcciones denotaban el alejamiento de las convenciones proyectuales modernas que aún guiaban la imagen proyectual de la Población Santiago Amengual de 1974, sin contradecir del todo su tendencia de densificación en altura que se extiende hasta hoy (Vicuña del Río, 2020).

No obstante lo anterior, las diferencias formales entre la estrategia de densificación en altura del proyecto de 1974 consideraba el empleo de tipologías CORVI 1011, 1015, 1040 y 1040-3. Lo finalmente construido en la Población Santiago Amengual, basado en las ya extensivamente probadas tipologías 1010 y 1020 de CORVI, indica que el costo de la experimentación en el sector B de la Exposición Demostrativa fue un diseño tácticamente conservador para el resto de la Población, debido a que minimizó las posibles externalidades negativas propias del experimento. Esto corrobora la hipótesis de la existencia de una zona de operación, pero a la vez refuta que está solo fuera acotada a la zona de la Exposición Demostrativa, pues se extiende al conjunto de la Población Santiago Amengual con un paño experimental y otro de desarrollo convencional, el que, por cierto, mantiene el esquema de manzanas, parques y corredores verdes de la imagen proyectual de 1974. En este sentido, se confirma la idea de una táctica híbrida empleada en una zona de operación extensa.

Entendida la hibridez como una disposición formal hacia un resultado estratégico, es importante situar a la Exposición como una zona de operación en donde la expansión del ámbito de incidencia que tenían las empresas privadas continúa su auge, en detrimento del rol del Estado en el diseño y producción de las viviendas de interés social, algo que ya había sido expresado tímidamente en las anteriores Obras Demostrativas. Este caso, sin embargo, se inició un periodo en el que las empresas de la construcción consolidaron su posición dominante amparadas, en primer lugar, por el marco jurídico impuesto por los actores que operaron dentro de la dictadura militar y, posteriormente, por la articulación convencional de los valores del capitalismo neoliberal.

La identificación de esta zona de operación constituyó un hito de transición, lo que se corrobora tanto en la subsunción de la institucionalidad generada dentro del desarrollismo en una nueva forma administrativa (SERVIU), como en la privatización de los diseños de CORVI y en la captura de los equipos de diseño de CORVI y CORMU por parte de las empresas constructoras. El cómo sucedieron hechos descritos anteriormente se condice con la activación de un movimiento táctico, cuya estrategia apuntó a que tanto el conocimiento como la capacidad constructiva quedarán en manos privadas, de manera que las oficinas de arquitectura que habían prosperado en el modelo de concursos de la etapa desarrollista fueran subsumidas por las empresas constructoras, invirtiendo la relación jerárquica entre conocimiento y capital.

CONCLUSIONES

Por todo lo anterior, el modo de realización de la Exposición se definió como una forma de experimentación del comportamiento de diferentes soluciones y métodos de construcción, materialidades y tipologías de vivienda, en tanto variables independientes frente a la variable dependiente del comportamiento de un tipo de usuario genérico, el “hombre común”. Por ello, este nuevo modelo no solo reordenó la relación entre conocimiento técnico y capital, sino que también exploró un nuevo tipo de composición de los conjuntos residenciales, en el cual se eliminaban los núcleos como plazas o placas comerciales, enfatizando la función del bien individual de la vivienda en desmedro del bien colectivo o común del conjunto urbano.

En síntesis, la Exposición Demostrativa fue la primera de una serie de operaciones materiales y arquitectónicas que, independiente de la homogeneidad de los conjuntos de viviendas, demostraron positivamente la individualidad de la propiedad. Sin embargo, no se puede considerar a la Exposición Demostrativa simplemente como el inicio de un nuevo ciclo en la vivienda urbana, sino que también como una continuidad de procesos anteriores, ya que consolida el rol financiero de las empresas constructoras por sobre las firmas de arquitectura que venían gestándose desde mucho antes. De hecho, durante el ciclo presidencial demócrata cristiano, un empresario de la construcción llegó al poder político al ser nombrado ministro del Interior.

En conclusión, las construcciones basadas en la Exposición Demostrativa consolidaron un sentido individual de la propiedad de la vivienda que se superpuso al sentido común del habitar colectivo, presente desde la ley de pisos de 1937, puesto que cambió el régimen público de la propiedad al exigir ser demostrado. Este hecho fue un cambio que, desde el punto de vista sociocultural, llevó a que la sociedad chilena pasara de ser desarrollista a una neoliberal, lo cual se evidencia en el desarrollo de la Exposición Demostrativa, ya que constituyó un primer experimento para poner a prueba los aspectos formales de los nuevos modos de producción y ordenamientos urbanos residenciales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AUCA (2020). Amengual una experiencia. *AUCA: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte*, (31): 27-48. Recuperado de: <https://revistaauca.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/59506/62955>

Barrientos-Díaz, M. P., & Nieto-Fernández, E. J. (2021). Aprender a vivir con los otros a través del diseño. Comunidades de prácticas y saberes menores. *Arquitecturas del Sur*, 39(60), 62-77. DOI: <https://doi.org/10.22320/07196466.2021.39.060.04>

Bravo Heitmann, L. (1996). Vivienda social industrializada: la experiencia chilena (1960-1995). *Revista INVI*, 11 (28). DOI: <https://doi.org/10.5354/0718-8358.1996.62055>

Callon, M., & Rip, A. (1991). Forums hybrides et négociations des normes sociotechniques dans le domaine de l'environnement. La fin des experts et l'irrésistible ascension de l'expertise. *Environnement, Science et Politique. Cahiers du Germes*, 13, 227-238.

Corporación de la Vivienda (CORVI) (1974). *Densificación. Una estrategia para la economía del suelo urbano*. Sub-Departamento de Diseño (CORVI).

Covacevich, J. (2020). Encuentro hoy arquitecto Chile. *Auca: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte*, (35), 3. Recuperado de: <https://revistas.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/59621>

De La Fuente, M. (1976). Edificio Bien Mueble. *Modularq XXI. Revista del Colegio de Arquitectos*, 17, 20-22.

Granifo, C., Ahlers, C., Bravo, L., Becerra, E., Cárdenas, J., Depetris, O., Hernández, A., Labbé, E., & Neira, C. (2020). Amengual una encuesta. *Auca: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte*, (31), 49-59. Recuperado de: <https://rchd.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/59507>

Law, J. (2002). *Aircraft Stories*. Duke University Press.

Law, J., & Joks, S. (2019). Indigeneity, Science, and Difference: Notes on the Politics of How. *Science, Technology, & Human Values*, 44(3), 424-447. DOI: <https://doi.org/10.1177/0162243918793942>

Law, J., & Mol, A. (2009). El actor-actuado: La oveja de la Cumbria en 2001. *Política y Sociedad*, 45(3), 75-92. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0808330075A>

Ministerio de Vivienda (MINVU) (1976a). *Exposición Demostrativa Santiago Amengual. Una experiencia en Vivienda Social*. División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional, MINVU.

Ministerio de Vivienda (MINVU) (1976b). *Exposición Demostrativa Santiago Amengual. Terrenos de la Población "General Santiago ex Santa Corina*. División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional, MINVU.

PETERMANN, A. (2006). ¿Quién extendió a Santiago? Una breve historia del límite urbano, 1953-1994. Alexander Galetovic (Ed.). *Santiago. Dónde estamos y hacia dónde vamos*. 205-230. CEP.

Raposo, A. (2009). Vivienda Social. La obsolescencia de las máquinas de regulación social. *Revista de diseño urbano y paisaje*, 6(18), 1-85. Recuperado de: http://dup.central.cl/pdf/18_vivienda_social.pdf

Schutz, A. & Luckmann, T. (2009). *Las estructuras del mundo de la vida*. Amorrortu.

Star, S. L., & Ruhleder, K. (1996). Steps Toward an Ecology of Infrastructure: Design and Access for Large Information Spaces. *Information Systems Research*, 7(1), 111-134. DOI: <http://doi.org/10.1287/isre.7.1.111>

Vergara Vidal, J. E., Álvarez Campos, D., Asenjo Muñoz, D., & Dintrans Bauer, D. (2021). Practicidad y comunicación de lo técnico en las tipologías de vivienda CORVI. *Revista INVI*, 36 (103), 323-348. Recuperado de: <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/63417>

VERGARA-VIDAL, J. E., ÁLVAREZ CAMPOS, D., ASENJO MUÑOZ, D., & DINTRANS BAUER, D. (2022). Valores pragmáticos. La operación de la practicidad y la coherencia en la vivienda racionalizada CORVI. *Revista De Arquitectura*, 27(42), 110-125. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2022.66414>

Vicuña Del Río, M. (2020). Densidad y sus efectos en la transformación espacial de la ciudad contemporánea: cinco tipologías para interpretar la densificación residencial intensiva en el área metropolitana de Santiago. *Revista I 80*, (45), 112-126. DOI: [https://dx.doi.org/10.32995/revI80.num-45.\(2020\).art-659](https://dx.doi.org/10.32995/revI80.num-45.(2020).art-659)

Isabel Cristina Tobón-Giraldo

Doctora en Ciencias Sociales y Humanas,
Profesora Asociada
Departamento de Arquitectura
Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, Colombia
<https://orcid.org/0000-0001-5621-3169>
ictobon@javeriana.edu.co

Aida Julieta Quiñones-Torres

Doctora en Estudios Ambientales y Rurales,
Profesora Asistente,
Departamento Ciencia de la Información
Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, Colombia
<https://orcid.org/0000-0002-5400-3923>
aquinones@javeriana.edu.co

Leidy Arévalo-Villamor

Comunicadora Social - Periodista
Observatorio de Expansión Minero
Energética y Re-Existencias – OMER
Bogotá, Colombia
<https://orcid.org/0000-0001-7562-7439>
leidyarevalovillamor@gmail.com

**LUGARES DE LA MEMORIA:
ARQUITECTURA, TERRITORIO Y AMBIENTE.
LA EXPERIENCIA DE LA ESCUELA COMUNITARIA - CENTRO DE
MEMORIA Y ACCIÓN INTEGRAL PARA EL CUIDADO DEL BOSQUE DE
GALILEA Y EL TERRITORIO (CMAI)- COLOMBIA**

**PLACES OF MEMORY:
ARCHITECTURE, TERRITORY, AND ENVIRONMENT.
THE EXPERIENCE OF THE CENTER FOR MEMORY AND COMPREHENSIVE
ACTION FOR THE CARE OF THE FOREST OF GALILEA AND THE TERRITORY
COMMUNITY SCHOOL (CMAI)- COLOMBIA**

**LUGARES DE MEMÓRIA:
ARQUITETURA, TERRITÓRIO E AMBIENTE.
A EXPERIÊNCIA DA ESCOLA COMUNITÁRIA - CENTRO DE MEMÓRIA E AÇÃO
INTEGRAL PARA O CUIDADO DO BOSQUE DE GALILEA E DO TERRITÓRIO
(CMAI) - COLÔMBIA**



Figura 0. Olla comunitaria. Leidy Arévalo, 2020. Fuente: Escuela Comunitaria - Centro de Memoria y Acción Integral para el Cuidado del Bosque de Galilea y Territorio (CMAI)

Proyecto financiado por la Rectoría de la Pontificia Universidad Javeriana - Bogotá. Código 12029530101200. Agradecimiento a Daniel Eduardo García y Diana Carolina Ávila de la Oficina de Fomento de Responsabilidad Social Universitaria - Rectoría de la Pontificia Universidad Javeriana a la Comunidad de la Vereda Galilea, y a la red de vigías del Bosque Galilea.

RESUMEN

El presente artículo analiza las complejas relaciones de los lugares de memoria desde un enfoque interdisciplinario, con el objetivo de hacer frente a las amenazas extractivistas del sector minero energético y los intereses de los negocios verdes en el Bosque del Galilea. Para ello, se utilizó la metodología cualitativa de Investigación Acción Participativa, en colaboración con los actores sociales del lugar; con el fin de fortalecer los procesos de autogestión territorial en alianza con la Universidad. Asimismo, se profundizó en la comprensión simbólica de la arquitectura como nodo de memoria y cohesión colectiva. Como resultado, se creó la Escuela Comunitaria "Centro de memoria y acción integral para el cuidado del Bosque de Galilea y el Territorio (CMAI)", que contribuye a las tradiciones sociales y culturales del bosque húmedo premontano de Galilea, en los Andes de Colombia, mediante procesos académicos y científicos en encuentros de saberes. Los resultados del proyecto se reflejan en tres escalas: arquitectónica, territorial y global.

Palabras clave: arquitectura, lugar, memoria, territorio, ambiente

ABSTRACT

This article analyzes the complex relationships of places of memory from an interdisciplinary approach, to address the extractivist threats of the energy and mining sector and the interests of green business in the Galilea Forest. For this, the qualitative Participatory Action Research methodology was used, in collaboration with the social actors of the place, to strengthen the processes of territorial self-management in alliance with the University. Likewise, the symbolic understanding of architecture was examined further as a node of memory and collective cohesion. As a result, the "Center of Memory and Integral Action for the Care of the Galilea Forest and the Territory (CMAI)" Community School was created, which contributes to the social and cultural traditions of the Galilea premontane rainforest, in the Colombian Andes, through academic and scientific processes in knowledge encounters. The results of the project are reflected on three scales: architectural, territorial, and global.

Keywords: architecture, place, memory, territory, environment.

RESUMO

Este artigo analisa as complexas relações dos lugares de memória a partir de uma abordagem interdisciplinar, com o objetivo de enfrentar as ameaças extrativistas do setor de mineração de energia e os interesses de empreendimentos verdes no Bosque de Galilea. Para isso, foi utilizada a metodologia qualitativa da Pesquisa-Ação Participativa, em colaboração com atores sociais locais, com o objetivo de fortalecer os processos de autogestão territorial em aliança com a Universidade. Da mesma forma, aprofundamos a compreensão simbólica da arquitetura como um núcleo de memória e coesão coletiva. Como resultado, foi criada a Escola Comunitária "Centro de memória e ação integral para o cuidado do Bosque de Galilea e do Território (CMAI)", que contribui para as tradições sociais e culturais da floresta tropical pré-montana de Galilea, nos Andes da Colômbia, por meio de processos acadêmicos e científicos em encontros de conhecimento. Os resultados do projeto são refletidos em três escalas: arquitetônica, territorial e global.

Palavras-chave: arquitetura, lugar, memória, território, território, ambiente.

“Hay olvidos que son usables para ciertos fines.
 Con otras palabras, usos del olvido sugiere que olvidar (algo)
 puede no ser un mero no- recordar(lo),
 que puede convenimos olvidar (algo)
 o puede que a otros convenga que olvidemos (algo)...

Eduardo Rabossi.



INTRODUCCIÓN

Figura 1. Escuela Comunitaria y Centro de Memoria y Acción Integral Bosque Galilea. Lucas Rodríguez, 2021. Fuente: Panorámica fotograma (CMAI GALILEA, 2021)

Los cambios en las narraciones sobre el pasado en Colombia abren posibilidades y campos de disputa que dan visibilidad a individuos y colectivos en experiencias memoriales. Recientemente, se ha comenzado a hablar de la “verdadera movilización social por la memoria” (Peñaranda, 2018, p. 125). Incluso, las fronteras de la historia se han cuestionado desde las Ciencias Sociales y Humanas propiciando una mirada introspectiva de la “conciencia historiográfica” (Nora, 2008, p. 7). Según Pierre Nora (2008), la memoria avanza en una historiografía reflexiva y ha orientado esta experiencia investigativa¹ y transformadora hacia diálogos de saberes entre disciplinas sociales, estudios ambientales y rurales, información, comunicación, derecho, y arquitectura con población campesina (Rahman & Fals Borda, 1992).

1 Proyecto “Diseño y desarrollo de un Centro de Memoria y Acción integral para el cuidado del Bosque de Galilea y el territorio (Villarrica-Tolima)”, en el marco de la Convocatoria San Francisco Javier dispone la actividad académica al servicio de grupos sociales que enfrentan condiciones de vulnerabilidad social y ambiental. La Rectoría de la Pontificia Universidad Javeriana apoyó el proceso.

La memoria del Bosque de Galilea vincula hechos traumáticos y dolorosos con su historia, los cuales provocan tensión entre su pasado y presente. De acuerdo con Ricoeur (2010), la memoria se orienta hacia objetos a través del recuerdo, por eso busca, rememora, reflexiona y reconoce sujetos y lugares. Así, el pasado se entiende vivo, en constante construcción y, a su vez, cargado de olvidos. La historia es siempre la versión de los vencedores y la memoria, la posibilidad de los “vencidos” para tramitar el dolor y orientar las posibilidades de cambio y resignificación de sus territorios en tanto memoria viva. De igual modo, se alberga el sentido de “memoria justiciera” (Todorov, 2008) por el cuidado del territorio en un mundo de aceleración, hiperconsumo y banalización de las relaciones. A esto se añade que la memoria contribuye en la recuperación de hitos, restos, gestos, archivos, museos, circuitos y paisajes (Nora, 2008).

En el bosque de Galilea las memorias se actualizan, sangran y se sacralizan. Con eso, “el pasado se convierte en principio de acción para el presente” (Todorov, 2008, p. 51), pues Es desde las memorias del pasado que se amplía la gestión socioambiental del territorio habitado. Esto se observa en los modos de territorialidad que se han transformado según las condiciones sociales, políticas y ecológicas que lo han afectado directamente, de acuerdo a lo que se puede apreciar en la Figura 1.

En la vida cotidiana, las acciones de memoria contribuyen a la justicia ambiental en distintas escalas: arquitectónica, territorial y global. Desde esta perspectiva y con una aproximación interdisciplinaria, el objetivo del presente artículo es analizar las complejas relaciones de los lugares de memoria desde un enfoque interdisciplinario para hacer frente a las amenazas que plantean las actividades extractivas del sector minero energético y los intereses de los negocios verdes que se están haciendo evidentes en el Bosque de Galilea.

En el marco del cuidado de la casa común, “un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (Papa Francisco, 2015). De ahí que, entre la historia y la memoria y en medio de tensiones y disputas, emerja la Escuela Comunitaria *Centro de Memoria y Acción Integral para el Cuidado del Bosque de Galilea y el Territorio -CMAI*.

La investigación es de tipo cualitativo, debido a que se basa en la experiencia de los sujetos sociales que habitan el territorio (Hernandez-Sampieri et al., 2014), de diseño no experimental y con enfoque descriptivo. Dado que el proyecto concentra el compromiso de directivos y profesores de la Pontificia Universidad Javeriana con la realidad social y ecológica del país, la Investigación - Acción Participativa – IAP (Fals-Borda, 1988) fue el método escogido para llevar a cabo el estudio. Desde esta perspectiva, la investigación y la transformación son asumidos como procesos paralelos en los que los aprendizajes se logran en diálogo con otros y a través de la experiencia.

Asimismo, el “encuentro de saberes” (De Carvalho & Flórez Flórez, 2014) opera como fuente de análisis y comprensión de la realidad para la orientación de las acciones en la ruta de transformación. Esta aproximación metodológica, teórica y práctica se entiende como interaprendizaje colectivo para el reconocimiento del saber popular, porque valida las experiencias *en y con* el lugar e involucra el reconocimiento de la trayectoria histórica y social de las diferentes expresiones de vida que habitan el territorio (Rahman & Fals Borda, 1992). De esta manera, los investigadores universitarios aportan sus conocimientos científicos y los pobladores sus saberes y prácticas locales campesinas, por un lado, y por otro, los espacios interculturales e interdisciplinarios² suscitan diálogos horizontales en las diversas formas de pensar, sentir y hacer (Escobar, 2003).

METODOLOGÍA

2 Participaron la Junta de acción comunal Vereda Galilea (Villarrica – Tolima), la Red de Vigías Defensores del Bosque de Galilea y Territorio, el Semillero Ciencia de la información, sociedad y cultura, los Departamentos de Ciencias de la información, de Derecho Público y de Arquitectura de la Pontificia Universidad Javeriana.

A partir de lo anterior, el proceso investigativo basado en IAP se desglosa en las siguientes cuatro fases:

Fase I. Observación participante: en 2017 se inicia el reconocimiento de la situación de vulnerabilidad socioambiental, en la que la comunidad advertía la implementación de un proyecto petrolero en pleno corazón del Bosque de Galilea. Los primeros recorridos se hicieron en mula y a pie. Posteriormente, se elevó un dron para la visualización de las condiciones geográficas del lugar. El reconocimiento de las características ambientales, los modos de vida y las dinámicas económicas de sus pobladores condujeron a la comprensión del territorio. En esta fase de construcción de relaciones de confianza y apoyo mutuo entre los líderes comunitarios y los académicos, se identificó la escuela como espacio de memoria, arquitectura del lugar y epicentro del arraigo y cuidado del territorio.

Fase II. Investigación participativa: en asamblea se priorizó la recuperación física y simbólica de la antigua escuela. En esta fase, se adelantó un trabajo archivístico sobre las historias y las memorias del territorio a cargo de la comisión de “Información y Comunicación para el Cambio” y el Semillero Ciencia de la información, sociedad y cultura del Departamento de Ciencia de la información de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana. La sistematización de los documentos evidenció la tradición de lucha de varias generaciones de pobladores del lugar y reconoció algunas voces de sobrevivientes que aún permanecen en el territorio. Los diálogos interculturales y los encuentros de la población campesina con los investigadores activaron diversas perspectivas de valoración política, ecológica, social y económica de la realidad.

Fase III. Las acciones participativas: durante todo el proceso se destacó la toma de decisiones en espacios asamblearios. Tras la decisión colectiva de reconstruir la escuela con el apoyo de la Universidad, la “minga” como dinámica de cooperación popular favoreció la confianza y la reciprocidad. La autogestión responsable caracterizó la minga. Se realizaron más de treinta en las que participaron aproximadamente cuarenta personas.

Aunque el 2020 estuvo marcado por la pandemia del COVID 19, la comunidad decidió continuar el proceso. Entre las acciones de reparación física de la escuela, se construyó un cerramiento de madera, se renovó la cubierta, se implementó un sistema de recolección de aguas lluvias, se reconstruyeron los muros y los pisos de los salones, se refaccionaron puertas y ventanas, se levantaron los baños y la cocina en su totalidad. Además, se pintaron murales alusivos a la flora y fauna propias del lugar para favorecer su recuerdo entre la población campesina.

Al finalizar las jornadas de trabajo, la convivencia se estrechaba contando historias, compartiendo experiencias y luchas que activaron memorias. En diciembre se celebró la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen María y se consolidaron los vínculos cooperantes por la defensa y cuidado del Bosque de Galilea. El potencial transformador campesino y académico se recargó de

la fuerza y vitalidad de la naturaleza para superar las adversidades y afianzar el interconocimiento y la complementariedad.

Fase IV. La evaluación: Aquí se relaciona la efectividad de los cambios derivados del proceso en diferentes escalas que se detallan en los resultados de este documento. En cuanto a la escala arquitectónica, tuvo como resultado la reconstrucción física y simbólica de la escuela. Por su parte, en la escala territorial, se logró la protección y gobernanza del Bosque de Galilea. Finalmente, en la escala global, concluyó con los aportes de la conectividad biológica del bosque con la amazonia y otros ecosistemas estratégicos del continente.

Se espera que, como otro resultado académico, el proceso inspire a más investigadores e instituciones educativas en acciones solidarias y de intercambio con comunidades para el cuidado de los bienes comunes.

Las acciones de responsabilidad social universitaria establecieron puentes entre la academia y las comunidades por el cuidado de la Casa Común. Eliminar los límites de las disciplinas para tramitar conflictos socioambientales con mayor precisión en la suma de los conocimientos locales con los científicos, produjo intercambios y transformaciones claves en el ámbito universitario y también en los espacios sociales donde se localizó el proyecto. A nivel intelectual e intercultural se estrecharon los lazos de los pobladores defensores del territorio con organizaciones que trabajan por la defensa del ambiente y con profesores e investigadores universitarios³, lo que constituye un avance importante para la “descolonización de la Universidad” (De Carvalho & Flórez Flórez, 2014, p. 41).

Efectivamente, la aproximación IAP como orientación metodológica del proyecto condujo a asumir la complejidad de la realidad del Bosque de Galilea en un relato interpretativo que involucró voces, acontecimientos, manifestaciones, reflexiones e interpretaciones sobre su pasado conflictivo y con ello, el reconocimiento compartido de las tensiones, las vulnerabilidades, las violencias y resistencias en lo arquitectónico, lo territorial y lo global como “*ámbitos de memoria*” (Nora, 2008, p. 19).

En el ámbito de la escala arquitectónica, la materialidad expresó cualidades esenciales del lugar en las estrechas relaciones entre contenido y continente. De ahí que el deterioro físico de la escuela sea consecuencia de su falta de uso y mantenimiento por el desplazamiento violento de personas debido al conflicto armado. Así lo relata María Isabel Ramírez (CMAI GALILEA, 2021)

Históricamente, la escuela de Galilea ha sido escenario social donde se han desarrollado muchos eventos de acciones, no sólo de conflictos, sino también culturales donde se ha unido, donde la comunidad se ha ido construyendo y donde se ha ido pensando comunitario y también regionalmente (07:12- 07:26).

RESULTADOS

3 Se contó también con la participación de estudiantes de la Maestría en Archivística Histórica y Memoria de la Carrera Ciencia de la Información, Bibliotecología y Archivística, e integrantes del Semillero de Investigación en Ciencia de la Información, Sociedad y Cultura de la Pontificia Universidad Javeriana.

Figura 2. Murales - Escuela Comunitaria - Centro de Memoria y Acción Integral para el Cuidado del Bosque de Galilea y el Territorio (CMAI), Leidy Arévalo, 2021. Fuente: Murales - CMAI



Figura 3. Mingas de trabajo. Escuela Comunitaria - Centro de Memoria y Acción Integral para el Cuidado del Bosque de Galilea y Territorio (CMAI). Leidy Arévalo, 2019. Fuente: Mingas-CMAI



En la Escuela Comunitaria CMAI, la sensibilidad y el sentido común de los pobladores del bosque se hacen evidentes en la tradición constructiva que aprovecha los materiales y técnicas del lugar. Por eso los protagonistas son la madera y la tierra. La tapia pisada configura una construcción maciza que conserva la temperatura interior y aísla del frío exterior. Esta arquitectura de manos campesinas que amasan acariciando la tierra, confina espacios refugio, es en sí misma memoria colectiva de verdad, de generosidad de la naturaleza y de laboriosidad humana. Las pequeñas ventanas que enmarcan el paisaje establecen conexiones con el territorio. Los corredores exteriores vinculan el interior con el exterior; valoran el contexto y se sumergen en la niebla del bosque.

En la actualidad, la escuela de Galilea es epicentro del proceso asociativo, sede de memorias, centro comunitario y de documentación. De ahí que la recuperación de la arquitectura, en su dimensión físico - espacial, revele la disponibilidad de los materiales y la fuerza del lugar; toda vez que emerge de la tierra dando cuenta de la fragilidad y la lucha de los pobladores. En términos simbólicos, este espacio constituye una sede para el encuentro, activación y consolidación de memoria e historia entre los actores sociales con objetivos compartidos (Figura 2).

El trabajo archivístico derivado de las conversaciones con los pobladores del lugar y las revisiones historiográficas oficiales indaga a través de las realidades y las transformaciones del territorio de Galilea. En la escuela comunitaria CMAI, la biblioteca rememora y honra a Aurelio Sánchez (QEPD), campesino, compañero de luchas por el cuidado y la defensa del territorio. Esta base documental se configura como compendio de oportunidades y servicios solidarios, como instrumento para la defensa del territorio con el fin de justificar la presencia de los pobladores defensores del bosque y como guía crítica en procesos de memoria.

En el ámbito de escala territorial, se logró identificar diferentes grupos poblacionales que han habitado en el bosque de Galilea. Los primeros fueron los indígenas Yucupés y Cuindes de la tribu de los Sutagaos. Posteriormente, la memoria de los pobladores registró que, durante la guerra de los mil días, tropas liberales y conservadoras transitaron por la cordillera (Ortiz, 2007) en la confrontación política conocida como *la Violencia* (Valencia Gutiérrez, 2012). Ebristelio Godoy da testimonio del desplazamiento sufrido entre el fuego cruzado,

Esto lo conocimos cuando la guerra de Laureano Gómez, que nos tocó salirnos de Villarrica cuando buscaban acabar con los liberales. En esa época era así. Laureano Gómez que a acabar con los liberales. Y entonces para que no nos mataran nos refugiamos en el monte. Desde esa época está la tal guerrilla. Eso son secuelas que quedaron de esas guerras. Porque cuando eso no eran guerrillas, les decían la chusma porque se alzaron en armas. Y los enemigos de los liberales eran la policía y un poco de gente que les decían chulavitas (0:49-1:44).

Entre campesinos colonos se rememora que a la época de la Violencia le sucedió el Frente Nacional para que los liberales y los conservadores se alternaran los periodos presidenciales. "Esto con el objetivo, al menos en teoría, de darle a todo el mundo una participación en la sociedad colombiana y corregir algunos de los abusos de poder que definieron el desarrollo político tanto del siglo XIX como del XX" (La Rosa & Mejía, 2013, p. 206). La institucionalidad de Estado decretó perdón y olvido, amnistías, cierres de cuentas, y reintegración de los implicados a la vida política (Valencia Gutiérrez, 2012).

Para establecer responsabilidades, recursos y acciones de gestión territorial participativa, derechos ambientales y colectivos, inclusión y enfoque de género, se formula el Plan de Acción Comunitario Integral – PAC. Para ello, se contó con la participación de la Junta de Acción Comunal, el Observatorio de Expansión Minero-energética y Re-existencias, y la Universidad (Figura 3). El PAC propende por la autogestión local para la preservación del bosque originario húmedo premontano de la cordillera oriental de los Andes.

Como ya se ha afirmado, los campesinos del lugar están vinculados íntimamente con el bosque, con sus capacidades y con sus vulnerabilidades. Es significativo que el bosque de Galilea (Figura 4) sea el hábitat de más de 5 especies endémicas de anfibios, de plantas carnívoras únicas en el mundo y de especies amenazadas como el oso de anteojos, el mono churuco y el tororoí piquigualdo (Corporación Podion, s.f.). Como se pudo constatar, en medio de estas realidades biológicas únicas permanecen las memorias de los valores campesinos y los conocimientos tradicionales de las familias que habitan cuidando el bosque.

La Declaratoria del Bosque de Galilea como área protegida por medio del Acuerdo 031 de 2019 es uno de los resultados comunitarios e interinstitucionales más importantes para su conservación y protección. A su vez, es un recurso jurídico cuyo propósito es limitar los proyectos extractivos que se pretendan instalar en el territorio. En la actualidad, la generación de hijos y nietos de los primeros colonos es la que se ha dedicado a proteger y defender el territorio. No obstante, con los avances del proyecto, se comprobó la emergencia de nuevos actores y conflictos.

En el ámbito de la escala global, se identificó la realidad conflictiva de los “bienes comunes” que son recursos de uso compartido para los que no hay mejores gestores que los propios campesinos. Sin embargo, esto exige medios, incentivos, mecanismos y criterios de justicia sobre los costos y beneficios del Bosque (Ostrom, 2011). De ahí la necesidad de apoyo y protección a los actores locales y los vínculos con organizaciones sociales diversas que trabajan por el cuidado del planeta (Figura 5). Proteger el Bosque de Galilea implica reconocer que las expresiones de gobernanza de los pobladores del lugar son garantía de equidad, control, protección y cuidado del ecosistema.

DISCUSIÓN

Pierre Nora (2008) plantea la necesidad de reconocer lugares de memoria que se presenten de manera crítica frente a la historia. Con ello, la memoria alimenta a la historia en el sentido más sensible al mostrar versiones de procesos y acontecimientos que no han contemplado a la naturaleza en los relatos históricos de la nación. El deber memorioso de los pobladores de Galilea aporta a la historiografía desde la memoria porque comprueba la pervivencia cuidadosa y recíproca de las realidades ecosistémicas en el ámbito territorial del Bosque, con la población campesina que lo habita.

En la comprensión del territorio, la noción de “memoria desgarrada” (Nora, 2008, p. 19) integra las amenazas al ecosistema con los organismos humanos y no humanos que lo habitan. En otras palabras, el reconocimiento de pasados dolorosos y la activación de contrapoderes con acciones de gobernanza incrementan las



Figura 4. PNR Bosque de Galilea – Bosque de niebla.
Lucas Rodríguez, 2021. Fuente:
Panorámica fotograma (CMAI
GALILEA, 2021).



Figura 5. Olla comunitaria.
Leidy Arévalo, 2020. Fuente:
Escuela Comunitaria - Centro
de Memoria y Acción Integral
para el Cuidado del Bosque de
Galilea y Territorio (CMAI)

capacidades de sus pobladores para cuidar el bosque y transformar realidades en diferentes escalas. Asimismo, en diálogo con otras comunidades, surgen objetivos, experiencias y aprendizajes compartidos, se fortalecen las relaciones sociales y se amplía la capacidad de agencia política de los involucrados. A propósito, Bibiana Vizcaya (CMAI GALILEA, 2021) narra:

Más que sacrificios, creando entre todos una red y más de una red de lo que se ha logrado con esa red es más del trabajo que se ha hecho, es los lazos que se han creado entre nosotros. Entonces, la hermandad, la hemos creado o la hemos logrado por el amor que tenemos, por el sentir, por el arraigo que tenemos por nuestra tierra, por nuestro paraíso (05:10- 05:52).

Así pues, la arquitectura para el encuentro es el resultado de experiencias individuales y colectivas que demuestran conciencia de cuidado y sensibilidad con el entorno. La recuperación de la Escuela Comunitaria a 1490 metros sobre el nivel del mar fue desafiante en el pasado y lo es aún en el presente. En este caso, se incluyeron los ecosistemas como sujetos de preservación y cuidado para el reconocimiento de las huellas de la memoria. La arquitectura se constituye en “dispositivo para la activación de memorias” (Torres Carrillo, 2014, p. 125). Los objetos materiales, muebles y registros tangibles como vestigios del pasado propician encuentros y conversaciones de identificación con el lugar, con la sociedad y con el territorio.

La presencia humana en el bosque reivindica el protagonismo del campesinado, toda vez que la lógica del lugar en arquitectura se vincula con el hecho de representar lugares. La recuperación de la escuela y la minga dan cuenta de temporalidades, sentido de lugar, y del paradigma dominante que ha orientado las relaciones humanas con el ambiente. Según Muntañola:

El lugar, como límite, es más que nunca un balance rítmico entre razón e historia; ya que, el tiempo depositado en espacio, o sea el lugar, siempre refleja en su misma estructura el equilibrio existente entre un aumento de movilidad atrás y adelante en el tiempo (razón), y un alejamiento progresivo del lugar originario (Muntañola, 2001, p. 32).

La diversidad ecosistémica por conservar es parte de un gran sistema eco-regional interconectado con la realidad global. En eso, los colectivos locales, la academia, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales coinciden en que el Bosque de Galilea es un “Área de Especial significancia de equilibrio ecológico” (Corporación Podion, s.f.). A propósito, los bosques, al igual que los páramos, son “despensas de agua”. El Bosque de Galilea, abastece a cinco municipios aledaños y contribuye a la preservación y la regulación de la red hídrica de valles interandinos en los Andes.

El territorio, en sus recorridos, rutas conocidas e hitos naturales, da cuenta de existencias diversas. Los espacios reveladores de secretos naturales se incluyen como parte de las tradiciones propias de los pobladores del lugar y del arraigo profundo de los campesinos con el Bosque. Igualmente, se rememoran los efectos de la violencia como manifestaba don Ebristelio Godoy (CMAI GALILEA, 2021):

Nos tocó salirnos de las fincas en Villarrica y coger el monte pa' manzanitas arriba pal pie del cerro de Altamizal. Por allá nos encaletamos, a hacer caletas de hojas en el monte y vivir ahí. De allá nos sacaron. Nos sacaron corriendo y



nos tocó venimos pa' Galilea. Aquí duramos un poco e tiempo. No recuerdo cuanto, pero si, como un año, tal vez. (1:55 - 2: 28).

La experiencia en el territorio se recrudece con nuevos conflictos socioambientales entre diversos grupos de interés (Figura 6). En tal sentido y como respuesta y búsqueda de soluciones, la Escuela Comunitaria CMAI, se comprende como un espacio de oportunidades para el “deber de memoria” (Ricoeur, 2010) y para el agenciamiento de derechos. Por ahora, el lugar invita a la elaboración de las memorias, a procesos de escritura que, en un paisaje mágico, convoca a la introspección y a la expresión de tradiciones y reflexiones propias y únicas del territorio con sus pobladores.

La explotación minero-energética, a todas luces, es una actividad devastadora para la biodiversidad y la vida en general. Peor aún, los negocios verdes, aun cuando se presenten como opción de compensación por la vía de la conservación, se han convertido en amenazas para la población campesina, en tensión con intereses privados originando nuevos conflictos. Frente a esto, se logró la declaratoria de Parque Nacional Natural y, desde la Escuela, la definición e implementación del PAC. La protección del corredor biogeográfico que conecta páramos y bosques andinos y alto andinos con la eco-región pacífica, andina y amazónica es hoy resultado de la “minga intercultural”,

Figura 6. Mingas de trabajo. Leidy Arévalo, 2020. Fuente: Escuela Comunitaria Centro de Memoria y Acción Integral Para el Cuidado del Bosque de Galilea y el Territorio (CMAI)

CONCLUSIONES

porque su permanencia contiene la fuerza de trabajo de los pobladores locales, de las organizaciones sociales, de los académicos y ambientalistas que, con el favor del bosque, amparan la permanencia humana en el territorio.

No obstante, los conflictos socioambientales de los negocios verdes avanzan, incrementando la inquietud de los pobladores hacia el futuro. En este caso, los relatos sobre el pasado han dado legitimidad a la lucha y aportan al fortalecimiento del poder popular; pero esto no es suficiente. Sin embargo, aunque los vencidos sean silenciados y mirados con sospecha, la memoria es un derecho y un deber.

Más aún, como expresión ritual y gestual, la memoria tiene sede; es decir, espacio, tiempo e imagen. En el alma humana, en la escuela, en el bosque de Galilea, en el territorio, están comprometidos la habitación y el cuidado. El proceso de investigación y transformación en Galilea, además del reconocimiento de las memorias de los actores sociales del lugar, apunta a la reivindicación de un pasado trágico y doloroso. Pero los esquemas de gobernanza aún no son suficientes para tramitar las fragilidades socioambientales y los despojos.

En esta perspectiva, la memoria y el “deber de memoria” son una oportunidad para agenciar presentes y futuros que se contraponen a los poderes dominantes. Hacer visibles las memorias territoriales en relación con sus vulnerabilidades y conflictos, produce sinergias solidarias entre sujetos que comparten conocimientos y prácticas emergentes. Pues, en sectores urbanos que no han vivido el bosque de Galilea, es fácil encontrar activistas ambientalistas dispuestos a contribuir con el cuidado del agua y de la biodiversidad.

La suma de trabajos creativos en frentes amplios, diversos y comprometidos con los cambios estructurales activa a las organizaciones sociales de base desde una praxis que orienta a la teoría y la hace germinar. De hecho, uno de los grandes desafíos del proceso anidado en la IAP (Fals-Borda, 1986) radica en hacer coincidir los esfuerzos provenientes de diferentes ámbitos, en luchas transformadoras y múltiples, por el cuidado de la vida. En tal sentido, el proyecto dio cuenta del inicio de la descolonización como un aporte desde la Universidad por un ideal de justicia cognitiva en relaciones dialógicas con la naturaleza y los actores sociales del lugar:

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CMAI GALILEA. (2021, October 31). CMAI Tejiendo memoria y territorio: por el cuidado y apropiación del Bosque de Galilea [Video]. YouTube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=sEKZizbxa9U>

Corporación Podion. (s.f). Corporación Podion. Recuperado de: <https://podion.org/es/noticia/urge-plan-de-manejo-ambiental-para-protger-el-bosque-de-galilea>

De Carvalho, J. J., & Flórez Flórez, J. (2014). Encuentro de saberes: Proyecto para decolonizar el conocimiento universitario eurocéntrico. *Nómadas*, 41, 131-147. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105133774009.pdf>

- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación Modernidad/ Colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa*, 1, 51 - 87. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=39600104>
- Fals-Borda, O. (1986). Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México, Colombia. Siglo XXI.
- Fals-Borda, O. (1988). El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis. *Tercer Mundo*.
- Hernandez-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill.
- La Rosa, M., & Mejía, G. (2013). *Historia concisa de Colombia (1810 - 2013)*. Una guía para lectores desprevénidos. Pontificia Universidad Javeriana y Universidad del Rosario.
- Muntañola, J. (2001). *La Arquitectura como lugar*. Alfaomega S.A. Universitat Politècnica de Catalunya.
- Nora, P. (2008). *Les lieux de mémoire*. Trilce.
- Ortiz, A. E. (2007). *Historia sociopolítica de Cunday y Villarrica. Cunday y Villarrica 1537-1918, una historia anónima*. Ediciones Wolfgang´s. Ibagué. Recuperado de: <https://pcweb.info/libros/1537-1918.pdf>
- Ostrom, E. (2011). *El gobierno de los bienes comunes- La evolución de las Instituciones de acción colectiva*. UNAM - CRIM - FCE.
- Papa Francisco. (2015, 18 junio). *Laudato Si': SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN*. Vatican's Encyclicals. Recuperado de: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_encyclica-laudato-si.html
- Peñaranda, R. (2018). De la memoria a la historia. Colombia en busca de una nueva representación de su pasado. En M. García Villegas, *¿Cómo mejorar a Colombia? 25 ideas para reparar el futuro*. (págs. 123 - 133). Ariel, Universidad Nacional de Colombia.
- Rahman, A., & Fals Borda, O. (1992). La situación actual y las perspectivas de la IAP en el mundo. En S. M. (coord), *La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos* (págs. 205 - 230). Editorial Popular: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura: Sociedad Estatal Quinto Centenario.
- Ricoeur, P. (2010). *La memoria, la historia, el olvido*. Trotta.
- Todorov, T. (2008). *Los abusos de la memoria*. Paidós.
- Torres Carrillo, A. (2014). *Hacer historia desde abajo y desde el sur: Desde abajo*.
- Valencia Gutiérrez, A. (2012). La Violencia en Colombia de M. Guzmán, O. Fals y E. Umaña y las transgresiones al Frente Nacional. *Revista Colombiana de Sociología*, 35(2), 15-33. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/37195>

Jose Ignacio Vielma-Cabruja

Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos,
Profesor Asistente, Departamento de Arquitectura
Universidad de Chile, Santiago, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-6242-682X>
jvielma@uchilefau.cl

Iván González-Viso

Magíster en Arquitectura, Profesor Agregado,
Escuela de Arquitectura, Facultad de
Arquitectura y Urbanismo
Universidad Central de Venezuela,
Santiago, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-9278-4847>
gonvis@gmail.com

Felipe Corvalán-Tapia

Doctor Teoría e Historia de la Arquitectura,
Profesor Asistente,
Departamento de Arquitectura
Universidad de Chile, Santiago, Chile
<https://orcid.org/0000-0003-0909-0949>
fecorva@u.uchile.cl

ARQUITECTURAS INUSUALES: EXPERIENCIAS «OTRAS» EN LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO, SANTIAGO DE CHILE (1950-2020)

UNUSUAL ARCHITECTURES: «OTHER» EXPERIENCES IN ARCHITECTURE AND URBANISM, SANTIAGO DE CHILE (1950-2020)

ARQUITETURAS INUSUAIS: EXPERIÊNCIAS “OUTRAS” NA ARQUITETURA E NO URBANISMO, SANTIAGO DE CHILE (1950-2020)



Figura 0. Fotografías Edificio Dos Caracoles 2021-2022. Fuente: Elaboración propia.

El artículo desarrollado bajo del proyecto “Arquitecturas Inusuales: Experiencias «otras» en la arquitectura y el urbanismo, Santiago de Chile (1950-2020)”. Financiado por Fondos de Cultura Chile 2021, Línea: Arquitectura, Modalidad: Investigación, Folio 600154. Los autores reconocen el trabajo de Valentina Caradonna y Juan Manuel Mendoza, Daniella Suarez, Camila González y Pedro Lucabeche.

RESUMEN

Comprendiendo la ciudad contemporánea como una experiencia inabarcable, como un conjunto de experiencias complejas proclives a lo indeterminado, esta investigación reconoce y recolecta fragmentos de un conjunto mayor para buscar y destacar objetos, situaciones, artefactos y experiencias alejadas de los discursos canónicos. Estas experiencias «otras» se definen como *arquitecturas inusuales*, es decir, ubicadas al margen de lo normalmente discutido y valorado en los espacios tradicionales de la práctica, crítica y docencia arquitectónica. Tal reconocimiento es construido desde la otredad y está conformado por un conjunto provisional y cambiante. Metodológicamente, la investigación implica, primero, una contextualización conceptual respecto de la valoración de lo otro en la arquitectura y la ciudad como motor de cambio en la disciplina y segundo, una inmersión en la experiencia directa del espacio por parte del equipo. Mediante recorridos urbanos y búsqueda de información bibliográfica y de archivos, se recogen noventa casos, se discute su pertinencia y sus potencialidades críticas y se profundiza en veintisiete, sobre los que se realiza una representación planimétrica y fotográfica, así como un discurso de contextualización y valoración. De ellos, se rescatan seis casos con el propósito de contextualizar las categorías propuestas para la organización de todos los demás. Como hallazgo, se reconoce en el conjunto el valor de la otredad, con frecuencia silenciada, para desencadenar nuevos modos posibles de enfrentar los retos arquitectónicos y urbanos de la contemporaneidad.

Palabras clave: Arquitectura, experiencias urbanas, inusual, otredad, fotografía de arquitectura, representación arquitectónica

ABSTRACT

Understanding the contemporary city as an unfathomable experience, as a set of complex experiences, prone to the indeterminate, this research acknowledges and collects fragments of a larger complex to search for and highlight objects, situations, artifacts, and experiences far from the canonical discourses. These "other" experiences are defined as *unusual architectures*, that is, located on the margins of what is normally discussed and valued in the traditional spaces of architectural practice, criticism, and teaching. Such recognition is constructed from otherness and comprises a provisional and changing complex. Methodologically, the research implies, first, a conceptual contextualization regarding the valuation of the otherness in architecture and the city as a motor of change in the discipline, and second, an immersion in the direct experience of space by the team. Through urban tours and a search for bibliographic and archival information, ninety cases are collected. Their relevance and critical potentialities are discussed and twenty-seven are studied in depth, making a planimetric and photographic representation, as well as a discourse of contextualization and valuation. Of these, six cases are rescued to contextualize the categories proposed for the organization of all the others. As a finding, the value of otherness, often silenced, is recognized in the set to trigger new possible ways of facing the architectural and urban challenges of contemporaneity.

Keywords: architecture, urban experiences, unusual, otherness, architectural photography, architectural representation.

RESUMO

Entendendo a cidade contemporânea como uma experiência insondável, como um conjunto de experiências complexas propensas ao indeterminado, esta pesquisa reconhece e coleta fragmentos de um todo maior a fim de buscar e destacar objetos, situações, artefatos e experiências distantes dos discursos canônicos. Essas "outras" experiências são definidas como *arquitecturas inusuales*, ou seja, localizadas à margem do que é normalmente discutido e valorizado nos espaços tradicionais de prática, crítica e ensino de arquitetura. Esse reconhecimento é construído a partir da alteridade e é composto por um conjunto provisório e mutável. Metodologicamente, a pesquisa implica, em primeiro lugar, uma contextualização conceitual da valorização do outro na arquitetura e na cidade como motor de mudança na disciplina e, em segundo lugar, uma imersão na experiência direta do espaço pela equipe. Por meio de passeios urbanos e de uma busca de informações bibliográficas e de arquivos, foram coletados noventa casos, foram discutidas sua pertinência e potencialidades críticas e vinte e sete deles foram examinados em profundidade. Sobre estes últimos foi feita uma representação planimétrica e fotográfica, bem como um discurso de contextualização e valorização. Dentre eles, seis casos foram selecionados para contextualizar as categorias propostas para a organização de todos os demais. Como resultado, o valor da alteridade, muitas vezes silenciada, é reconhecido no conjunto completo de casos para suscitar novas formas possíveis de enfrentar os desafios arquitetônicos e urbanos da contemporaneidade.

Palavras-chave: arquitetura, experiências urbanas, incomum, alteridade, fotografia arquitetônica, representação arquitetônica.

INTRODUCCIÓN

Suele afirmarse que las representaciones de la ciudad son insuficientes para dar cuenta de los fenómenos urbanos y que el lenguaje, la imagen, las planimetrías o narraciones son siempre parciales (Pope, 1996; Simeoforidis, 2001). El carácter de la ciudad es cada vez más el de una acumulación casual, contingente y la experiencia urbana sigue presentándose como la expresión de lo inefable, lo persistentemente otro (Delgado, 1999). En este contexto que entiende a la ciudad como un «otro» inabarcable, se accede a esta muestra de condiciones, espacios o vivencias que se definen provisionalmente como *arquitecturas inusuales*. Se parte de la búsqueda activa en la experiencia directa en la ciudad, desde la percepción del espacio y el tiempo urbanos, donde se presentan con frecuencia objetos, situaciones o desplazamientos que no coinciden con los discursos canónicos o privilegiados dentro de la disciplina. Esta indagación, operaría, parafraseando a Aby Warburg cuando describe el procedimiento para su *Atlas Nemosyne* (1924-29), como una máquina para pensar las imágenes – en este caso, para pensar experiencias espaciales –, haciendo emerger analogías. Así, lo que interesa es la extrañeza del fenómeno y el conjunto de relaciones posibles entre los objetos, más que su comprensión estanca (Warburg, 2010).

En este marco, el desarrollo de la investigación implicó enfrentar desafíos metodológicos. Por un lado, el reconocimiento de antecedentes o líneas de trabajo similares que marcan un camino posible a seguir. Por otro lado, la definición de estrategias específicas que den cuenta de las particularidades del cuerpo de casos estudiado y su contexto. Respecto de estas estrategias propias y tal como se desarrollará, destaca la precisión conceptual de la noción de lo 'inusual'; la definición, observación y categorización de casos; y el registro y representación de los edificios seleccionados. De esta manera, en conjunto, estos métodos permiten activar una mirada que reconsidera la importancia y el valor de arquitecturas habitualmente desatendidas en el campo disciplinar.

ANTECEDENTES

RECONOCIMIENTOS DE LO INUSUAL

La recopilación y descripción de lo "otro" en la arquitectura y el urbanismo se ha presentado, al menos desde Piranesi, con una doble tensión: primero, el dar posibilidades de representación a experiencias marginales, manteniendo esta marginalidad como valor; y segundo, la paradoja que sucede cuando la otredad se arriesga a convertirse en modelo.

En relación con esta segunda paradoja, un modo fundante de ella aparece reconocida en Walter Benjamin y su *Libro de los Pasajes* (ca. 1936), que es una recopilación de referencias y comentarios sobre acontecimientos de la modernización urbana en París a mediados del XIX. En esta obra se pueden encontrar situaciones que, en ese momento, estaban volviendo *otra* la experiencia de la ciudad: las galerías comerciales, el acceso a las catacumbas, las renovaciones urbanas, el coleccionismo, los interiores decorados, los museos, las calles, los espejos, la iluminación artificial, los ferrocarriles o la imagen fotográfica. Con una mezcla de angustia y seducción, se refieren hechos arquitectónicos, espacios inusuales o prácticas culturales influyentes en la transformación material producida por la arquitectura y el urbanismo modernos.

Posterior al período canónico de la arquitectura moderna, en la segunda mitad del siglo XX, las experiencias «otras» se presentaron por asalto como alternativas disciplinares. Esto incluyó lo no planificado, lo común, lo feo, lo ordinario, lo raro o hasta lo ridículo. Buscando alternativas, miembros del *Team 10* revisaron los centros urbanos tradicionales, los patrones de la ciudad histórica o la vida en las calles (Risselada & van der Heuvel, 2005). Al respecto, Bernard Rudofsky (1964) reporta, mediante una muy amplia exposición, una mirada a las arquitecturas vernáculas en la que se expone su tesis acerca del valor de los modos locales de resolver los problemas del hábitat. En simultáneo, Reyner Banham (1989) recorre Estados Unidos demostrando cómo la arquitectura industrial, no pensada para ser arquitectura, había influido en la modernidad más heroica, o cómo la ciudad de Los Ángeles era más que un conjunto disperso de urbanizaciones especulativas cubiertas de smog, reconociendo culturas urbanas y formas de hacer (Banham, 1971). Poco después, Venturi y Scott Brown realizaron una inédita exploración de Las Vegas, ciudad despreciada por la arquitectura oficial, por medio del análisis y las representaciones innovadoras de casinos, gasolineras, avisos o pavimentos, convirtiéndola en lugar de origen de arquitecturas que, por distintos caminos, se alejaron de modo radical de los cánones modernos (Venturi et al., 1977). Así, lo otro, lo feo, lo ordinario, lo no valorado se convierte en alternativa epistemológica y modelo proyectual, produciendo sistemas conceptuales para ordenar o explicar la realidad.

Por su parte, en 1978, Rem Koolhaas (1994) hace lo propio con Nueva York con un análisis muy apartado de los métodos establecidos, en el que valora el cómo lo indescriptible se da por sentado, la arquitectura como fenómeno de circo, la megalomanía y el despropósito. Koolhaas reconoce estas expresiones como antecedentes directos de los excesos y contradicciones del urbanismo y la arquitectura contemporáneos. Asimismo, reconoce también a estas experiencias como modelos de su propia práctica, innovadora y modélica del fin de siglo, pero frecuentemente descrita como cínica y oportunista por cómo se adapta, se rinde o incluso magnifica los modos de producción, consumo e imogeneabilidad contemporáneas (Montes-Lamas, 2015). Koolhaas además explica su operación crítica como un coleccionismo guiado por el método surrealista paranoico-crítico, en el que el autor, mientras busca “sistematizar la confusión” (1994, p. 235), recolecta también objetos o experiencias, estableciendo relaciones arbitrarias entre ellos y asumiendo que todo es de utilidad para sustentar su tesis.

Estas operaciones de recolección siguen siendo comunes para ver la ciudad. Por ejemplo, el colectivo japonés Atelier Bow Wow describe su *Made in Tokyo* como un estudio de edificios extraños, innombrables, con los cuales Tokio se aleja de lo prescrito o celebrado por la cultura arquitectónica oficial. Los autores manifiestan que, “asombrados por lo interesantes que resultan, nos pusimos a fotografíarlos, como si visitáramos una ciudad extranjera por primera vez” (Kajijima et al., 2001). De este modo, el arquitecto, como en el caso de *Atelier Bow Wow*, se convierte en atento observador de la realidad existente, más que en productor de nueva realidad. Esta operación reitera una

tradición japonesa de ligar a la arquitectura y la etnografía (Abásolo-Llaría, 2021), consistente en reconocer la otredad presente y activa, entendida como un factor clave en la hibridación cultural potentísima que caracterizó al Japón del siglo XX, del mismo modo que señala la experiencia instalada de sumergirse en la ciudad. Lo anterior fomenta prácticas espaciales para el estudio de lo urbano, en una suerte de trabajo de campo, como ya había sido desarrollado por la Agencia de Detectives Arquitectónicos y Terunobu Fujimori (Abásolo-Llaría, 2022).

SANTIAGO DE CHILE

En el caso de Santiago de Chile, una primera referencia sobre lo “raro”, es el libro de Cristián Boza y Hernán Duval llamado *Inventario de una arquitectura anónima* (Boza & Duval, 1982), quienes emprendieron la valoración de una arquitectura no espectacular hasta entonces no reconocida. El trabajo incorporó tipologías arquitectónicas frecuentes, con gran peso urbano, pero anónimas y que rara vez eran incluidas en los listados de obras destacadas por distanciarse de lo monumental. Así, muchas poblaciones, conjuntos, cités, edificios y casas particulares o pequeños palacios ubicados en barrios de la primera periferia se incluyen como ejemplos de importancia histórica. La selección se sustenta en un correcto manejo de la forma urbana, la expresividad formal y un eclecticismo modesto, que es representativo de la época en la que fueron construidos. Sin embargo, cuando Sergio Paz (2003), en la guía de lo raro santiaguino *Santiago Bizarro*, después de referir gárgolas, criptas, algunos pasajes y distintos conjuntos, afirma que “por una extraña regla jamás escrita, los cités suelen ser edificaciones inexplicablemente anómalas”, está colocando el carácter inusual de estos espacios por encima de su valor como modelo.

Santiago de Chile ha sido descrita como una ciudad donde el urbanismo desregulado y las arquitecturas del consumo y el espectáculo dominan el espacio y sustituyen la acción de lo público (De Mattos, 1999). En las experiencias de sustitución urbana, desplazamiento de grupos sociales, gentrificación, segregación y espectacularización aceleradas, añadiendo los recientes procesos migratorios y las débiles políticas de preservación patrimonial, es frecuente la diseminación de la otredad espacial. Lo anterior se ejemplifica en lo que Jorge Christie (2004) refiere como el desarrollo de la ciudad por capas, por la acumulación irreflexiva de materia y omisiones, aventurándose a entender la destrucción de lo edificado como un campo desde donde pensar la arquitectura. Así, propone una inusual combinación de autopsia urbana y lugares eriazos como claves para describir nuevas interpretaciones de lo que implica sustraer o demoler, considerando las distintas capas o espesores de la ciudad.

Otro antecedente inusual se da en cierto grado de invisibilidad e inaccesibilidad de algunos espacios que forman parte la ciudad, tal como lo plantea Bianchi (2001) sobre los interiores de las manzanas, donde se suceden extrañas y sorprendentes situaciones espaciales que suelen ser ignoradas o pasar inadvertidas en las cartografías de la ciudad, evidenciando un anatema urbano.

También la imagen de Santiago, la expresión accidental, aquello que está entre lo pensado y lo visto, aparece en el *Atlas Imaginario de Santiago de Chile*

de Justine Graham (2011). Allí se proponen miradas y modos alternativos de valoración y representación del entorno urbano mediante una colección de fotografías clasificadas y comparadas sistemáticamente de lo cotidiano, lo poético y lo olvidado, reflexionando sobre lo informal o lo aparentemente sin importancia en la ciudad (Pérez de Arce & Graham, 2012).

EXTRAORDINARIO, ORDINARIO, INTERESANTE, INUSUAL

Al contrario de las arquitecturas débiles, anónimas, confusas o etéreas, la enseñanza o la crítica arquitectónica ha privilegiado tradicionalmente lo fuerte, lo único, lo claro y legible. La arquitectura que es comprensible es en la que se produce una calidad, se transmiten códigos y hasta se establecen claves estilísticas. La arquitectura que se valora y enseña, que tiene conceptos claros, ideas-fuerza, es trascendente o está regulada por partidos generales, aspira a ser universal. La arquitectura canónica paradójicamente aspira repetirse, al mismo tiempo que desea ser *extraordinaria*. Esta es la arquitectura extraordinaria que, se dice, ha terminado siendo usual en el contexto del Chile actual, como quedó calificada, por ejemplo, en el texto valorativo sobre la exposición *Extraordinary: New Practices in Chilean Architecture* (Center for Architecture, 2016):

[...] la exposición muestra cómo en el Chile actual, tras la fuerte influencia del modernismo en la cultura del diseño local en el siglo XX, comienza a gestarse un lenguaje innovador que mira hacia las próximas décadas y que prepara el camino para una verdadera escuela. Los protagonistas son arquitectos de edades comprendidas entre los treinta y los cincuenta años, todos ellos formados en la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Santiago, con numerosos proyectos en su país, pero también con una creciente presencia en la escena internacional [...]

Paradójicamente, el valor de esta arquitectura extraordinaria es compartir una serie de signos comunes: una relación con el modernismo como lado bueno de la historia, una filiación a una institución académica dominante, una homogeneidad generacional, la innovación como valor en sí mismo, una legitimación profesional por la obra construida y el ya alcanzado reconocimiento internacional.

En aparente oposición a *lo extraordinario* de las arquitecturas más celebradas, se presenta *lo ordinario*, que es una categoría rescatada por Enrique Walker (2010) la cual se acerca a los modos que, con frecuencia, se refieren a aquello que es «otro». Es decir, lo ordinario como lo externo a la disciplina arquitectónica, ya sea por acciones de exclusión directa o por simple omisión. En este sentido, Georges Perec lleva lo ordinario al extremo al referirse por medio de lo *infra-ordinario* a "lo demás, todo lo demás" (Perec, 1989). Lo *infra-ordinario* se opone radicalmente a lo *extra-ordinario*, aunque implique también una mirada de asombro. Sin embargo, se reconoce allí la necesidad de alejarse de los grandes acontecimientos que copan la atención por ser singulares y propone volcar la atención a la vida misma, a la experiencia común y corriente del día a día.

Por otra parte, Gerard Vilar (2000) rescata una categoría de análisis acorde a estas cuestiones, útil en un momento que describe como de entropía estética. En el desorden de estímulos y experiencias del presente, Vilar afirma que resalta tan sólo aquello que suscita interés. De este modo, la categoría de lo *interesante* actuaría como un juicio estético provisional, una suerte de indexación con la que el sujeto marca aquello que le ha pulsado la sensibilidad, aquello que por desconocido logra sorprenderle, pero que a la vez es intersticial, intermedio entre lo claramente definible y aquello que aún es indeterminado.

En esta tensión entre lo común y ordinario y la declarada condición extraordinaria de la arquitectura chilena a la que se aspira, la cual produce inmediatamente un amplio margen, aparece un amplio territorio de interés a indagar. ¿Qué elementos, dentro de lo describible como ordinario, pueden separarse provisionalmente para ser vistos en detalle por suscitar interés? ¿Qué aspectos de lo reconocido como extraordinario no ha podido aún ser visto en toda su dimensión?

ARQUITECTURAS INUSUALES

Las experiencias arquitectónicas y urbanas que se quieren indexar son aquellas posibles de ser designadas tan sólo como interesantes y que, luego de un proceso de examen, representación y crítica, podrán ser evaluadas de un modo menos provisional. Lo que se propone describir como «arquitecturas inusuales» corresponde a un conjunto informe compuesto de artefactos y experiencias al margen de lo normalmente discutido y valorado, las cuales son en su mayoría ordinarias, muchas extrañas por proponer paradojas o ser incisivas de un modo especial, pero a la vez extraordinarias. Estas arquitecturas incluyen espacios públicos, territorios y experiencias urbanas que interesan desde su valoración estética o tipológica dentro de la disciplina, que presentan situaciones potenciales, o a veces, tan sólo una paradoja, un gesto o una inflexión. Algunas son lecciones que reconcilian la práctica con la producción de espacio, otras son el resultado de cómo las personas se las arreglan para habitar o producir intercambios. Algunas son residuos de otros tiempos condenados a la obsolescencia o piezas recientes que, por la particularidad de sus enunciados o propuestas formales o espaciales, merecen ser discutidas desde otras perspectivas. Algunas incluso son arquitecturas recientes y valoradas, pero que soportan, debido a su complejidad e interés, un modo inusual de ser miradas. Se pretende entonces componer un conjunto de experiencias ajenas o incómodas a la arquitectura docta, o que, siendo piezas incluso reconocidas, pueden ser miradas desde una perspectiva que indague sobre la otredad.

La principal dificultad de las arquitecturas inusuales es que no pueden ser definidas, no pueden abstraerse a un tipo, representación o concepto común. Tan solo pueden ser mostradas, enumeradas u organizadas provisionalmente de un modo u otro. Forman un conjunto dispar e irreconciliable, pero cierto a la experiencia. Sería análogo al descrito en aquella enciclopedia del Dr. Khun, que según imaginó Jorge Luis Borges, proponía una taxonomía asombrosa de los animales del reino que habitaba:

“...los animales se dividen en a] pertenecientes al Emperador, b] embalsamados, c] amaestrados, d] lechones, e] sirenas, f] fabulosos, g] perros sueltos, h] incluidos en esta clasificación, i] que se agitan como locos, j] innumerables, k] dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, l] etcétera, m] que acaban de romper el jarrón, n] que de lejos parecen moscas” (Borges, 1952).

El conjunto que se quiere presentar produce tensión respecto a cómo, desde sus convenciones, la arquitectura ordena sus palabras y sus cosas, donde se hace evidente la forma en la que, desde estas convenciones, hay oposición a la experiencia o la cultura de los espacios y su manera de ser habitados.

Detrás de cada caso subyace otra lectura posible en torno a la ciudad en su conjunto, que corresponde a una lectura fragmentaria, pues se construye a partir de las posibles relaciones –también discontinuidades– entre las partes y objetos escogidos. Lo que es común a los casos que se recogerán es que su origen o las maneras de interpretación en las que la investigación los acoge se relaciona con que son siempre distantes de lo conceptualmente fuerte, legible o modélico. Como expresiones en el territorio, son casi siempre consecuencias de la instrumentalización productiva, en la que lo arquitectónico o territorial parece someterse a un único fin. Son un conjunto de presencias físicas y expresiones espaciales no formuladas, las que, acumulándose de manera contingente, con frecuencia determinan la experiencia del sitio.

Reconociendo las arquitecturas inusuales como una noción necesariamente abierta, se observó con atención la realidad urbana de Santiago para identificar los casos según su origen o las maneras de interpretación en las que la investigación los acoge: como formas distantes de lo conceptualmente legible, fuerte o modélico; como expresiones en un territorio que aparecen como consecuencia de la instrumentalización productiva donde lo arquitectónico o territorial parece someterse a un fin único; como presencias físicas y expresiones espaciales no formuladas que se acumulan de manera contingente y determinan la experiencia en el sitio; como enigmas formales que no guardan relación con su contexto; o como piezas que proponen nuevas claves en el espacio urbano. A partir de esta clasificación, se fueron destacando aquellos casos más potentes, expresiones de lo poco discutido o que posibilitaban encontrar lo rescatable dentro de lo peculiar para proponer un índice que abarcara distintas escalas: el paisaje, los sistemas o conjuntos urbanos, los espacios públicos, las piezas de gran escala, las edificaciones, piezas singulares y los modos de ocupar la ciudad.

Metodológicamente la investigación se planteó como una búsqueda inductiva a partir de la observación activa directa o indirecta de la ciudad, que incluyó las siguientes etapas:

1.- Visitas a terreno, levantamientos en sitio y consulta de bibliografía, hemerografía y archivos. Existió retroalimentación constante entre la búsqueda,

METODOLOGÍA Y DESARROLLO

Caja de sorpresas / Interiores	086 _ Hotel Montecarlo	030 _ La Vega Central
010 _ Centro Comercial OMNIUM	Objetos / Faros y piezas	034 _ Parque del Cómic, San Miguel
012 _ Cine y Galería Capri	006 _ Caracoles comerciales y galerías de rampa continua (Dos Caracoles)	035 _ Paseo Las Palmas, Zona Franca y alrededores, Providencia
019 _ El Drugstore, Providencia	008 _ Centro Comercial Lo Castillo	036 _ Persa del Bío Bío
028 _ Juegos Diana	011 _ Centro de Innovación de la Universidad Católica	045 _ Trazado de línea alta tensión (Calle Las Torres y Avda. Alonso de Córdova)
032 _ Mall Chino y alrededores	015 _ Edificio Canal 13 de Televisión	047 _ Copas de agua Santiago
041 _ Teatro Caupolicán	016 _ Edificio Cruz Blanca	048 _ Antenas de telefonía en Stgo
057 _ Interior Galería Edwards	017 _ Edificio Plaza de Armas	053 _ Talleres Neptuno
061 _ Edificio La Merced	037 _ Pirámide del Sol	063 _ Autopista Central (Norte-Sur)
078 _ Galería Casa Colorada y conjunto.	039 _ Remodelación República	066 _ Parque La Hondonada Cerro Navia
082 _ Lider Express Paseo Huérfanos (antiguo Teatro Victoria)	040 _ Restaurant Mestizo	070 _ Sede de Postgrado de la Universidad Adolfo Ibañez
087 _ Galería España	042 _ Templo Votivo de Maipú	072 _ Autopista Radial Nororiental
Modo / Aplicaciones	044 _ Torre Entel	079 _ Nodo Vial Vespucio-Independencia-Norte Sur (Quilicura)
002 _ Barrio Maruri y alrededores	050 _ Capilla del Colegio Verbo Divino	081 _ Unidad Vecinal Providencia
003 _ Barrio Meiggs y Estación Central	052 _ Templo Bahai	090 _ Barrio Santa Isabel, Santiago Centro
004 _ Barrio Patronato	055 _ Ministerio del Trabajo y Caja de Empleados Particulares	Vacios / Huellas
005 _ Calle Aillavilú	056 _ Palacio de la Alhambra (Compañía - Amunategui)	013 _ Conjunto Estadio Nacional
022 _ Estrategias del comercio informal, Santiago Centro y otros	062 _ Sombrerería Donde Golpea el Monito	014 _ Residuos y persistencias en Estación Central
027 _ Itinerario de graffiti y arte urbano	064 _ Fábrica de gas y gasómetros de San Borja	018 _ Edificios de estacionamientos en Santiago Centro, Calles Miraflores y McIver
029 _ Kioskos, instalaciones y otras "pet architectures"	067 _ Mausoleo de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos (Cementerio General)	020 _ Nodo Alameda con Gral. Velásquez, Estación Central
033 _ Ocupación actual del Mercado de Abastos Tirso de Molina	080 _ Iglesia los Sacramentinos	021 _ Estación Yungay y alrededores
038 _ Población La Victoria	083 _ Ex Hotel Hyatt (Santiago Mandarin)	023 _ Facultad de Arquitectura, Universidad de Chile
046 _ UNCTAD – Centro Gabriela Mistral	084 _ Edificio Metro Plaza de Armas	031 _ Maestranza San Bernardo
049 _ Plaza Brasil	089 _ Edificios Alto Parque y Parque Vivo	043 _ Terrain vagues y otros vacíos centrales
051 _ Parque del cerro y letrero de Renca	Sistemas / Redes y Trayectos	065 _ Maestranza San Eugenio (Estación Central)
054 _ Parque de Escalada de Los Silos	001 _ Autopista Costanera Norte	069 _ Mundo Mágico
058 _ Espacio 365 - Murales (Rio de Janeiro 365) Patronato	007 _ Centro Comercial Cantagallo	073 _ Campamento Minero Abandonado Embalse El Yeso (Cajón del Maipo)
059 _ Mural Calle Roberto Espinoza - Copiapo y Coquimbo	009 _ Centro Comercial los Cobres, Vitacura	074 _ Villa San Luis, Las Condes
060 _ Paseo Bandera	024 _ Fantasilandia	076 _ Zanjón de la Aguada.
068 _ Arquitecturas mínimas, arquitecturas del cuerpo	025 _ Galería La Pérgola y similares galerías en Providencia	077 _ Parque de Los Reyes, incluyendo silos y encuentro con sistema vial Norte-Sur
071 _ Animita de Romualdito	026 _ Galerías comerciales contemporáneas en Santiago Centro (San Agustín y otras)	085 _ Edificio entre gigantes, Estación central
075 _ "Población y vivienda social asociada con extracción de arena en Lo Barnechea"		088 _ Estación de Metro Libertad-Yungay

Tabla 1. Grupo inicial de observación para casos seleccionados (en lila se indican casos seleccionados) 2021-2022. Fuente: Elaboración propia.

selección, categorización y valoración, distanciándose de entender los conceptos y los casos como hechos estancos y predeterminados. Al contrario, al consultar en terreno, en fuentes secundarias y a través del intercambio de opinión dentro del equipo, se pudo seleccionar un conjunto inicial de observación.

2.- La preselección de casos a observar (noventa) y la selección final de veintisiete. Sobre estos se profundizó el análisis y la representación. La Tabla 1 muestra los casos preseleccionados y la selección final. En ellos se identificó en distinto grado la complejidad propia de los sistemas instrumentales que se superponen a la ciudad, pero también la complejidad de la forma y el espacio, cualidades exóticas o hasta propias de lo kitsch, la constante expresión de paradojas, cierto carácter residual de lo simplemente dejado allí, la ausencia de sentido, de uso o hasta falta de materialidad. En muchos casos se hizo evidente la presencia de las personas y colectivos que, dentro de nuevas dinámicas, organizan el espacio según sus necesidades y beneficios.

3.- Discusión constante de los conceptos y categorías de observación propuestas y la selección, diseño e incorporación de estrategias de representación de los casos, como modo de prever la relación entre la conceptualización y los productos atingentes a cada caso.

4.- El desarrollo de las representaciones. Se optó por representaciones que enfatizan medios tradicionales de la arquitectura, dando a entender que estas arquitecturas inusuales siguen siendo comprensibles y replicables disciplinariamente. Por otra parte, el uso activo de la fotografía busca evidenciar una necesaria concreción espacial o matérica de lo representado y dejar constancia de una arquitectura presente del modo más directo posible. Del mismo modo, como ha sido históricamente, la fotografía ha encontrado en la otredad un objeto donde desarrollarse con un fin de registro y catalogación, pero también de explotación estética (Vielma, 2015).

5.- Por último, se construyó un discurso crítico-descriptivo de cada caso. En dichos textos, se realizó la justificación y valoración de cada uno, contextualizándolos según su origen, describiendo su situación actual y las condiciones detectadas que permiten describirlos y valorarlos como inusuales.

MAPA-GUÍA DE ARQUITECTURAS INUSUALES

Los casos revisados en la ciudad se sitúan en un mapa guía que actúa como una representación selectiva que expresa los distintos órdenes espaciales asociados a cada caso y su relación con el territorio (Figura 1). Este mapa permite inferir relaciones estrechamente atadas a la forma de ocupación del espacio, así también al tiempo y época donde se manifiestan, saber dónde se concentran, intensifican, o dispersan estas formas de ocupación que coexisten de manera simultánea. A su vez, el plano permite poder identificar acciones futuras y oportunidades de intervención sobre casos que se encuentran inmersos en áreas de transformación urbana o que requieren ser reprogramadas en la ciudad.

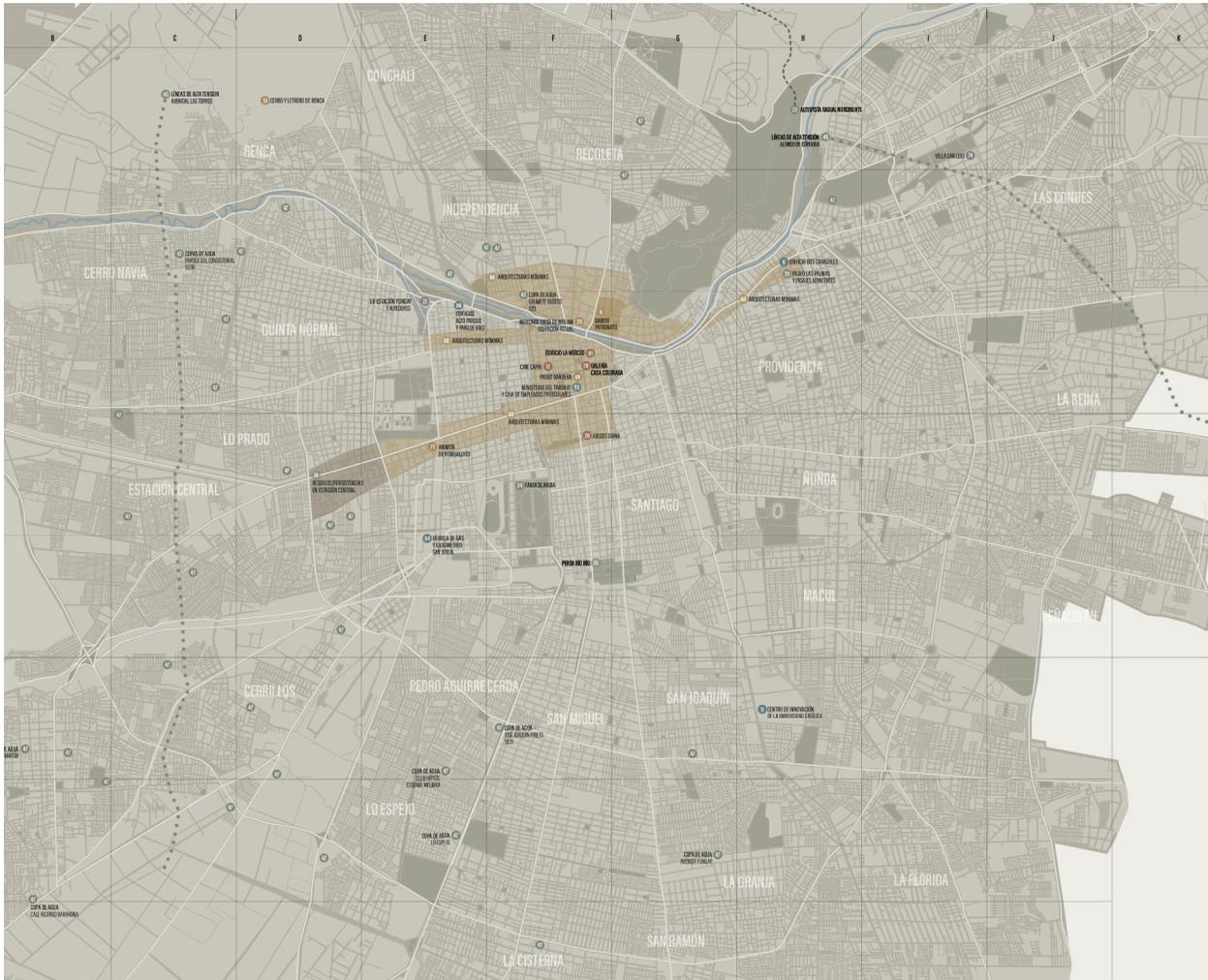


Figura 1. Mapa-guía
 Arquitectura inusuales.
 Experiencias «otras» en la
 arquitectura y urbanismo de
 Santiago de Chile 2021-2022.
 Fuente: Elaboración propia.

En el caso de Santiago, esta atención dispersa en el plano permite intuir o reconstruir transformaciones urbanas a lo largo del tiempo, como por ejemplo identificar resabios del proceso de modernización iniciado en la segunda mitad del siglo XIX. También es posible verificar la obsolescencia que sufren zonas y programas de la ciudad a partir de la innovación tecnológica; o la intensa expansión de un espacio urbano determinado por el ritmo del mercado, cuestión que permite la extraña convivencia entre rasgos locales y la globalización de las lógicas de consumo.

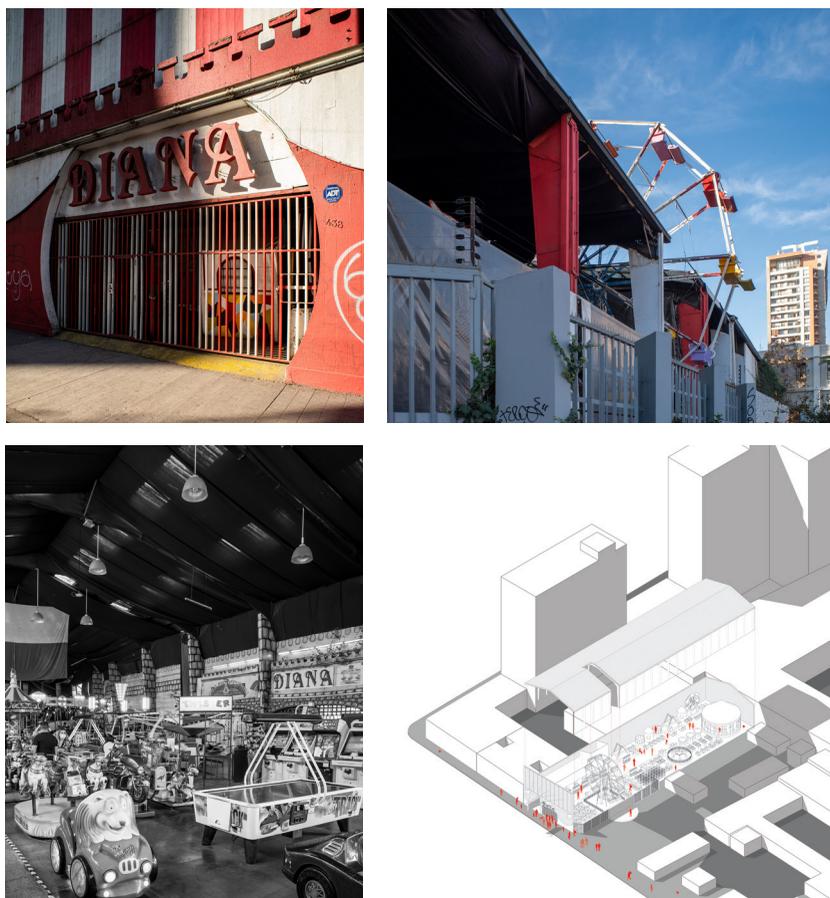
CATEGORÍAS PROPUESTAS Y CASOS DE EJEMPLO

Los veintisiete casos seleccionados (Tabla 2) se organizaron en cinco categorías entendidas como una narrativa operativa que permitiese hacer distinciones. A continuación, se explican las categorías haciendo breves referencias a algunos de los casos incluidos en cada una. Estas categorías se nombraron con dos términos complementarios: el primero apunta a un concepto que agrupa los conjuntos y el segundo a una concreción espacial o material.

		Ministerio del trabajo y caja de empleados particulares Calle Huérfanos 1273, Santiago, Región Metropolitana Emilio Duhart Arquitecto 1969
012_	Cine y Galería Capri Calle Santo Domingo 834, Santiago Eugenio Cienfuegos arquitecto 1958	064 _ Fábrica de gas y gasómetros de San Borja Calle San Antofagasta 3424, Estación Central, Región Metropolitana Empresas GASCO Década de 1910
028_	Juegos Diana Calle San Diego 438, Santiago Sergio Moreira, arquitecto- Enrique Zuñiga, mandante 1978	089 _ Edificios Alto Parque y Parque Vivo Av. Balmaceda 2610 y 2720, Santiago, Región Metropolitana Juan Eduardo Castañeda, Arquitecto. Constructora Nahmias. 2019-2021
061_	Edificio La Merced Paseo Huérfanos 699, Santiago Mario Pérez de Arce Lavín y Mario Pérez de Arce A., arquitectos 1982	Sistemas / Redes y Trayectos
078_	Galería Casa Colorada Calle Merced 823, Santiago Santiago Roi, arquitecto 1983	024 _ Fantasilandia Av. Beaucheff 938, Santiago, Región Metropolitana Arquitectura comercial de entretenimiento. Gerardo Arteaga y empresas promotoras 1978 – situación actual
	Modo / Aplicaciones	035 _ Paseo Las Palmas y pasajes subterráneos adyacentes en Providencia Alrededores de los cruces entre Av. Nueva Providencia con Avenida Calle Ricardo Lyon y subterráneos alrededor de la estación de Metro Los Leones Alberto Sartori, Larraín Murтинho, Alberto Fernández, Roberto Wood, Metro de Santiago, entre otros 1982-situación actual
004_	Barrio Patronato Polígono entre Calle Bellavista, Av. Recoleta, Calle Dominica y Calle Loreto, Comuna de Recoleta Vernáculo Urbano Comercial, situación actual	036 _ Persa del Bío Bío Barrio Matadero-Franklin, Santiago Barrio comercial con desarrollo espontáneo en antigua área de abastecimiento y mataderos de Santiago Situación actual
033_	Formas de ocupación actual del Mercado de Abastos Tirso de Molina Avenida Santa María 409, Recoleta Iglesis y Prat Arquitectos – vernáculo urbano comercial 2011 – situación actual	045 _ Trazados aéreos de redes de alta tensión Avenida Las Torres, Cerro Navia y Comunas Adyacentes / Avenida Alonso de Córdoba, Vitacura Sistema Eléctrico Interconectado Central de Chile. s.f. – situación actual
051_	Parque de los Cerros y Letrero de Renca Entre las comunas de Quilicura y Renca Ilustre Municipalidad de Renca 2010-situación actual	047 _ Copas de Agua en Santiago Ubicaciones varias Empresas de distribución de agua potable Situación actual
060_	Paseo Bandera Calle Bandera, entre Compañía y Avenida Libertador Bernardo O'Higgins Estudio Victoria. Dasic Fernández, Esteban Barrera y Juan Carlos López 2017	070 _ Sede de Posgrado Universidad Adolfo Ibáñez Diagonal Las Torres 2640, Peñalolén 2007
068_	Arquitecturas mínimas, y arquitecturas del cuerpo Barrios comerciales y de alto flujo peatonal Vernáculo urbano comercial Situación actual	072 _ Autopista Radial Nororient Unidad de Concesiones del Ministerio de Obras Públicas – Grupo S y V 2008
071_	Animita de Romualdito San Francisco de Borja con Avenida Libertador Bernardo O'Higgins, Estación Central Vernáculo urbano religioso 1933-situación actual	Vacios / Huellas
	Objetos / Faros y piezas	014_
006_	Edificio Dos Caracoles Av. Providencia 2216, Providencia Sergio Larraín García-Moreno, Ignacio Covarrubias y Jorge Swinburn 1978	031_
011_	Centro de Innovación Anacleto Angelini Campus San Joaquín, Pontificia Universidad Católica de Chile, Vicuña Mackenna 4860, Macul Elemental. Alejandro Aravena, Pedro Hoffmann, Suyin Chia y Juan Cerda 2015	074_
052_	Templo Baha'í de Suramerica Diagonal Las Torres 2000, Peñalolén Hariri Pontarini Architects, 2016ç	021 _ Ex-Estación Yungay y Alrededores Av. Carrascal 3098, Santiago, Quinta Normal, Región Metropolitana Situación actual

Tabla 2. Selección de casos por categoría de discusión 2021-2022.
Fuente: Elaboración propia.

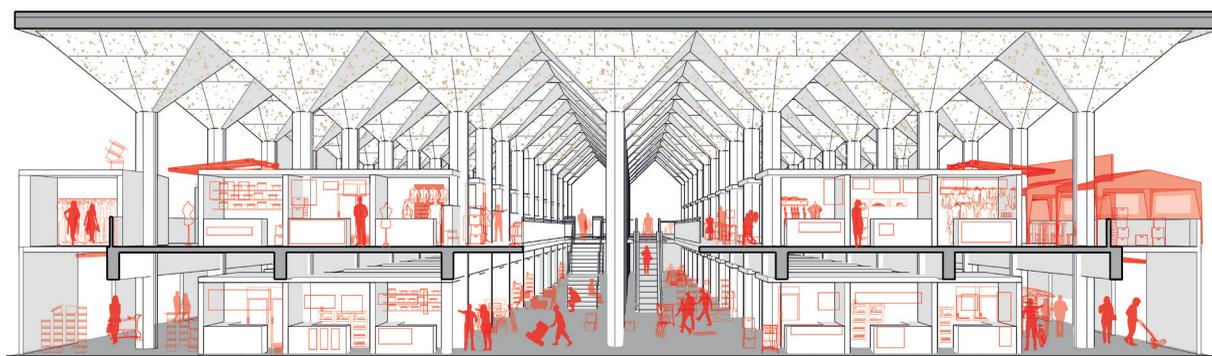
Figura 2. Fotografías y dibujo interpretativo Juegos Diana 2021-2022. Fuente: Elaboración propia



CAJA DE SORPRESA / INTERIORES

Contempla situaciones en las que se rompe la correspondencia y legibilidad entre interior y exterior. La experiencia del espacio o sus modos de utilización son contingentes y flexibles respecto a la forma edificada y el interior suele exceder las expectativas. Se relacionan con lo que se ha descrito como “contenedores” para referir a aquellas situaciones donde se rompe la correspondencia forma/función y lo arquitectónico se abre a la flexibilidad, la sorpresa o el simulacro (Solà-Morales, 1996).

El ejemplo destacado de esta categoría es *Juegos Diana* (Figura 2), el cual es un espacio de ocio y entretenimiento al interior de un galpón construido al modo de una bodega o una fábrica ligera, cercano a un parque y a la monumental Iglesia de los Sacramentinos. Un ordinario galpón al exterior que insinúa su contenido a partir del aviso que lo nombra y de una noria que interrumpe su envolvente. La noria expresa el carácter lúdico que vincula el interior al exterior y permite al usuario girar incesantemente, entrando y saliendo del contenedor. Así, la irrupción de este artefacto lúdico puede ser pensada como una síntesis de lo que ocurre en el lugar: el encuentro entre la realidad urbana, su continuidad y monotonía, la presencia en el interior de un espacio que se abre a la ilusión del juego proponiendo tiempos, acciones y usos alternativos. Esta caja de sorpresas devela en su interior un conjunto diverso de máquinas y personajes que desconectan al visitante de los ritmos



habituales, transformando un espacio genérico en uno caracterizado por la acumulación de visitantes y estímulos visuales.

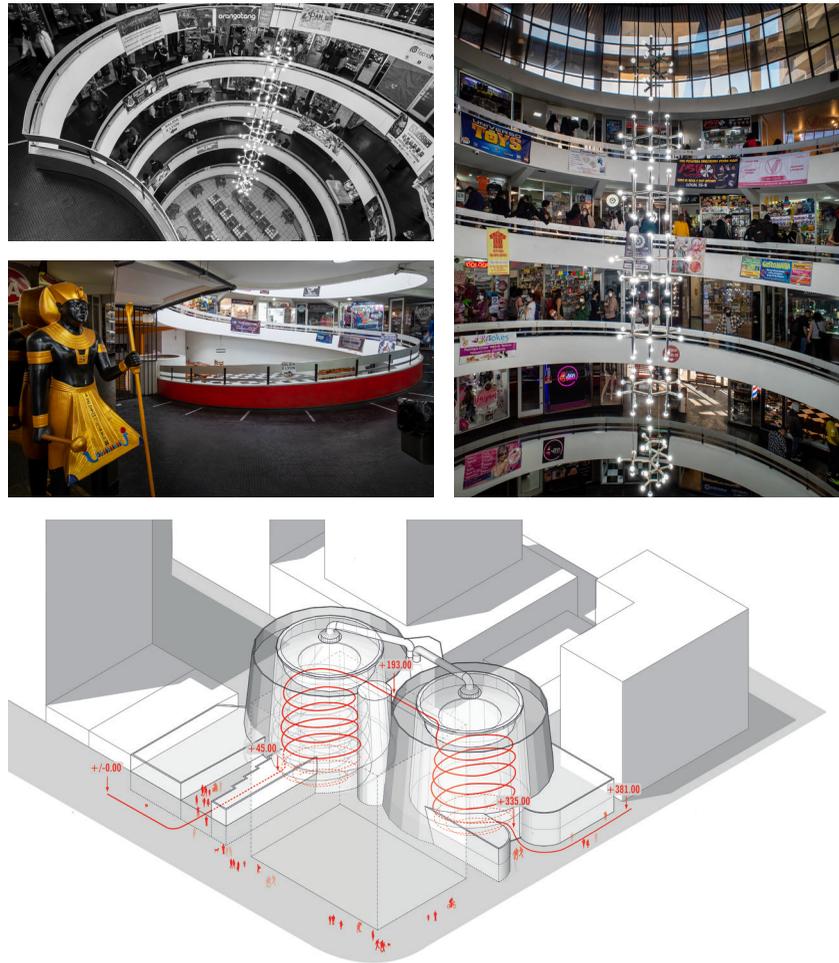
MODO / APLICACIONES

Corresponde a aquellos casos en los que la manera de cómo se usa o se dispone del espacio modifica la forma o modos de usos propuestos desde el proyecto. Mediante una superposición que termina sustituyendo lo originalmente pensado, o donde lo inusual se manifiesta en cómo la intervención sobre el espacio, a la vez que supuestamente es frágil o blanda, se puede determinar la experiencia, expresándose la paradoja de cómo lo informal ordena la ciudad (García Canclini, 2003).

En las *Formas de ocupación actual del mercado Tirso de Molina* (Figura 3), se observa cómo la expresión actual de lo presente desplaza y desvirtúa la manera en la que el nuevo Mercado de Abastos Tirso de Molina buscaba *arquitecturizar* el comercio de víveres y mercancías que históricamente ha

Figura 3. Fotografías y dibujo interpretativo Mercado Tirso de Molina 2021-2022. Fuente: Elaboración propia.

Figura 4. Fotografías y dibujo interpretativo Edificio Dos Caracoles 2021-2022. Fuente: Elaboración propia.



ocurrido en ese lugar. Hoy, la espontaneidad del sector que lo acogió ha superado al edificio originalmente organizado por módulos revestidos en ladrillo con una cubierta independiente. Se le han superpuesto múltiples capas, ha sido intervenido con coberturas de plástico y nylon para proteger las actividades del clima, toldos y dinteles con marcas comerciales, múltiples avisos y letreros formales y vernáculos, un altar religioso en el espacio central y el hormigón a la vista pintado de colores. El resultado es una tensa expresión del encuentro entre los modos de usar los espacios por parte de las personas y las expectativas de la arquitectura para ordenarlo.

OBJETOS / FAROS Y PIEZAS

La arquitectura como objeto privilegia ser visible, marcar un lugar. Suele actuar de manera centrífuga, focalizando el espacio, atrayendo miradas, concentrando y manteniendo actividades en su interior. Las arquitecturas entendidas como objetos se convierten con frecuencia en fuertes atractores (Gómez, 2012), en dispositivos que ofrecen experiencias alternativas.

El *Edificio Dos Caracoles* es una edificación perteneciente a un tipo arquitectónico local muy difundido entre 1970 y 1980 (Figura 4). Los caracoles comerciales chilenos se desarrollaron a partir de rampas helicoidales adyacentes

a comercios, conteniéndose el conjunto en tambores troncocónicos. Como tipo comercial, se expresaron de manera muy distinta e innovadora respecto de la galería cubierta o del almacén multinivel (de Simone, 2012a, 2012b; Marchant, 2011). Entre sus particularidades destaca la extensión del frente comercial ininterrumpido alrededor de un espacio central con luz natural que instaura múltiples relaciones visuales entre el espacio, las personas y la mercancía. En este caso particular, el edificio se compone dos volúmenes troncocónicos herméticos, que captan al público como si fuese aire que circula por su interior a través de un serpentín que los devuelve a la calle. Las dos rampas, una en cada volumen, solucionan el problema del caracol tradicional de terminar en un punto muerto, permitiendo subir y bajar por espacios diferentes. Este es un curioso artefacto comercial que permite discurrir peatonalmente frente a una larga y continua banda de mercancías variopintas, que logra a través de dos espacios monumentales construir un recorrido ininterrumpido y fluido, a la vez que ocupa el interior de una manzana que queda integrada al frente comercial callejero, ahora extendido.

Sistemas / Redes y Trayectos

Estos se pueden expresar de las siguientes formas: como una red de relaciones, trayectos o movimientos potenciales; como la manera de repetición sistemática de una pieza específica; como un modo de actuación, generalmente utilizado para satisfacer órdenes instrumentales. Estos patrones autónomos se imponen sobre el territorio a partir de una comprensión de la ciudad como un sistema de flujos y actividades (Allen, 2009).

Las *Copas de agua de Santiago*, mayormente construidas entre 1950 y 1980, constituyen un sistema que forma parte de la red de almacenamiento y distribución hídrica (Figura 5). Estas evidencian la visión higienista puesta en marcha por la modernización, por lo que la ubicación, forma y dimensión de cada una obedece a una única función y constituyen una suerte de familia tipológica definida a partir de parámetros de demanda, capacidad y eficiencia estructural. Hoy, estos llamativos hitos urbanos se encuentran descontextualizados en antiguas periferias que se han ido densificando y mutando hacia usos residenciales. Allí vienen a ser una presencia extraña, insólita. Muchas de ellas son formas en desuso, ajenas, que no logran establecer una relación formal o incluso programática con el lugar.

En otro ejemplo en esta categoría, el conjunto *Paseo Las Palmas y pasajes subterráneos adyacentes* en Providencia compone una red que interconecta distintas propiedades por sendas peatonales subterráneas, a nivel de calle, y sobre el suelo (Figura 6). Este se construyó producto de una política de renovación urbana de este sector, la que, a partir de 1976, otorgó incentivos a los edificios que incluyeran galerías comerciales en sus plantas bajas y subsuelos (Briceño, 2009). En el conjunto, en cuanto a su forma y recorrido, destaca la complejidad formal del *Centro Comercial Dos Providencias*, conformado por un caracol intersectado entre subsuelo y el cuarto piso con rampas interiores con acceso desde el Paseo Las Palmas, una torre con circulaciones helicoidales exteriores envolventes y un cuerpo bajo orientado hacia un pasaje peatonal exterior con patios, escaleras y medios niveles comerciales.



Figura 5. Fotografías y dibujo descriptivo Copas de Agua 2021-2022. Fuente: Elaboración propia.

VACÍOS / HUELLAS:

Comprenden los territorios o piezas obsoletas que persisten debido a cambios no enfrentados de los modos de pensamiento y producción sobre la ciudad y sus objetos, de modo análogo a lo que Solà-Morales reconoció como *terrains vague* (Solà-Morales, 2002). Sobre estos vacíos, en tanto huellas, suelen acumularse capas de signos de distintas épocas o actividades. Entrópicamente, se expresa la acumulación y progresión de la pérdida del sentido de la actuación arquitectónica o urbana, como una capa de polvo persistente que testifica que el pensamiento instrumental o la legibilidad completa de la ciudad no logrará jamás imponer un orden general (Bois & Krauss, 1997).

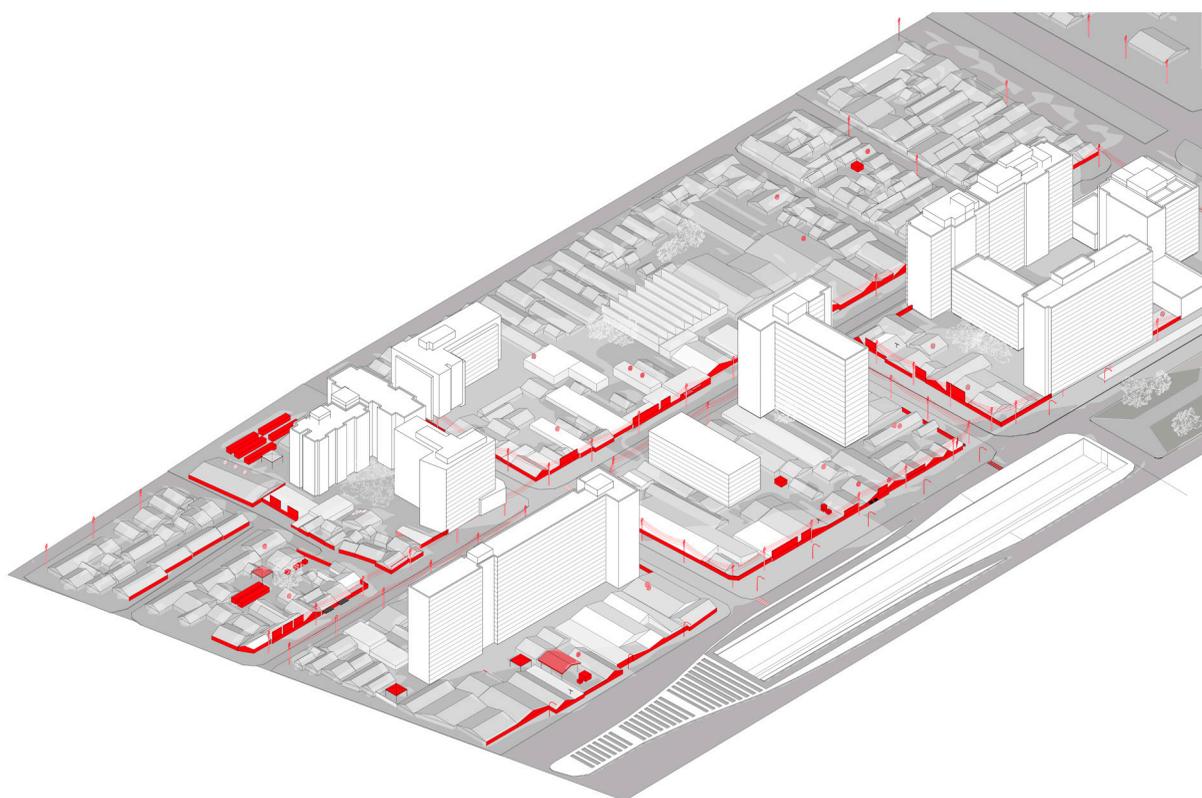
Es el caso *Residuos y persistencias en el desarrollo reciente de Estación Central* (Figura 7), donde la fragmentación y el vacío dejados por las grandes operaciones especulativas en este sector da lugar a una potencia urbana singular. La ausencia o laxitud normativa originó un proceso de *guetificación*, producto del cual se han



instalado unas 80.000 personas en los últimos años, las que viven en centenares de pequeños departamentos ubicados en edificios que rondan los 30 pisos y que en ocasiones ocupan casi manzanas enteras (Andrade, 2021).

En el paisaje urbano se combinan enormes edificios junto a los restos de un antiguo barrio obrero, galpones o sitios vacíos. La demanda, la desregulación y la disponibilidad de espacio obsoleto han originado una oferta variada de comercio local que ocupa antiguas casas y predios vacantes, aceras y espacios públicos. Así, las maneras en las que estas actividades ocupan el espacio, los avisos de distinta escala y cualidad, el color la exhibición de la mercancía y la congestión, contrastan por su escala menuda y pintoresquismo con la brutal arquitectura impuesta por la especulación.

Figura 6. Fotografías y dibujo interpretativo Paseo Las Palmas y pasajes subterráneos 2021-2022. Fuente: Elaboración propia.



CONCLUSIONES

Figura 7. Fotografías y dibujo interpretativo Residuos y persistencias en el desarrollo reciente de Estación Central 2021-2022. Fuente: Elaboración propia.

Las Ciudades Invisibles de Ítalo Calvino (1972) es una colección de ciudades fantásticas que Marco Polo describe en largas conversaciones con el emperador del imperio mongol y primer emperador de China, Kublai Kan. En la narración, Polo revela al monarca la magnitud y la riqueza de su imperio a través de la enorme diversidad y complejidad de las cincuenta y cinco ciudades visitadas. Estas ciudades, cada una más asombrosa que la otra, no forman un conjunto ordenado de manera jerárquica o legible, sino que son más bien un índice que apunta a distintos lugares *otros* del imperio. Según describe el propio Calvino (1985), constituyen una red en la que se pueden trazar múltiples caminos y extraer diversas conclusiones.

El libro de Calvino es utilizado frecuentemente como referencia en la enseñanza y la crítica arquitectónica, ya que es reconocido tanto por el valor

de sus textos como por los complejos dispositivos que detonan imágenes y oportunidades espaciales (Bari, 2017; Enrich et al., 2004; Sun, 2022; Taylor, 2016) y que, además, explora una compleja relación de otredades. El texto culmina con una recomendación de Polo a Kan, quien está apesadumbrado por la inevitabilidad de una última ciudad infernal:

El infierno de los vivos no es algo que será; hay uno, es aquel que existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Dos maneras hay de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de no verlo más. La segunda es peligrosa y exige atención y aprendizaje continuos; buscar, y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacerlo durar, y darle espacio (Calvino, 1972).

Lo acá expuesto como arquitectura inusual debe ser comprendido de modo análogo a esta otredad de las ciudades de Calvino. Un índice de situaciones complejas, pero interrelacionables de muchas formas posibles en la medida en que se pueda ser capaz de descubrir su potencia, sus líneas de fuga. Una estructura de orden frágil y provisional, un índice, desde el cual pensar experiencias que pueden dotar de sentido su propia localización u otras nuevas o por existir. El ejercicio de observación, acumulación, selección y representación de estas arquitecturas inusuales permitió el asombro ante formas y espacios previamente no considerados, evidenciando otros modos posibles de pensar la arquitectura y la ciudad.

Esta otredad, que más allá de lo curioso o lo inusual, se presenta como potencial al haberse visto sometida a la representación y discusión propia de lo arquitectónico. Las arquitecturas inusuales conforman así un conjunto de experiencias *otras*, las que, a pesar de ser algunas reconocidas como obras del canon, otras ignoradas, y otras como parte del paisaje doméstico, son únicas y constituyen parte de la especificidad de Santiago de Chile, pues ellas constituyen las claves de lectura del espacio urbano y su tránsito en el tiempo y son capaces de generar órdenes espaciales reconocibles, útiles en la revisión de la ciudad.

Desde el punto de vista metodológico, la selección de los casos se sustenta tanto en su legibilidad como en la forma de cómo se perciben mediante la agrupación en categorías para su análisis. Estas categorías son inestables y evidencian que muchos de los casos podrían asociarse de modo diferente. En el caso de las representaciones, por medio de estas se propone un común denominador que permita vincular los casos y establecer comentarios cruzados entre ellos en una dinámica muy propia de los estudios sobre arquitectura y urbanismo. De esta forma, la revisión sobre las arquitecturas inusuales aspira a representar otras maneras de aproximarse a leer y producir el espacio, situando a la arquitectura en un marco más amplio que permita nuevos intercambios para el quehacer disciplinar sobre miradas emergentes en la ciudad y sus procesos.

Finalmente, no puede más que insistirse en la parcialidad y provisionalidad de la indagación aquí acometida como una observación transversal y fragmentaria, pero siempre atenta a la posibilidad de identificar nuevos hallazgos que obliguen a rearmar las piezas del puzzle recién comenzado y permitan ver cómo dentro de la ciudad existen claves desde donde innovar para resolver lo inmediato o lo próximo.

AGRADECIMIENTOS

El presente artículo proviene del proyecto financiado por los Fondos de Cultura Chile 2021, Línea Arquitectura, Modalidad Investigación, Folio 600154: "Arquitecturas Inusuales: Experiencias «otras» en la arquitectura y el urbanismo, Santiago de Chile (1950-2020)". Aparte de los autores, debe reconocerse el trabajo de Valentina Caradonna y Juan Manuel Mendoza, por las representaciones interpretativas, y Daniella Suarez, Camila González y Pedro Lucabeche como ayudantes de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abásolo-Llaría, J. (2021). The Architect as an ethnographer: Fieldwork and representation in Kon Wajiro's research, 1917-31. *Rita Revista Indexada de Textos Académicos*, 15, 116-125. DOI: [https://doi.org/10.24192/2386-7027\(2021\)\(V15\)\(07\)](https://doi.org/10.24192/2386-7027(2021)(V15)(07))

Abásolo Llaría, J. L. (2022). Del archivo al trabajo de campo. Terunobu Fujimori y la Agencia de Detectives Arquitectónicos de Tokio, 1971-1986. *Revista De Arquitectura*, 27(43), 84-99. DOI: <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2022.68107>

Allen, S. (2009). Del objeto al campo: condiciones de campo en la arquitectura y el urbanismo. In I. Abalos (Ed.), *Naturaleza y Artificio: el ideal pintoresco en la arquitectura y el paisajismo contemporáneo* (pp. 148-170). Gustavo Gili.

Andrade, E. (2021). Estación Central: un recorrido por la comuna a cinco años del boom de los guetos verticales. *Diario y Radio Universidad Chile*. Recuperado de: <https://radio.uchile.cl/2021/05/23/estacion-central-un-recorrido-por-la-comuna-a-cinco-anos-del-boom-de-los-guetos-verticales/>

Banham, R. (1971). *Los Angeles: the architecture of four ecologies*. Penguin Books.

Banham, R. (1989). *La Atlántida de hormigón. Edificios industriales de los Estados Unidos y arquitectura moderna europea, 1900-1925*. Nerea.

Bari, O. (2017). *Three Principles of Architecture as Revealed by Italo Calvino's 'Invisible Cities'*. Recuperado de: <https://www.archdaily.com/875409/three-principles-of-architecture-as-revealed-by-italo-calvinos-invisible-cities>

Benjamin, W. (2005). *Libro de los pasajes*. Akal.

Bianchi, S. (2001). Espacios anónimos en la ciudad. Interiores de manzana

en el centro de Santiago. ARQ, 48, 44–47. DOI:<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962001004800019>

Bois, Y.-A., & Krauss, R. E. (1997). *Formless: a user's guide*. Zone Books.

Borges, J.L. (1952). El idioma analítico de John Wilkins. *Otras Inquisiciones*. Alianza Editorial.

Boza, C., & Duval, H. (1982). *Inventario de una arquitectura anónima*. Lord Cochrane.

Briceño, A. (2009). *Plaza Lyon: A 30 años de un proyecto vivo | Plataforma Arquitectura*. Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-24289/plaza-lyon-a-30-anos-de-un-proyecto-vivo>

Calvino, I. (1972). *Las ciudades invisibles*. Crisálida Crasis.

Calvino, I. (1985). *Seis propuestas para el próximo milenio* (18a (2018)). Siruela.

Center for Architecture. (2016). *EXTRA-ORDINARY: New Practices in Chilean Architecture - Center for Architecture*. Recuperado de: <https://www.centerforarchitecture.org/exhibitions/extra-ordinary-new-practices-chilean-architecture/>

Christie, J. (2004). *Arquitectura por Sustracción: Paisaje y Proyecto* [Tesis de Magíster]. Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura.

De Mattos, C. (1999). Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo. *Revista Eure*, 25(77), 29-56. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71611999007600002>

de Simone, L. (2012a). Caracoles comerciales y otras especies en vías de extinción. *Bifurcaciones: Revista de Estudios Culturales Urbanos*, 10. Recuperado de: <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/29196>

de Simone, L. (2012b). Forward a Re-conceptualization of Malls, Protomalls and other Pseudo-public Spaces. *Spaces and Flows: An International Journal of Urban and ExtraUrban Studies*, 2(3), 197–209.

Delgado, M. (1999). *El animal público: hacia una antropología de los espacios urbanos*. Anagrama.

Enrich, R., Carnicero, A., & Fornari, G. (2004). De la utopía de las ciudades invisibles a la realidad del estudio de las superficies. *VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*.

García Canclini, N. (2003). La megalópolis ordenada desde la informalidad. In *International Symposium in Informal Urban Culture*.

Gómez, J.P. (2012). El atractor arquitectónico (un boceto reflexivo para diversos ámbitos: imagen, objeto y museo). *ASRI: Arte y Sociedad*, 1, 1-10.

Graham, J. (2011). *Atlas imaginario de Santiago de Chile*. Fundación Gasco.

Kaijima, M., Kuroda, J., & Tsukamoto, Y. (2001). Made in Tokyo. In E. Walker (Ed.), *Lo ordinario* (pp. 145-176). Gustavo Gili.

Koolhaas, R. (1994). *Delirious New York. A retroactive Manifesto for Manhattan*. Monacelli.

Marchant, M. (2011). Los caracoles comerciales de Santiago: arqueología de una "nueva" tipología arquitectónica. *Trienal de Investigación, Facultad de Arquitectura y Urbanismo-Universidad Central de Venezuela*, 1-15.

Montes-Lamas, J. P. (2015). Arquitectura perversa, libertad química. *Legado de Arquitectura y Diseño*, 18, 135-146. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477947306010>

Paz, S. (2003). *Stgo. Bizarro*. Aguilar.

Perec, G. (1989). *Lo infraordinario*. Impedimenta (2010).

Pérez de Arce, R., & Graham, J. (2012). Informe 2.2.6. *ARQ*, 80, 11-15.

Pope, A. (1996). *Ladders*. Rice University School of Architecture.

Risselada, M., & van der Heuvel, D. (2005). *Team 10: in search of a utopia of the present*. NAI.

Rudofsky, B. (1964). *Architecture without architects*. Museum of Modern Art.

Simeoforidis, Y. (2001). Notes for a cultural history between uncertainty and the contemporary urban condition. In Koolhaas Rem et al. (Ed.), *Mutations* (pp. 414-425). Actar.

Solà-Morales, I. (1996). Presente y futuros: arquitectura en las ciudades. In AA.VV. (Ed.), *Presente y Futuro: arquitectura en las ciudades*. Col·legi d'Arquitectes de Catalunya.

Solà-Morales, I. (2002). Terrain-vague. In *Territorios* (pp. 181-193). Gustavo Gili.

Sun, C. (2022, June 1). *What Can Metaverse Planners Learn from Italo Calvino's Invisible Cities*. ArchDaily. Recuperado de: <https://www.archdaily.com/982749/what-can-metaverse-planners-learn-from-italo-calvinos-invisible-cities>

Taylor, J. (2016). *Italo Calvino's "Invisible Cities", Illustrated*. ArchDaily. Recuperado de: <https://www.archdaily.com/781043/italo-calvinos-invisible-cities-illustrated>

Venturi, R., Scott Brown, D., & Izenour, S. (1977). *Learning from Las Vegas: the forgotten symbolism of architectural form* (2da (revis)). MIT Press.

Vielma, J. I. (2015). La ciudad como acumulación. Buscando las imágenes comunes de Santiago. *ARQ (Chile)*, 91, 74-81.

Vilar, G. (2000). *El desorden estético*. Idea Books.

Walker, E. (2010). Lo ordinario: introducción. En E. Walker (Ed.), *Lo ordinario*. Gustavo Gili.

Warburg, A. (2010). *Atlan mnemosyne*. Akal.

Felipe De Souza-Noto

Professor da Faculdade de
Arquitetura e Urbanismo
Universidade de São Paulo,
<https://orcid.org/0000-0001-9927-9037>
felipenoto@usp.br

TEMPO E ESPAÇO: AS ORIGENS PORTUGUESAS NAS DECISÕES URBANAS DE OSCAR NIEMEYER

TIME AND SPACE: PORTUGUESE ORIGINS IN
OSCAR NIEMEYER'S URBAN DECISIONS

TIEMPO Y ESPACIO: LOS ORÍGENES
PORTUGUESES EN LAS DECISIONES
URBANÍSTICAS DE OSCAR NIEMEYER



Figura 0. Niemeyer e Perret em
Le Havre. Fuente: imagem do
autor.

CAPES, Prêmio CAPES Teses 2018.

RESUMO

O urbanismo no Brasil se apropriou da tradição urbanística na mesma medida em que a arquitetura moderna pioneira? Este artigo constrói uma resposta a este questionamento, que passa pelo desdobramento teórico da definição do termo espaço a partir do reconhecimento de duas concepções historicamente aceitas. Parte da apresentação breve das genealogias e principais aspectos destas concepções, como suporte metodológico para a leitura de seu rebatimento na obra de Oscar Niemeyer; cerca as estratégias projetuais em duas obras do arquiteto, o projeto para a Praça XV no Rio de Janeiro (1991) e para o conjunto urbano de Pena Furada, em Portugal (1965). Com noções emprestadas de outros campos disciplinares, propõe uma interpretação da incorporação do tempo como elemento mediador da experiência espacial: como marco literal – impresso nas referências concretas à tradição - e como elemento gerador das decisões espaciais - ao ser incorporado na experiência do deslocamento.

Palavras-chave: arquitetura moderna brasileira, Oscar Niemeyer; espaços livre e edificado, projeto urbano, estratégias projetuais.

ABSTRACT

Did urbanism in Brazil appropriate the urban tradition to the same extent as pioneering modern architecture? This article builds an answer to this question, which goes through the theoretical unraveling of the definition of the term space from the recognition of two historically accepted conceptions. It starts with a brief presentation of the main genealogies and principles of these conceptions, as methodological support to read their impact on the work of Oscar Niemeyer: It looks at the design strategies used in two works of the architect: the project for Praça XV in Rio de Janeiro (1991) and the urban complex of Pena Furada, in Portugal (1965). With notions borrowed from other disciplinary fields an interpretation of the incorporation of time as a mediating element of spatial experience is proposed: as a literal landmark - printed in concrete references to tradition - and as a generating element of spatial decisions - when incorporated into the experience of displacement.

Keywords: modern brazilian architecture, Oscar Niemeyer; free and built spaces, urban design, design strategies.

RESUMEN

¿Se apropió el urbanismo en Brasil de la tradición urbana en la misma medida que la arquitectura moderna pionera? Este artículo construye una respuesta a esta pregunta, que implica el despliegue teórico de la definición del término espacio a partir del reconocimiento de dos concepciones históricamente aceptadas. Comienza con una breve presentación de las genealogías y principales aspectos de estas concepciones, como soporte metodológico para la lectura de su impacto en la obra de Oscar Niemeyer; rodea las estrategias de diseño en dos obras del arquitecto, el proyecto para la Praça XV en Río de Janeiro (1991) y para el conjunto urbano de Pena Furada, en Portugal (1965). Con nociones tomadas de otros campos disciplinares, se propone una interpretación de la incorporación del tiempo como elemento mediador de la experiencia espacial: como hito literal -impreso en referencias concretas a la tradición- y como elemento generador de decisiones espaciales -al incorporarse a la experiencia del desplazamiento-.

Palabras clave: arquitectura moderna brasileña, Oscar Niemeyer; espacios libres y construidos, diseño urbano, estrategias de proyecto.

INTRODUÇÃO

A adesão dos arquitetos brasileiros à cartilha moderna, pautada pela Carta de Atenas (CIAM, 1933), e o sucesso de Brasília garantido pelo vigor teórico de Lucio Costa, eclipsaram uma reflexão necessária: o urbanismo no Brasil se apropriou da tradição urbanística na mesma medida em que a arquitetura moderna pioneira?

O moderno nasce no Brasil já com posto descrito na sequência histórica dos estilos arquitetônicos, numa concatenação tão lógica como aceita pelas gerações seguintes de arquitetos, que não encontraram argumentos – durante décadas – para questionar sua validade. A modernidade criou-se congênita (WISNIK, 2004; 2022) no Brasil: ocupou lacunas de uma cultura em formação, e entranhou-se no imaginário nacionalista – apoiada nas referências à tradição. Aproximar-se do impacto que teve essa condição no enfrentamento de questões urbanas – a partir da obra de Oscar Niemeyer – é o objetivo deste artigo.

Os primeiros projetos de Niemeyer materializaram a equação conciliadora de Lucio Costa, ao conectar à tradição colonial portuguesa os ensinamentos da arquitetura moderna centro-europeia. Essa condição é explícita em decisões materiais dos edifícios, com a exploração de referências simbólicas: azulejos, elementos de sombreamento, avarandados. A questão que se impõe é a seguinte: há também, no espaço urbano forjado por seus projetos, indícios de contaminação específica pela tradição colonial portuguesa?

A resposta passa pelo desdobramento teórico da definição do termo espaço, a partir do reconhecimento de duas concepções historicamente aceitas. Parte da apresentação breve das genealogias e principais aspectos destas concepções, como suporte metodológico para a leitura de seu rebatimento na obra de Oscar Niemeyer; cerca as estratégias projetuais em duas obras do arquiteto, o projeto para a Praça XV no Rio de Janeiro (1991) e para o conjunto urbano de Pena Furada, em Portugal (1965).

Por fim, o artigo discutirá a inclusão de uma terceira concepção de espaço, que absorve a noção de tempo como fator mediador; emprestando conceitos da física para esclarecer a aproximação entre os procedimentos espaciais da obra de Niemeyer com aspectos presentes da tradição urbanística portuguesa.

METODOLOGIA

DUAS CONCEPÇÕES DE ESPAÇO

A conceituação de espaço é objeto de uma discussão perene na história da filosofia e da ciência. Até recentemente, antagonizavam os defensores da visão aristotélica, que considera espaço aquilo que está entre os corpos, e aqueles apegados à visão consagrada por Newton, que formula um modelo de universo em que o vazio é entendido como suporte dos corpos, independentemente de sua existência.

Estes dois conceitos de espaço podem ser contrastados com o seguinte:
(a) espaço como qualidade de posição do mundo dos objetos materiais;

(b) espaço como recipiente de todos os objetos materiais. No caso (a), o espaço sem qualquer objeto material é inconcebível. No caso (b), um objeto material só é concebível como existindo no espaço, então o espaço aparece como uma realidade que em certo sentido é superior ao mundo material. (Einstein, 2010, p.17)

A primeira concepção estrutura-se na antiguidade e deriva da interpretação daquilo que não é objeto, mas, antes, resultado da associação entre eles: “espaço é o limite imóvel que abraça um corpo” (Aristóteles, citado por Abagnanno, 2007, p.349). A existência do espaço fica condicionada aos elementos de contenção de seus limites; não faz sentido, nesta equação, imaginar o espaço vazio, independente da presença de outros corpos. O espaço é entendido como lugar; um recorte determinado e definido por uma condição posicional. A associação com os vazios não ocupados de cidades tradicionais parece apropriada. Um largo ou uma praça – neste esquema - é definido pelos limites dos objetos que lhe garantem a existência; qualquer alteração no objeto interfere na composição do espaço criado.

A segunda concepção nasce com os telescópios, quando a observação do espaço permite sua descrição como recipiente que contém os objetos materiais. O entendimento atribuí ao espaço uma condição absoluta, independente dos objetos nele contidos e sem qualquer possibilidade de contenção. A desvinculação causal entre corpo e espaço é incorporada no discurso do urbanismo moderno em sua essência. A retórica do funcionalismo maquinista exigiu que os edifícios fossem desconectados de suas matrizes urbanas, e que perdessem, portanto, sua função principal de conformadores do espaço vazio da cidade. Feita a correlação, a cidade passa a ser entendida como um contínuo espaço livre, a utopia da cidade parque se consolida como objetivo máximo do urbanismo funcional (Rowe; Koeter, 1983).

O rompimento com a noção de rua corredor – combatida por Le Corbusier – e da natureza indissociável de edifício e espaço livre, esgarça os limites estáticos do espaço, permitindo a multiplicação de entendimentos sobre o deslocamento e experimentações relativas às transições entre exterior e interior. As fachadas – até então elementos limitantes da experiência pública – perdem sua função mediadora; os edifícios, livres, podem explorar alternativas de relação com a cidade, e, sobretudo, podem ser entendidos como estruturas autônomas. “O homem moderno é, acima de tudo, um ser humano móvel” (Sennet, 2008, p.261).

Niemeyer trabalha, de alguma maneira, com a conciliação – com maior ou menor complexidade – destas duas concepções. Talvez o mais correto seja afirmar que há projetos em que a vinculação moderna cobra seu preço de maneira mais evidente, em que o entendimento do espaço o subjeta à condição de suporte inerte e pouco participante das encenações de uso. Seguimos com a exploração destas concepções em duas obras do arquiteto destacadas aqui porque suas intenções urbanas explicitam a argumentação metodológica proposta.

RESULTADOS

O ESPAÇO LIVRE EM DUAS OBRAS DE OSCAR NIEMEYER

Praça XV

Rua 1º de Março defronte à rua 7 de Setembro. Numa das esquinas via-se o antigo Convento do Carmo, sóbrio, pintado de branco; da outra, a Catedral Metropolitana, escura, pesada, sem nenhum interesse para mim. E fiquei a considerar porque não a pintavam de branco ligando-a pela cor ao Convento e ao Paço. Branca foi sempre a cor de todas as construções do período colonial. [...]

Na Praça, para lhe dar a unidade arquitetônica indispensável e um ambiente mais vivo e atraente, começaria escondendo os prédios existentes, construindo diante deles dois blocos de apartamentos, com cinco pavimentos e lojas no pavimento térreo, prevendo entre eles, o espaço necessário para que o Arco do Teles ficasse visível e de bom acesso. Os dois blocos seguiram o espírito arquitetônico do prédio construído para abrigar o Arco de Teles: simples, com pequenas aberturas, pintado de branco, dando às lojas destino [...]. A Catedral seria pintada de branco e a estação e os embarcadouros desviados para longe do prédio da Bolsa de Valores, deixando aquela área ligada com o mar. [...]

Mas a Praça continuava extensa demais e como eu gostaria de vê-la numa escala mais justa, despida de vegetação, ressaltando o Paço Imperial, transferei as árvores nela existentes para a área entre o viaduto e o mar; pareceu-me a solução mais justa, fazendo-a menor; mais sóbria e este setor mais acolhedor, todo arborizado, com bares e mesas ao ar livre.

Restava estudar a área compreendida entre o Albamar e a estação das barcas e a vontade de criar os espaços livres que esta cidade reclama, nela fixei apenas um hotel, um shopping e um bloco com três cinemas. Para isso, como já previa, invadiria o mar onde projetei um teatro, um bloco de exposições e artesanato, um aquário submarino e um restaurante. (Niemeyer, 1991)

Neste projeto Niemeyer justapõe as duas concepções de espaço, e se apropria de cada uma delas como resposta à particularidade urbana enfrentada.

No primeiro caso, ao enfrentar a cidade existente – de forma tradicional – propõe uma negociação entre edifício e espaço livre, a interdependência que media a boa existência de ambos; uma “*escala justa*” para ressaltar o Paço Imperial, com as dimensões adequadas para garantir o destaque do edifício histórico. A preocupação avança pela constituição de uma ambiência contínua, com a padronização da pintura dos edifícios, branca, “*como de todas as construções do período colonial*”, e a construção de dois blocos novos, com mesma altura e “*caráter*” do conjunto original (Paço e Igreja). A construção do espaço livre é tridimensional, e depende da precisão dos elementos de contenção; a remoção sugerida das árvores torna explícita a necessidade do compartilhamento visual dos edifícios com os usuários da praça, sob pena de não se completar a equação formativa do espaço livre (Figura 1 e Figura 2).



Figura 1. Praça XV: o recinto histórico.
Fonte: Fundação Oscar Niemeyer.

Figura 2. Praça XV: o parque moderno.
Fonte: Fundação Oscar Niemeyer.

O segundo caso apresenta situação oposta, a falta de contornos, que resulta numa leitura indissociável do espaço criado com a paisagem. Se no trecho de cidade tradicional a monumentalidade do conjunto se materializa no espaço livre – o elemento que vale o esforço criativo – aqui, com a cidade sendo criada, o protagonismo está claramente vinculado ao edifício-objeto que passa a compor a paisagem, em destaque.

Niemeyer sugere uma natureza distinta do outro lado do viaduto (existente naquele momento), reafirmando esta dualidade – inclusive programática. A superfície, sem limites claros, funde-se com o mar (avança sobre ele, inclusive) oferecendo suporte para a miríade de edifícios autônomos que não se constroem pela criação de recintos ou acolhimentos conformados; esta função é atendida pela vegetação – transplantada da Praça. É de se questionar a efetividade deste argumento; parece mais adequado apostar nos próprios edifícios como promotores do abrigo, como exceção protegida no descampado da paisagem.

Edson Mahfuz (2002), parafraseando Colin Rowe e Fred Koeter (1983), associa esta dupla leitura – que contrapõe cidade tradicional e cidade moderna – à condição das duas principais referências espaciais da tradição mediterrânea, o fórum e a acrópole. O argumento é que para os romanos o vazio – palco simbólico referencial das cidades – é o objetivo urbano em si, garantido pela existência dos edifícios de poder ao seu redor; enquanto para os gregos, a representação concentra-se na imagem do templo, disposto em uma plataforma que cumpre um papel coadjuvante.

Reforçando o argumento metodológico deste artigo, o autor associa ao modelo de fórum uma concepção de espaço de origem aristotélica, que vincula sua definição a existência de objetos que o contenham e, por consequência, à caracterização típica das cidades de ocupação tradicional – nas quais praças e suas variantes surgiam como exceção do maciço construído dos quarteirões. Por outro lado, indica a filiação da noção de acrópole a uma concepção de espaço absoluto, independente de elementos externos, como suporte de objetos autônomos que não participam de sua existência; descreve assim a postura combativa moderna.

Pena Furada

Na proposta de 1965 para o empreendimento litorâneo de Pena Furada, no Algarve (Portugal), único projeto urbano desenvolvido por Niemeyer em Portugal, os impulsos ancestrais rompem o superego moderno, explicitando uma proximidade literal com referências urbanas portuguesas.

O projeto foi apresentado num caderno contendo uma versão ilustrada do memorial descritivo, além de uma maquete elaborada com a síntese da proposta (Cabral, 2018). O documento descreve um roteiro de leitura do projeto, construído como lógica de aproximação ao núcleo proposto; o percurso através do eixo viário principal é exposto linearmente, com a descrição e ilustração da sequência de situações espaciais propostas, numa versão planejada de um *storyboard* cinematográfico (Figura 03).

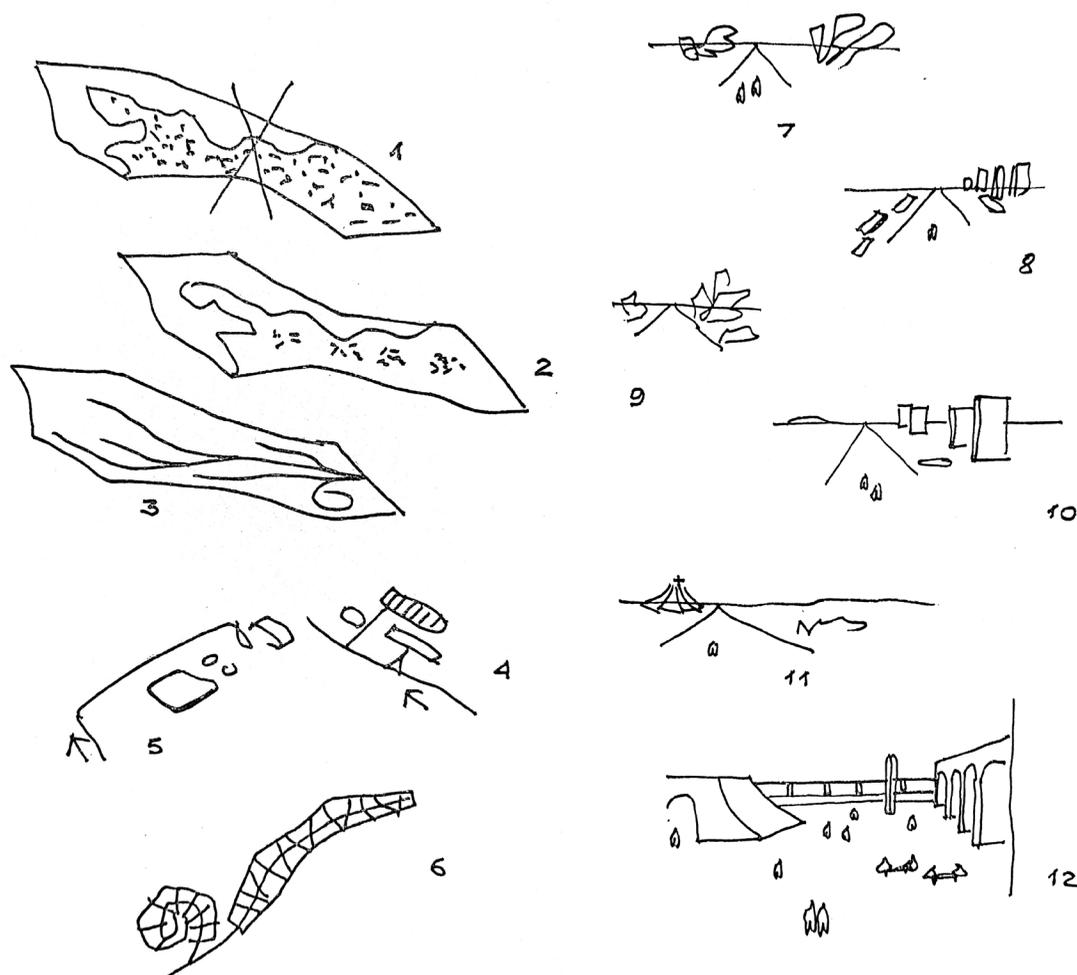


Figura 3. Conjunto Urbanístico de Pena Furada (Algarve, Portugal, 1965). Croquis. Fonte: Fundação Oscar Niemeyer.

Cena por cena, o deslocamento é desenhado e justificado pela sucessão de usos e, sobretudo, experiências espaciais controladas pelo traço do arquiteto. Elementos de destaque surgem e se ocultam; a paisagem natural cobra seu papel protagonista ao ser mantida intacta nas vastas porções de território não ocupado, formatando intervalos ritmados entre as construções.

Oportunamente, edifícios constroem a frente da via de acesso, sinalizando pela concentração o setor residencial; torres de quinze pavimentos também se aproximam da via, noticiando – a uma maior distância – outro setor de ocupação; as vilas de casas individuais são afastadas do eixo, criando núcleos aglutinados por lógicas formais independentes, mas vinculadas à realidade topográfica do sítio. Ao final do percurso, quase no seu encontro com o mar, uma torre-farol de quarenta pavimentos hoteleiros ergue a referência vertical proeminente, construindo a comunicação incontornável com os usuários do percurso e com a paisagem de maneira mais ampla.

Transcrevo o memorial do projeto, que guia a construção dos argumentos:

Uma via principal corta o terreno em direção ao mar, dela partindo as vias secundárias que servem aos diversos setores. Para os que chegam

ao local, o primeiro prédio que aparece é o edifício de administração [...]. Depois, à direita, surge a primeira rua, indicando a zona de abastecimento, mercado e o aeroporto [...].

Pouco adiante, à esquerda, surge a segunda rua que leva aos dois loteamentos seguintes, providos como os demais de comércio local, “playground” etc.

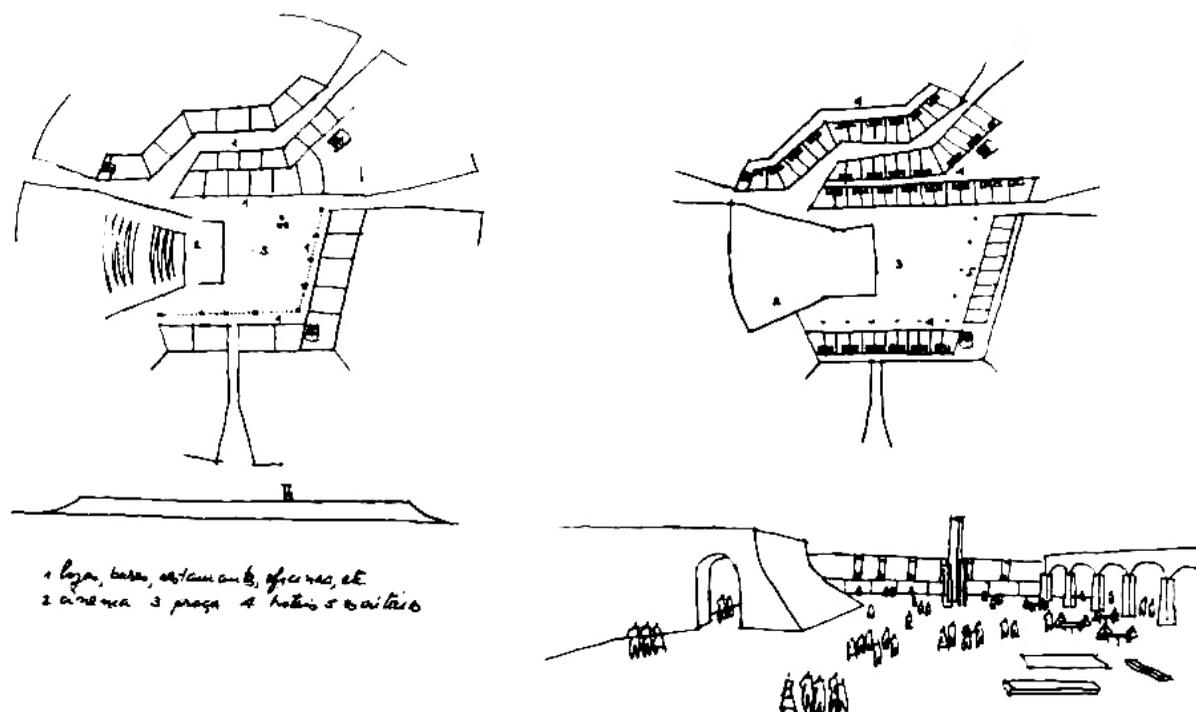
Segue-se, então, [...] com espaço livre e arborizado e depois, o primeiro conjunto de habitações coletivas. São prédios de 4 e 15 pavimentos que ladeiam a estrada disciplinadamente. É um momento de surpresa para os visitantes, como se uma pequena cidade - moderna e civilizada - se aproximasse, mas logo aos transpô-los, reaparecem os campos, a natureza esplêndida que o projeto procura preservar. [...]

Surtem outra vez os espaços livres e logo após, entre a vegetação, a capela hexagonal caiada de branco na boa tradição portuguesa; a escola primária e, do outro lado da estrada, o comércio. Aí convém descer e entrar no pequeno conjunto. Pelas estreitas vielas, abertas no talude, os visitantes penetram, curiosos, na construção, esperando encontrar as soluções modernas que deixaram para trás. E surpreendem-se ao ver a pequena praça rústica - quase provinciana - com os prédios singelos que a cercam, onde se localizam lojas, restaurantes, bares, etc. É um pouco do Portugal antigo que - sem copiá-lo - pretendemos fixar; um lugar protegido e tranquilo, para as reuniões e contatos indispensáveis. (Niemeyer, 1966)

O memorial desnuda as intenções cinemáticas do projeto: o usuário está em movimento, transitando entre as porções de natureza intacta e os conjuntos construídos revelados e superados à medida do deslocamento. A tradição de ocupação portuguesa guia o raciocínio, ainda que de maneira implícita: marcos definem os pontos altos, edifícios ordinários acompanham o caminho entre eles, e a cidade genérica e habitacional se adequa, sinuosamente, à topografia.

Mas a referência se torna literal na construção do centro comercial. Atento à discussão sobre o Coração da Cidade (VIII CIAM, Otterlo, 1951), o projeto recria parâmetros de um “Portugal antigo”, uma “praça rústica”, em que a superfície infinita moderna é substituída por um espaço controlado pelos “edifícios singelos”, “um lugar protegido e tranquilo, para as reuniões e contatos indispensáveis”.

A proposta arquitetônica deste conjunto, embora pouco detalhada no material disponível, é inquestionavelmente inovadora, e reverbera uma tendência que se firmaria como importante eixo investigativo da arquitetura brasileira - especialmente daquela feita em São Paulo -, a manipulação do chão como elemento conformante do espaço. Aproxima-se, por exemplo, das experiências de Vilanova Artigas na Garagem de Barcos Santa Paula (São Paulo, 1961) e de Paulo Mendes da Rocha, no Pavilhão Brasileiro para a Expo 70 (Osaka, 1969). Três cúmplices na superação da rigidez nas definições de vedos e estrutura, de piso e edifício; se a arquitetura moderna europeia dos anos 1930 rompeu os limites entre interior e exterior, os brasileiros, nos anos 1960, desfizeram a distinção entre objeto e suporte, convertendo em uma só entidade chão e edifício.



O centro comercial de Pena Furada é o resultado de uma geometria deliberadamente irregular escavada num talude artificial, forçando o efeito surpresa, o contraponto barroco da revelação do espaço livre – cívico – àqueles que viam, desde a estrada, apenas paisagem. O recurso do acesso controlado, por rampas ou túneis que acentuam a experiência do passageiro, ganha aqui uma versão topológica, com a paisagem sendo esculpida em favor da experiência arquitetônica. É a materialização da descrição feita por Sophia Telles sobre os edifícios de geometria pura do arquiteto: “são formas que não criam espaço, mas condensam em si mesmo todo o espaço e, como as figuras geométricas, não tem exterior nem interior” (Telles, 1988, p.79).

A referência ao “Portugal antigo”, liberta o desenho de suas exigências monumentais, direcionando o projeto por explorações espaciais concretas, mantidas pelos edifícios “singelos” que as definem. O elemento proeminente da organização da praça é um cinema, o volume mais abstrato e referencial do vazio proposto, arremate convergente das quatro vielas de acesso propostas: a significativa referência simbólica. O edifício não está isolado, mas é incorporado à geometria dos blocos escavados no talude. As demais faces de edifícios voltados à praça são tomadas por comércio e duas delas recebem um tratamento de sombreamento típico de *loggias* italianas ou de *bastides* francesas, reafirmando o compromisso com a proteção assumido pelo memorial. A referência portuguesa é estendida à tradição mediterrânea, numa citação quase literal aos desenhos de praças italianas e francesas, com suas igrejas incorporadas aos quarteirões sem maiores efeitos de monumentalização senão aqueles garantidos pela própria contraposição garantida pelo espaço livre diante dela; e com ruas que não chegam diretamente à praça, permitindo a continuidade das fachadas que definem o vazio (Figura 4).

Figura 4. Centro comercial, Conjunto Urbanístico de Pena Furada (Algarve, Portugal, 1965). Fonte: Fundação Oscar Niemeyer

DISCUSSÃO

Os projetos descritos fazem conviver duas matrizes espaciais urbanas opostas. Desdobramentos de intenções (e noções) espaciais distintas fazem a mediação entre a cidade moderna – setorizada e organizada de modo a oferecer-se como suporte neutro para os edifícios – e o espaço recriado aos moldes da cidade tradicional, com seu vazio vinculado à existência de limites físicos.

Niemeyer entende a complementaridade destas duas situações e aciona o tempo para costurar a equação. Tempo apropriado de duas maneiras: na referência discursiva a sua passagem, concretizada em ações de deferência à tradição e na experimentação física, traduzida como deslocamento. Se no Rio de Janeiro o cruzamento do viaduto define a transição, em Pena Furada o percurso permite a sobreposição sequenciada de experiências visuais (ao longo do eixo de acesso), seja pela compressão do caminho nas vielas, recompensada pelo momento seguinte de alívio na praça inesperada.

Proponho uma digressão disciplinar para argumentar em favor de uma aproximação de Niemeyer com aquilo que é apresentado como uma terceira categoria de concepção de espaço, dependente da inclusão de um terceiro e definidor fator: o tempo, justamente a quarta variável do espaço sugerida por Einstein. Nas duas concepções originais de espaço (Aristóteles e Newton) a presença do objeto é a chave de definição; na mediação proposta por Einstein ela é substituída pela ideia de *acontecimento*, pois passa a ser detectada também dentro de uma sequência temporal. Surge a noção do campo, que é a associação destas quatro variáveis e a constatação de que os acontecimentos devem sempre ser examinados de maneira relativa aos demais sistemas de verificação.

Os dois conceitos de espaço são criações livres da imaginação humana, recursos concebidos para facilitar a compreensão de nossa experiência sensorial. Essas considerações esquemáticas concernem à natureza do espaço dos pontos de vista geométrica e cinemático, respectivamente. (Einstein, 2010, P.18)

A geometria e a cinemática, ou o repouso e o movimento, são apresentados como estágios complementares da experiência humana. O espaço tem, necessariamente uma experimentação quadridimensional e é papel da arquitetura operar com isso. O deslocamento supõe, entretanto, uma certa aceitação da condição absoluta do espaço, entendido como elemento fixo e alheio à alteração dos corpos que estão nele, e, ao mesmo tempo, como suporte para que isso aconteça, a partir do reconhecimento da multiplicidade das experiências potenciais (Allen, 2008).

A implantação do cinema como elemento central da praça de Pena Furada deve ser tomada como uma metáfora: superação einsteiniana do conflito teórico entre espaço absoluto (moderno) e espaço condicionado (pré-moderno).

Neste ponto, podemos esboçar a resposta à questão imposta no início do texto: trata-se de um procedimento urbano de origem portuguesa. Para



Figura 5. Casa dos 24, Porto (Portugal): aproximação da igreja. Fonte: Imagem do autor.

Figura 6. Casa dos 24, Porto (Portugal): praça alta da Sé. Fonte: imagem do autor.



reforçar o argumento, recorro a um projeto distante do contexto recortado por este trabalho, mas aproximado por sua consanguinidade cultural. Trata-se do projeto para a Torre Memorial da Sé de Porto, intervenção feita entre 1998 e 2002 pelo arquiteto Fernando Távora, mestre e referência teórica central da consolidação do movimento moderno em Portugal.

Uma pequena torre foi erguida sobre as ruínas da Casa dos 24, sede original da administração da cidade do Porto. Távora reocupa o lugar desconfigurado pelas sucessivas intervenções, atento aos eventos urbanísticos que moldaram o sítio. Reconstrói com a intervenção o marco que definia visualmente o percurso de acesso à Catedral: disposto de maneira não ortogonal à igreja, o edifício serve de referência escalar ao monumento principal; indica uma aproximação gradual e proporciona observações tangenciais, nunca axiais, do conjunto (Figura 5 e Figura 6).

A tradição urbana portuguesa associa os caminhos a seus marcos simbólicos; a própria nomenclatura de ruas indica ao que se deve olhar. A imagem da cidade é construída em movimento, a partir da sucessão de fragmentos do edifício alcançados em sua aproximação normalmente sinuosa.

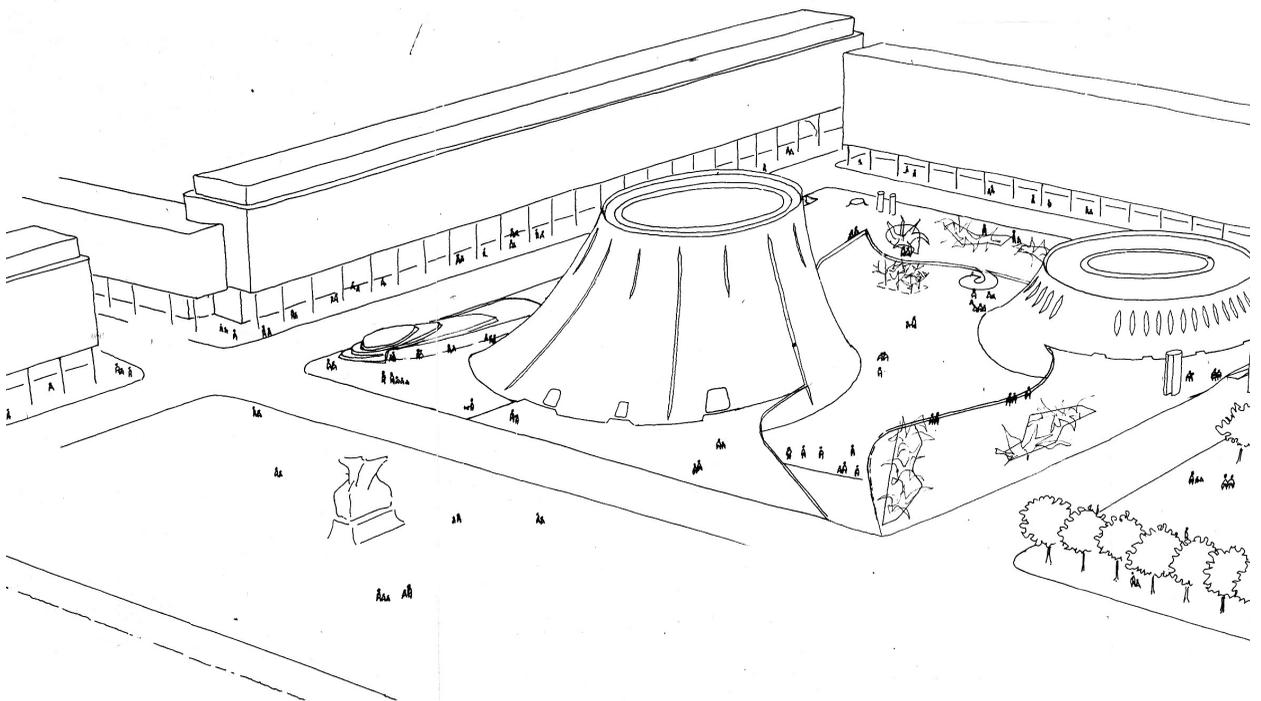
Voltemos ao brasileiro para estreitar a aproximação. No projeto para a Casa da Cultura de Le Havre (1972), Niemeyer reproduz o procedimento de seu colega português.

Quando iniciei o projeto do Havre, pensava que a arquitetura estava ligada a um conjunto, ao clima, e não queria uma praça onde as pessoas olhassem para os elementos sob um único ponto de vista. Ali sempre queria encontrar uma solução que protegesse a praça desse vento. Situando-a num nível inferior, ela poderia ser vista também de cima, dessa forma, dava outras dimensões à sua vida e ao seu espaço arquitetônico. (Niemeyer, citado por Petit, 1998, p.43)

O grande edifício simbólico (teatro) só se nota protagonista a uma certa distância, conquistada com um afastamento de dimensão urbana; a aproximação à praça de convivência, destinada ao uso cotidiano, exige um percurso tangencial ao teatro, abstraído como mero condicionador do olhar durante o trajeto. A descida da rampa é, como na escalada à Sé do Porto, gradual e coreografada. Durante o percurso não há exposições completas do edifício simbólico, apenas notícias ocasionais; a revelação se dá apenas quando se conclui o percurso, num recinto que se amplia, reafirmando o contraste com o passeio contido¹.

Como a torre de Távora, o segundo bloco de Le Havre – sala polivalente – é sacrificado como elemento regulador da escala, corrige a percepção do conjunto ao dar nova proporção ao espaço criado e estabelecer uma referência visual (de gabarito, neste caso) com o entorno consolidado: Niemeyer oferece um novo ponto de vista e de experimentação da cidade desenhada há poucas décadas por August Perret (Figura 7 e Figura 8).

1 Uma reforma em 2015 projeto dos escritórios Deshoulières Jeanneau e Sogno Architect, desconfigurou o sistema de acessos descrito por estes comentários.



Figuras 7. Niemeyer e Perret em Le Havre.
Fuente: imagem do autor.

Figuras 8. Niemeyer e Perret em Le Havre.
Fuente: Fundação Oscar Niemeyer.

A operação de rebaixamento da praça, associada a implantação do bloco secundário escalar e dos acessos coreografados e contidos, manipula a condição do entorno fazendo-o servir, por contraste, à monumentalização do edifício do teatro. Sophia Telles lembra que

[...] a forma de Niemeyer, de um lado, se faz longe da Técnica Moderna que se quer evidente, e de outro, sua imaginação se quer livre de toda contingência. São formas que se querem tão naturais que a elas cabe apenas a contemplação. (Telles, 1988, p.83)

O volume do teatro, não por sua geometria referente, mas pelo engendramento das condições urbanas do sítio, torna-se paisagem: a ele cabe apenas a contemplação. Ganha, oportunamente, o apelido de vulcão. Há um esforço de criação do protagonismo desejado, para que o objeto volumétrico abstrato ganhe existência neutra, com autonomia do tecido urbano. Mas há, também, a construção de um processo de oposição a essa condição, que numa negociação barroca, encaminha o usuário numa aproximação sinuosa, com parcelas visuais controladas, antes da revelação final. O edifício só é paisagem se visto de longe; quem se aproxima deve pagar a penitência da aproximação para que não reste dúvida de sua sacralização.

Faz parte da tradição urbana portuguesa o vínculo entre o espaço livre e o edifício simbólico, na maioria das vezes uma igreja. A existência da praça (largo, adro ou terreiro) esteve atrelada a um edifício de significação pública e se firmou como elemento de exceção na ocupação da cidade e, portanto, como anúncio da presença de um marco urbano.

Essa relação estabelece um processo duplo de construção da monumentalidade, associada às duas escalas de compreensão do edifício e ao espaço livre que as acompanha. Fórum e acrópole na mesma operação. Por um lado, as igrejas são dispostas de maneira a serem vistas à distância, afirmando a proeminência de seu papel simbólico; exige distanciamento e acabam por se integrar à paisagem, como bem se nota em cidades brasileiras com o tecido colonial ainda mantido. Por outro, as praças de igreja alargam o horizonte local e permitem a visão aproximada do objeto, oferecendo-se como suporte à sua presença integral, próxima à experiência concreta dos visitantes. Nos dois processos nota-se, como resultado, a neutralização da massa urbana construída, convertida em paisagem pelo afastamento – que borra a leitura das peças individuais – ou pelo espaço livre, que potencializa a presença do edifício singular:

CONCLUSÕES

A experimentação do espaço mediado pelo tempo não é uma novidade. Le Corbusier – para tomar uma referência próxima – incorpora o deslocamento como motivação ordenadora. A noção de passeio (*promenade*) é apresentada como manifesto no projeto da Ville Savoye (Poissy, França, 1928-29), onde os espaços sucedem-se num percurso vertical, organizado por uma série de elementos de circulação, notadamente uma rampa, protagonista do conjunto, que culmina num terraço na cobertura.

A celebração do movimento transforma-se num campo einsteiniano, em que as quatro variáveis do espaço tempo atuam para a concretização de experiências individuais. O edifício passa a ser vivenciado de múltiplas maneiras, coreografadas, no entanto, pela arquitetura.

Em Niemeyer, a *promenade* repete a lógica de deslocamento vertical, mas adiciona um elemento: o próprio edifício se oferece como paisagem, fazendo do percurso uma desculpa para a múltipla e sequenciada observação daquele objeto.

O movimento predominante é o de aproximação ao edifício, seja pela manipulação do terreno - com a multiplicação de níveis públicos e indicação de controles de acesso -, seja pela adoção de elementos complementares de suporte do deslocamento, explicitamente desenhados para amplificar a intenção. É recorrente a solução de uma rampa que prolonga o acesso vertical ou uma conexão interna entre pavimentos de um edifício, invertendo constantemente a direção antes de entregar o usuário em seu destino.

Não há como entrar no edifício do Museu de Arte Contemporânea de Niterói (1991) sem antes vê-lo sob diferentes pontos de vista; descer à praça da Casa da Cultura de Le Havre (1972) significa contornar pausadamente o edifício do teatro; entrar na Catedral de Brasília (1958) obriga o usuário a submeter-se à compressão e ao escuro antes de ser premiado com a luz e a amplitude.

Chegamos ao ponto: a observação de um objeto arquitetônico repetida, em distintos ângulos, ao longo de um percurso é, em essência, um hábito urbanístico português. A implantação dos edifícios simbólicos nas cidades de origem portuguesa respeita uma ordenação vinculada à topografia, toma cumes dos morros como elementos de destaque na paisagem. Entre as igrejas, ali implantadas, surgem as ruas principais, responsáveis pela comunicação entre as freguesias; seus desenhos respeitaram as exigências do terreno, tornando-as, na maioria das vezes, sinuosas, de maneira a oferecer a seus usuários visões intermitentes das igrejas, seus marcos de partida e chegada (Teixeira, 2012).

Niemeyer reafirma sua vinculação ao mito de origem da arquitetura moderna brasileira, a tributação à matriz tradicional como elemento historiográfico validador; mas desloca essa condição ao campo do urbanismo, traçando um caminho em direção à abstração similar ao percorrido por sua arquitetura. Até Brasília, sua arquitetura carregava referências literais à materialidade colonial; a partir dali, parte para um sintetização volumétrica que incorpora espacialmente as referências, tornando-as parte indissociável da equação formal. Não é arriscado afirmar que o mesmo ocorre em sua ação urbana.

O tempo, mediador da experiência, é tomado inicialmente como marco literal – impresso nas referências concretas à tradição – e torna-se paulatinamente elemento gerador das decisões espaciais ao ser incorporado na experiência do deslocamento.

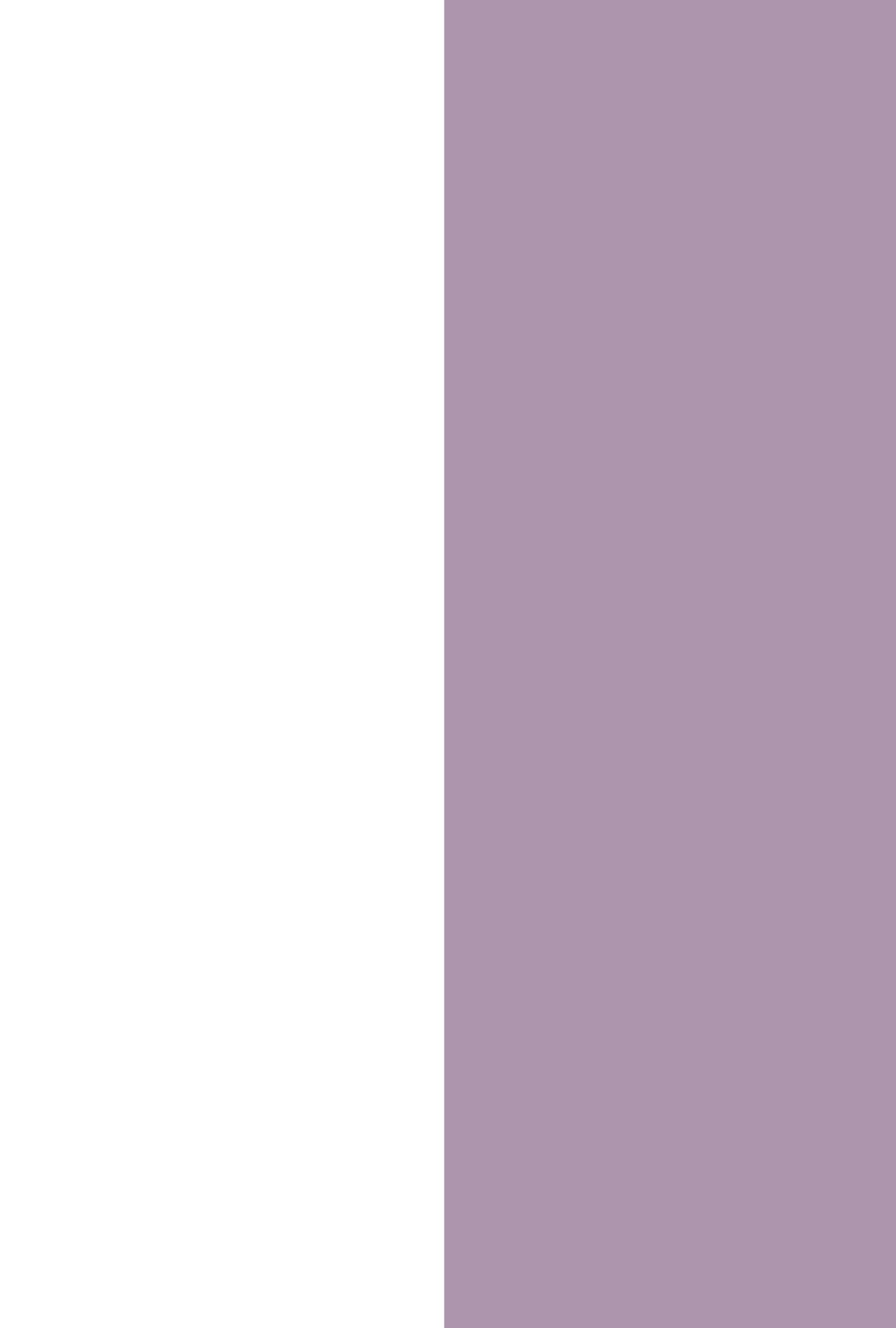
REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbagnano, N. (2007). *Dicionário de Filosofia*. São Paulo, Martins Fontes.
- Allen, S.T. (2008). *From object to field. Practice: Architecture. Technique and Presentation*. Londres / Nova York: Routledge.
- Andrade, R. (2022). (A)tectônica de Oscar Niemeyer. *Arquitextos*, ano 22(263.03), Vitruvius. Recuperado de: <https://vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/22.263/8451>
- Cabral, C. (2018) Niemeyer e o Atlântico: duas narrativas costeiras. *Revista Interfaces*, (28), 87-101. Recuperado em: <http://hdl.handle.net/10183/189269>
- Einstein, A. (2010). *Introdução*. In: Jammer, Max. *Conceitos de espaço: a história das teorias do espaço na física*. (23-29). Rio de Janeiro, Contraponto PUC-Rio.
- Etienne-Steiner, C. (2017). *La demeure urbaine (1517–2017)*. Le Havre: Lieux dits.
- Grossman, V. & Pouvreau, B. (2021) *Oscar Niemeyer en France: un exil créatif*. Paris: Éditions du atrimoine.
- Mahfuz, E. (2002). *O Clássico, o Poético e o Erótico*. Porto Alegre, Editora das Faculdades Integradas do Instituto Ritter dos Reis.
- Niemeyer, O. (1966). *Conjunto Urbanístico de Pena Furada*. Memorial Descritivo. Fundação Oscar Niemeyer. Descrição. Coleção Oscar Niemeyer, 1966. Recuperado em: www.niemeyer.org.br
- Niemeyer, O. (1991). *Urbanização da Praça XV*. Fundação Oscar Niemeyer. Descrição. Coleção Oscar Niemeyer. Recuperado em: www.niemeyer.org.br
- Pavka, E. (2018). *Clássicos da Arquitetura: Sede do Partido Comunista Francês / Oscar Niemeyer*. AD Classics 26 Abr 2018. ArchDaily Brasil. Recuperado em: <https://www.archdaily.com.br/br/893330/classicos-da-arquitetura-sede-do-partido-comunista-frances-oscar-niemeyer>
- Petit, J. (1988). *Niemeyer: Poeta da Arquitetura*. Milão: Fidia Edizioni D'Arte.
- Rowe, C. & Koeter, F. (1983). *Collage City*. Cambridge, The MIT Press.
- Sennet, R. (2008). *Carne e pedra. O corpo e a cidade na civilização ocidental*. Rio de Janeiro, BestBolso.
- Silva, J. & Medeiros, A. (2022). Le Havre. De cidade reconstruída a patrimônio moderno. *Arquitextos*, ano 23(266.05), Vitruvius, Recuperado em: <https://vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/23.266/8553>
- Távora, F. (2004). *Da organização do espaço*. Porto, FAUP Publicações.
- Teixeira, M. (2012). *A forma da cidade de origem portuguesa*. São Paulo: Unesp.

Telles, S. S. (1988). *Arquitetura Moderna no Brasil: o desenho da superfície*.
Dissertação de Mestrado, São Paulo: FFLCH USP.

Wisnik, G. (2004) *Modernidade Congênita*. In: Forty, Adrian & Andreoli, Elisabetta.
Arquitetura Moderna Brasileira. (22-55). Londres: Phaidon.

Wisnik, Gu. (2022). Tentando não afundar na lama: impasses da modernidade
brasileira. *ARS (São Paulo)*, 20(46), 24-74. DOI: <https://doi.org/10.11606/issn.2178-0447.ars.2022.205227>





FACULTAD de
ARQUITECTURA
CONSTRUCCIÓN
y DISEÑO
UNIVERSIDAD DEL BIOBÍO

